PBT

SEMANARIO ILUSTRADO

(Para niños de 6 a 80 años)



J. Olivella

Mercurio, el mensajero de los dioses.—Me quitó el puesto de decano. Este mensajero es más antiguo que yo.



Mesa revuelta





1. La actriz francesa Marthe Régnier, condenada a pagar 80.000 frncos al empresario Da Rosa por falta de cumplimiento a un contrato de "tournée" por la América del Sur. — 2. El campeón de box Georges Charpentier.



La bailarina Miss Phyllis Bedells.



"Holandesa", cuadro de F. Innocent.







1. La actriz francesa Marthe Régnier, condenada a pagar 80.000 frncos al empresario Da Rosa por falta de cumplimiento a un contrato de "tournée" por la América del Sur. — 2. El campeón de box Georges Charpentier.



La bailarina Miss Phyllis Bedells.



"Holandesa", cuadro de F. Innocent.



De Francia



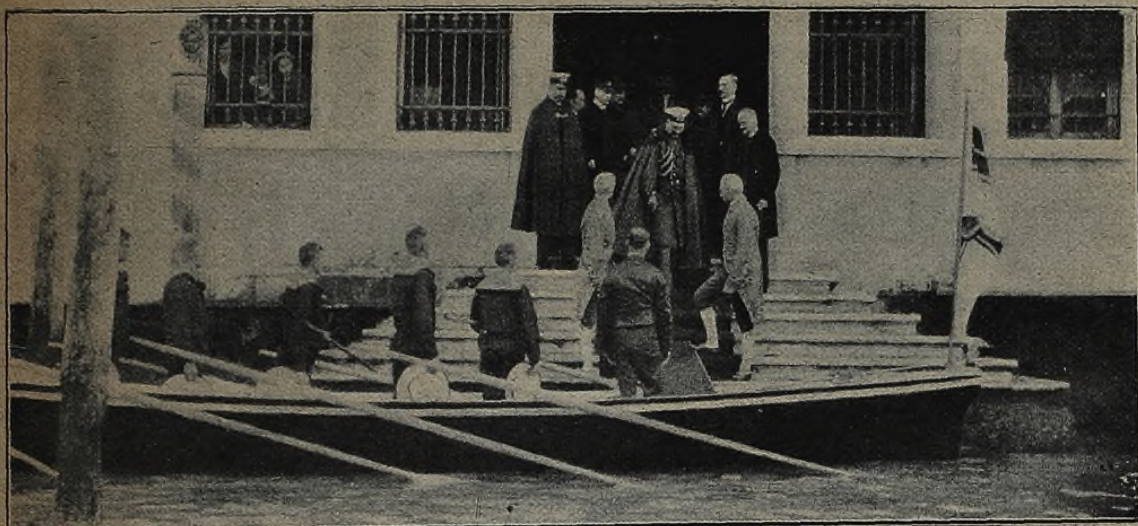


Entierro del gran poeta provenzal Federico Mistral.



Depositando el cadáver en el sepulcro.

DE ITALIA



El emperador Guillermo a la salida de su visita al palacio Mocenico, en Venecia.



Brindis. — Los hijos del rey de Albania en viaje a Durazzo.



Las operaciones militares en la Cirenaica. El general Ameglio con los jefes árabes que lo guiaron en su avance a Gedabia.

Tienda AMER

J. Fernández y Cía. — VICTORIA 797, esquina

El éxito extraordinario de la AMERICANA estri
gusto de sus mercaderías y en que cumple exacta



Espléndido juego de renard sitka, clase finísima, mucho más amplio que el dibujo, largo 220 ctms. Precio excepcional.... $ 170
El mismo en piel del Canadá, en gris foumé... $ 32

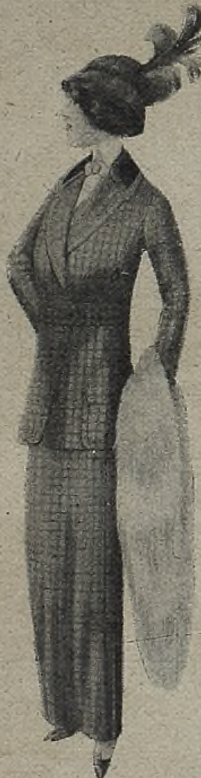
OFERTA especial

La Americana
inicia la estación con precios baratísimos.
Consúltense nuestros precios antes de comprar.

La casa más importante y mejor surtida en TAPA



Precioso tapado de rico Breitschwanlz de gran moda, con cuello de piel opposum, forrado en pura seda........... $ 90



Réclame. Correctísimo **traje tailleur,** confeccionado en casimir inglés igual al modelo, $ 22.50



Elegante y rico tailleur, en côte de cheval o velours côtelé de lana de la mejor calidad, cuello de piel natural, confección irreprochable, a.......... $ 80
El mismo en duvelyne de seda y lana, a.......... $ 100



Espléndido abrigo de finísimo loutre de Colombia, forrado con ricas sedas colores modernos, botones de carey, largo 115 ctms..... $ 90
El mismo, de 100 centímetros $ 79, de 95 centímetros... $ 75



Elegantísimo y moderno abrigo de felpa de seda, guarda, cuello y botas de astracán, presillas de pasamanerías, forros de rica seda glacé, a.......... $ 92

Muestras y catálogos gratis. ✻ Los pedidos del inter'or son ate
comprador si la mercadería

Tienda AMERICANA

J. FERNÁNDEZ Y CÍA. — VICTORIA 797, esquina Piedras — BUENOS AIRES



Espléndido juego de renard sitka, clase finísima, mucho más amplio que el dibujo, largo 220 ctms. Precio excepcional.... $ 170
El mismo en piel del Canadá, en gris foumé... $ 32



Espléndido juego de écharpe y manchón, de rica piel de loutre, bandas invertidas, forro de pura seda, largo 250 centímetros.... $ 50



Elegante pollera, confeccionada en velours de lana, con presilla atrás. $ 26

El éxito extraordinario de la AMERICANA estriba en la excelente calidad y buen gusto de sus mercaderías y en que cumple exactamente con lo que anuncia.

OFERTA especial

La Americana
inicia la estación con precios baratísimos. Consúltense nuestros precios antes de comprar.

La Americana
vende las mejores confecciones, las más elegantes y las más económicas.

La casa más importante y mejor surtida en TAPADOS de todas clases y en PELETERÍA



Precioso tapado de rico Breitschwanlz de gran moda, con cuello de piel opposum, forrado en pura seda........... $ 90



Réclame. Correctísimo **traje tailleur,** confeccionado en casimir inglés igual al modelo, $ 22.50



Elegante y rico tailleur, en côte de cheval o velours côtelé de lana de la mejor calidad, cuello de piel natural, confección irreprochable, a........... $ 80
El mismo en duvelyne de seda y lana, a.......... $ 100



Espléndido abrigo de finísimo loutre de Colombia, forrado con ricas sedas colores modernos, botones de carey, largo 115 ctms..... $ 90
El mismo, de 100 centímetros $ 79, de 95 centímetros... $ 75



Elegantísimo y moderno abrigo de felpa de seda, guarda, cuello y botas de astracán, presillas de pasamanerías, forros de rica seda glacé, a........... $ 92



Vestido de fantasía, confeccionado en terciopelo muselina de seda o en duvelyne de seda y lana, chaleco y puños de seda escocés, cuello de seda combinado, gripe de tul.... $ ..



Espléndido abrigo de felpa de seda lister, muy nuevo, con canesú, forrado en seda, largo 130 ctms. Ocasión...... $ 68
El mismo modelo y largo, en finísimo loutre electric $ 110



Tapado de velours de lana, muy nuevo, forma japonesa, todos los colores de moda........ $ 32



Modernísimo tapado de terciopelo côtelé, todos los colores, $ 38



Espléndido tailleur hecho en buenos casimires ingleses, colores lisos. Excepcional.......... $ 32
El mismo, azul y negro, en rico cheviot.

Muestras y catálogos gratis. ✻ Los pedidos del inter'or son atendidos en el mismo dia, y se devuelve el importe a todo comprador si la mercadería pedida no resultase de su agrado. - - - - - - - - -

RICANA

Piedras — BUENOS AIRES

ba en la excelente calidad y buen
mente con lo que anuncia.

La Americana
vende las mejores confecciones, las más elegantes y las más económicas.

DOS de todas clases y en PELETERÍA



Espléndido juego de écharpe y manchón, de rica piel de loutre, bandas invertidas, forro de pura seda, largo 250 centímetros.... $ 50

Elegante pollera, confeccionada en velours de lana, con presilla atrás. **$ 26**

Vestido de fantasía, confeccionado en terciopelo muselina de seda o en duvelyne de seda y lana, chaleco y puños de seda escocés, cuello de seda combinado, gripe de tul.... $ ..

Espléndido abrigo de felpa de seda lister, muy nuevo, con canesú, forrado en seda, largo 130 ctms. Ocasión...... **$ 68**
El mismo modelo y largo, en finísimo loutre electric **$ 110**

Tapado de velours de lana, muy nuevo, forma japonesa, todos los colores de moda........ **$ 32**

Modernísimo tapado de terciopelo côtelé, todos los colores, **$ 38**

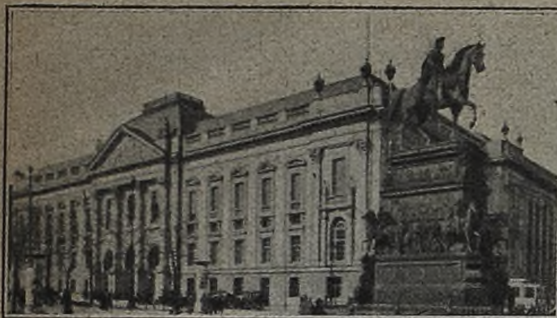
Espléndido tailleur hecho en buenos casimires ingleses, colores lisos. Excepcional........... **$ 32**
El mismo, azul y negro, en rico cheviot.

ndidos en el mismo dia, y se devuelve el importe a todo
pedida no resultase de su agrado. - - - - - - - - - -



DE ALEMANIA





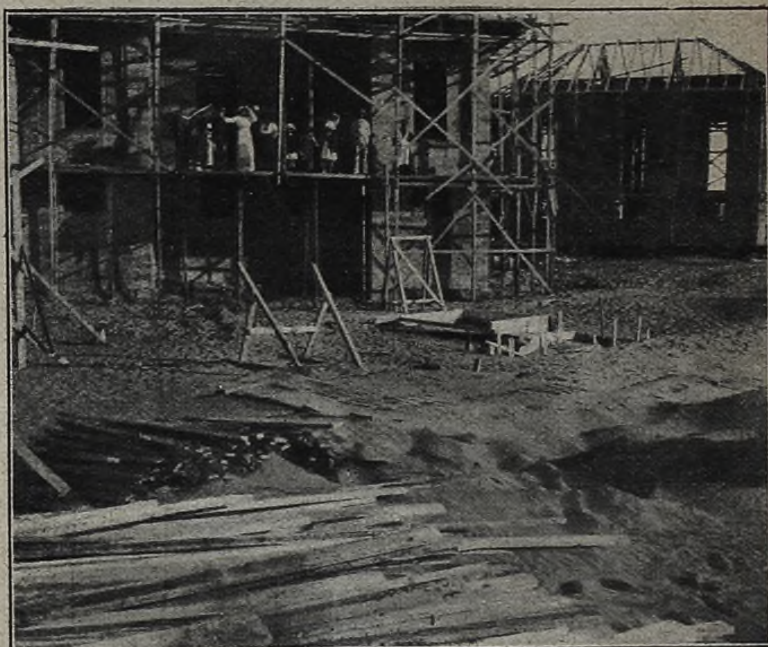
El nuevo edificio de la Biblioteca Real, inaugurado en Berlín.



Berlín. — Consagración del nuevo capellán mayor, doctor H. Joeppen, por el arzobispo de Colonia en la iglesia católica de la guarnición, en la Hasenheide.



Construcciones.



Construcciones.



DE INGLATERRA





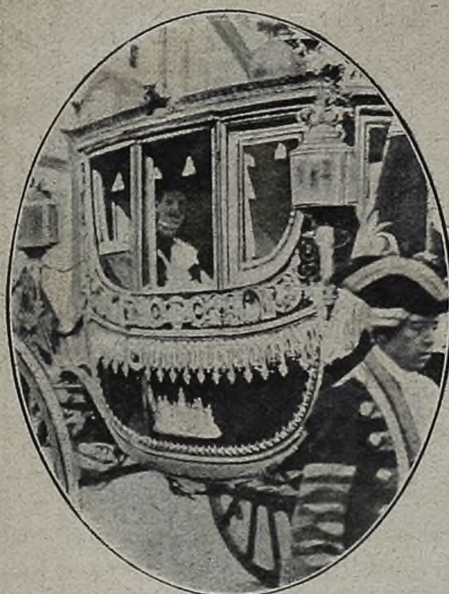
El primer ministro Mr. Asquith aclamado en la Cámara de los Comunes, después de declarar que tomaba a su cargo la cartera de guerra.



El pintor Sir Hubert von Herkomer, que falleció.



La apertura de las Cortes. Aspecto de los alrededores del Senado, el día de la apertura.



Alfonso XIII en su carroza al llegar à la alta cámara para proceder a la apertura de las Cortes.



Los senadores y diputados de la mayoría parlamentaria reunidos en el ministerio de la Gobernación, con el presidente del consejo señor Dato y los ministros.

ES MUY SENCILLO



N. 6. **Vestido** confeccionado en cob de cheval, alta novedad, aplicaciones de cordón de la misma tela, cuello, botamanga y ruedo de astracán, forrado el saco en sarga seda, $ **55**

N. 1. **Vestido** confeccionado en casimir pura lana, lindos gustos, adornado el cuello y botamanga de astracán, cinturón y presilla de la misma tela, forrado en sarga mercerizada, a............ $ **26.50**

comprobar lo que ofrecemos en esta página. Visite Vd. nuestras secciones de

VESTIDOS,
TAPADOS y
SOMBREROS

y se convencerá de que nuestros modelos son los preferidos de todas las señoras por su corte elegante, por su acabado perfecto y porque nuestros precios son los más ventajosos.



CRÉDITOS

Utilice usted nuestra sección CRÉDITOS pagaderos en diez mensualidades, sin interés ni recargo en los precios, o sea en las mismas condiciones que las ventas al contado.

TIENDA "LA PIEDAD"

Bé MITRE 1102 ESQ. CERRITO. B.A.S



Madrid. Vista general del patio del cuartel de la Montaña, durante la jura de los nuevos médicos militares.



Homenaje a Trueba en Bilbao. Los niños de las escuelas desfilando ante la estatua del poeta.



Antonio Trueba.



Frase hecha



Acróstico



En la línea de estrellas, nombre de un célebre compositor, y en las de círculos, sus obras principales.

Logogrifo jeroglífico



3 2 5 4 1

Jeroglífico



Triángulo numérico

1	Consonante.
6 3	Verbo.
7 4 3	Idem.
4 3 4 3	Idem.
2 7 8 4 3	Idem.
1 3 2 5 4 3	Idem.
4 7 5 6 3 4 3	Idem.
1 2 3 4 5 6 7 8	En geometría.

Comprimido

 COCO

SOLUCIONES A LOS ENTRETENIMIENTOS DEL N.° 491

A la Frase hecha:
CORTAR LOS VUELOS

Al Comprimido:
GRANO.

A la Combinación:
SERVIA — SIERVA — REVISA — VIERAS — VISERA.

A la Charada:
CALCETERAS.

Al Jeroglífico:
PASIEGA.

A la Frase:
QUIEN MÁS MIRA MENOS VE.

Solucionistas

R. Pascual, A. Comas, M. A. Gómez, R. R., Blanca Claramunt, Pilades Ratti, Alfonso Romanelli, Dalmiro Mósena, Dorila Labat, Alejandro Carrère, Ester Varela, Josefina A. de Bianchi, Manuel Arnedo, Edelmira Larroude, José Molleda, Eduardo Petit, Elías Borobia, Ercilio Gattorno, Alberto L. Bo, Antonio Santangelo, Cándido Rovirosa, R. García, Pedro Andreani, Adela P. de Matas, A. Bello, José Mosquera, José Navone, María Rodríguez, Pilar Carrasco, Amalia Croharé, Jesús García, Mito Dugour, Antonio Comas, Víctor Quintana, Agustín Carín, Juan Cavalli, C. Dibenedeto, Alfredo Bottini, Teresa T. de Rodríguez, Daniel S. Rodríguez, Tomás Bagnasco, Pedro J. Dugour, M. J. Figueroa, Enrique Olivera, etc., etc.

TEATRO VICTORIA

Por acuerdo de la empresa de este teatro, obsequiaremos con un palco sin entradas a los primeros 224 lectores de P B T que reconstituyan la frase:

El amor es lo más bello que se conoce,

con palabras tomadas de los avisos de este número, indicando la página en que cada palabra aparece, o solucionen acertadamente cualquiera de los entretenimientos propuestos en esta página.

TEATRO DE MAYO

La empresa de este teatro obsequiará con un palco sin entradas a cada uno de los 140 primeros solucionistas de cualquiera de los entretenimientos contenidos en esta página.

En iguales condiciones disponemos de 224 palcos sin entradas, semanales, puestos a disposición de P B T por la empresa del TEATRO BUENOS AIRES.

Los solucionistas de TODOS los entretenimientos indicados serán recompensados con un mes de subscripción gratuita a esta revista.

Tanto para optar a esta recompensa como a los palcos, es necesario acompañar esta hoja entera con la nota de las soluciones y remitirla antes del 9 del corriente.

Los sobres deben venir dirigidos al señor "Redactor encargado de la sección Entretenimientos" y acompañar cada hoja con la nota de las soluciones a los en ella contenidos. La prioridad para la adjudicación de los premios se determinará por la fecha del sello del correo.

Los vales de palco sirven para todo el corriente año.



A la Maison de Lingerie

84, Suipacha — Frente a la iglesia de San Miguel — Buenos Aires

Gran Exposición

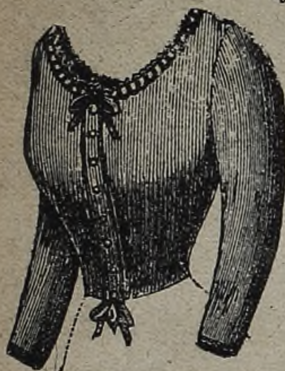
de todas las **novedades de invierno,** como corbatas, écharpes, manchons, sacos y tapados de piel, a **PRECIOS EXCEPCIONALES.**

Especialidad en LENCERÍA, LAYETTE, FRAZADAS, EDREDONES, PUFF, GUANTES, TRAJES para niñas y niños y ARTÍCULOS de PUNTO en GENERAL, a precios que llaman la atención.

Una visita a nuestros salones de venta le será de utilidad por cuanto encontrará en ella **artículos de primera calidad a PRECIOS NUNCA VISTOS.**

IMPORTANTE. — Todos los días **MARTES,** sin excepción, hacemos un 10 % de **DESCUENTO** sobre todas las mercaderías compradas ese día y abonadas en el acto.

QUIROGA, VILLAR y Cía.



2. **Rico bolero,** para señora, punto tricot, mangas largas, en blanco, en algodón, todos los talles, cada uno............ $ 1.70
El mismo bolero, pura lana, en blanco y colores, cada uno............ $ 2.50



3. **Calzón bombacha,** para señora, pura lana, artículo muy práctico, en punto Jersey, negro, blanco y rosa, con hebillas, cada una a $ 5.50 y..... $ 5.75
Medidas especiales para señoras gruesas, cada uno.......... $ 6.75



4. **Elegante traje** para niños, punto tricot, pura lana, colores firmes. Blanco, azul, gris, verde, punzó y marrón, con el gorro haciendo juego.
Para 1 año $ 6.90
Para 2 años $ 7.20
Para 3 años $ 7.20
Para 4 años $ 7.50
Para 5 años $ 7.80
Para 6 años $ 8.20



6. **Sombrerito,** gran moda, en seda negra, para niñas, a pesos........ 5.90
Mismo estilo, para varón, en castor punzó, celeste, azul marino y verde $ 1.70



Espléndido surtido en sacos tejidos, variedad colores, $ 8.90



1. **Camisetas** pura lana, para señoras, en punto tricot, artículo réclame, con cartera y mangas largas, rosa, celeste, gris y blanco, tamaños especiales, cada una $ 2.50 y.. 2.95
La misma, pero toda cerrada, colores muy firmes, cada una a $ 2.20 y..... 2.50



530. **Bonitos vestidos** en bombasí de colores, modelos última novedad, de 2 años, a....... $ 5.50
4 años, a $ 6.50
6 años, a $ 7.50



528. **Capas** de moletón, modelos muy nuevos, a precios de réclame, a $ 3.90, 4.50 y...... $ 5.50

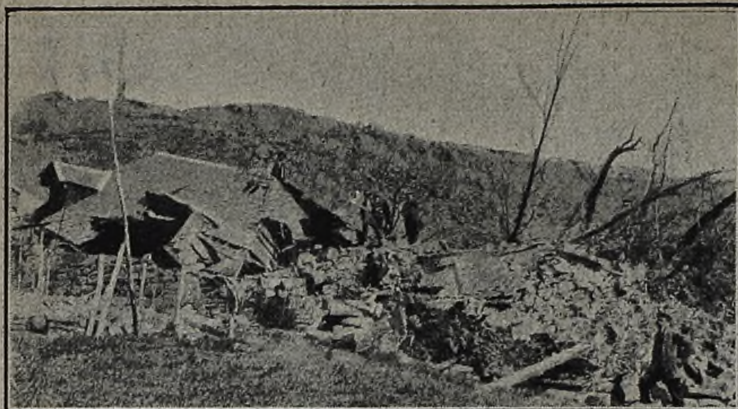


529. Las mismas, en calidad mucho más finas, colores lisos, pura lana, a $ 7.50 y.......... $ 9.50



Elegantes sacos de piel, como el modelo. Largo 75 centímetros, a..... $ 59
90 cmts., a... $ 75
El mismo saco, con cuello pitois. Largo 120 cmts., a $ 165
130 ctms., a $ 190

Deslizamiento de una montaña



Casa de Noailhac arrastrada por el movimiento del suelo.

Un deslizamiento de montaña acaba de producirse en Francia, a 16 kilómetros de Brive-la-Gaillarde, en el Limousin, a consecuencia de infiltraciones de aguas subterráneas.

El punto más alto de la montaña está a 400 metros de altitud y domina en unos 150 metros el pueblo de Noailhac.

Ya se habían observado deslizamientos en este paraje, en la época del derretimiento de las nieves; pero no se hizo caso de esos fenómenos. A fines de marzo, el suelo se desgarró en varios sitios; después la cima del pico de la Coux se hundió, formando una cavidad de 15 metros de profundidad y 100 de anchura, sobre una longitud de medio kilómetro. Por último, la montaña se hundió cortando el camino de Brive a Meyssac, y destruyendo muchas casas.

No hubo que lamentar desgracias personales, pero sí enormes pérdidas; pues el movimiento de tierras alcanza a 200 hectáreas.



Un trozo del camino de Brive a Meyssac.

El velillo a la turca

Esta graciosa silueta parisiense ha sido fijada en la placa por un dichoso azar que la colocó delante del objetivo de un fotógrafo una mañana, en la calle de la Paix. El velillo a la turca, que cubre la parte inferior del rostro de esta elegante, es una moda que empezó a difundirse hacia el mes de diciembre último. Después de un progreso rápido, que se detuvo pronto, parece que obtiene, al presente, un favor nuevo.

El velillo a la turca, formado de dos partes bien distintas, oculta toda la parte inferior del rostro y sólo deja lucir los ojos, cuyo brillo hace resaltar. Así aparece tan viva la mirada de esta parisiense, sorprendida por la fotografía en el instante en que atravesaba la calle: esa mirada indica que la joven no está muy disgustada por el atrevimiento del fotógrafo.

Para completar el renacimiento de las modas de Oriente, aun falta substituir los sombreros femeninos por gorritos con borla dorada o con turbantes, como se usaban en París hace 80 años.



Una parisiense con el velillo.

Retiro presidencial



El jardín plantado de árboles africanos y la entrada principal de la villa del presidente Poincaré, en Eze.

A fines de marzo, el presidente de la República Francesa fué a tomar un pequeño período de descanso en Eze. Es un paraje delicioso, situado en el fondo de una bahía, entre Beaulieu y Cap d'Ail, protegido contra los vientos del norte por las colinas que lo rodean, Eze parece extenderse con negligente languidez, volviendo el rostro al mediodía deslumbrador. El paraje se halla tan bien abrigado, que las plantas de Africa se aclimatan y crecen allí perfectamente. Nada de vientos desagradables; el mar toma en esa región el aspecto de un lago sereno. En cuanto a la villa que M. y Mme. Poincaré han arrendado para su residencia, es encantadora.

Nuevo salvavidas

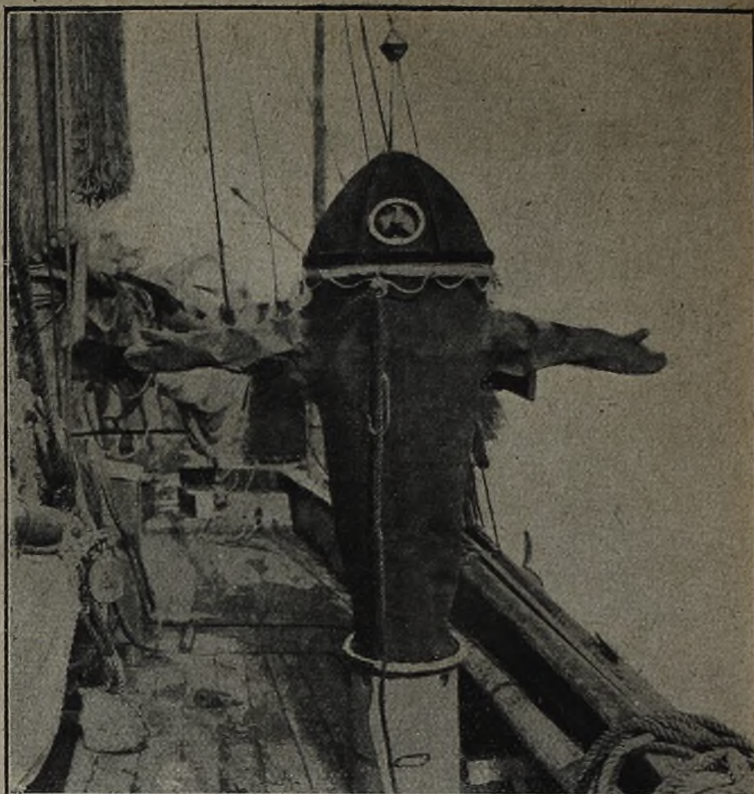
El ingeniero alemán Herr Heinrich, ha inventado el nuevo salvavidas para caso de naufragio, que se ve en el adjunto grabado. Este salvavidas es de fuerte lienzo impermeable, siendo como una especie de traje con mangas y guantes. En la parte superior, tiene una abertura, que puede cerrarse herméticamente. El aire penetra por un tubo que hay sobre la cabeza.

La persona que va a usar el salvavidas, se coloca de pie sobre la tapa de una especie de balde, que se llena de agua y mantiene derecho el aparato con su ocupante. Este puede llevar comida y bebida suficientes para pasar algún tiempo, así como también un revólver para hacer señales pidiendo auxilio.

Del salvavidas penden cuerdas, a las que pueden agarrarse dos o tres personas para mantenerse a flote.

Los ensayos, según informan, han dado resultados excelentes, esperando el inventor, en consecuencia, que se adopte por las grandes compañías de navegación.

Desde que ocurrió el gran naufragio del Titanic, que costó tantas vidas, no dejan de idearse aparatos de salvamento, y, gracias a los esfuerzos realizados en este sentido, se va contando con más seguridades, por más que aun falta mucho que hacer en asunto tan importante.



El salvavidas últimamente inventado por el ingeniero alemán Heinrich.

Confecciones para JÓVENES

Cinco modelos que reflejan la última expresión de la moda masculina



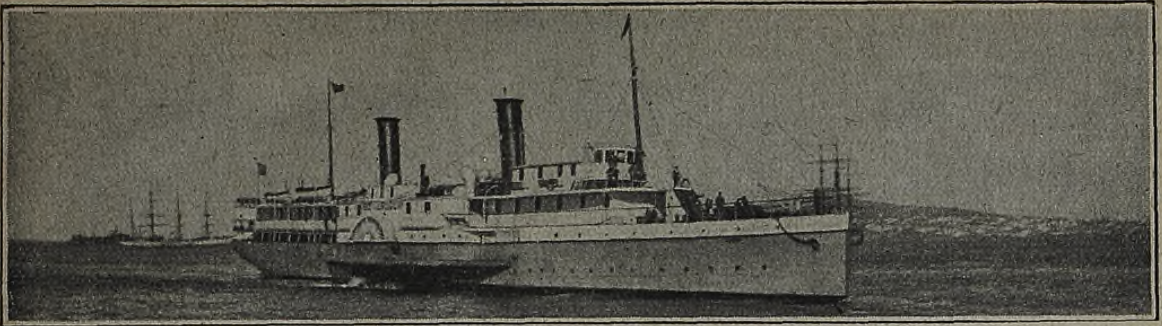
La educación militar del zarevitz

El príncipe heredero de Rusia ha cumplido ya diez años y comienza su educación militar. No se pierde ocasión de ponerle en contacto con el ejército que ha de mandar un día. Llevando familiarmente el uniforme, acompaña al zar en sus revistas a los diversos regimientos de la guardia. En uno de esos momentos le representa esta fotografía, hecha cuando terminaba la presentación de los skiadores del regimiento de la guardia Ismailowsky, después de notables ejercicios que acababan de realizar sobre la nieve.

Esto indica que la salud del joven príncipe, que tan graves temores inspiró hace tres años, está ya restablecida satisfactoriamente y que los rumores que por aquella época circularon acerca de su probable inhabilitación para heredar un día la corona, no eran otra cosa que folletines políticos. El mismo misterio de que se habían rodeado estos incidentes y el suicidio del general encargado de dirigir la instrucción del pequeño gran duque, dieron realce a todas esas versiones fantásticas que, por fortuna, sólo se basaban en suposiciones. Quizá, en el fondo, no se trataba más que de un entorpecimiento mental del niño, y este retraso cerebral habrá ido cediendo con los naturales progresos de la edad.



El zar de Rusia y el gran duque heredero entre los oficiales de la guardia Ismailowsky, en Tsarkoe-Selo.



El espléndido vapor Río Uruguay a su llegada a Montevideo



Nuestros Concursos



El éxito obtenido por nuestro concurso fotográfico, finalizado el 31 de marzo último, nos incita a iniciar un nuevo concurso, que seguramente interesará a nuestros lectores.

Queda abierto, en efecto, un

Concurso de anécdotas

que estará sujeto a las bases siguientes:

1.ª El concurso, por tiempo indeterminado, tendrá por objeto premiar las mejores anécdotas que se nos remitan sobre personajes argentinos, históricos o de la actualidad.

2.ª La extensión de cada anécdota no excederá de cincuenta líneas de texto, del tipo corriente en nuestra revista, y deberán venir firmadas por sus autores.

3.ª Se publicarán dos de estas anécdotas en cada página, ilustradas por uno de nuestros dibujantes.

4.ª Cada anécdota que se publique tendrá, como premio, dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta.

5.ª Las anécdotas que no fueren premiadas se devolverán a sus autores, previa su solicitud.

6.ª Cada anécdota deberá venir escrita en letra clara y acompañada del nombre y dirección de su autor.

La aceptación que ha merecido nuestro

Concurso fotográfico

nos ha movido a prolongarlo, alternándolo con el concurso de anécdotas, cuyas bases insertamos más arriba.

Como anteriormente, el concurso fotográfico estará sujeto a las bases siguientes:

1.ª Las fotografías serán de tamaño conveniente para ocupar ambas una página de la revista, ampliándose en todo caso aquellas menores que reunan las condiciones deseadas.

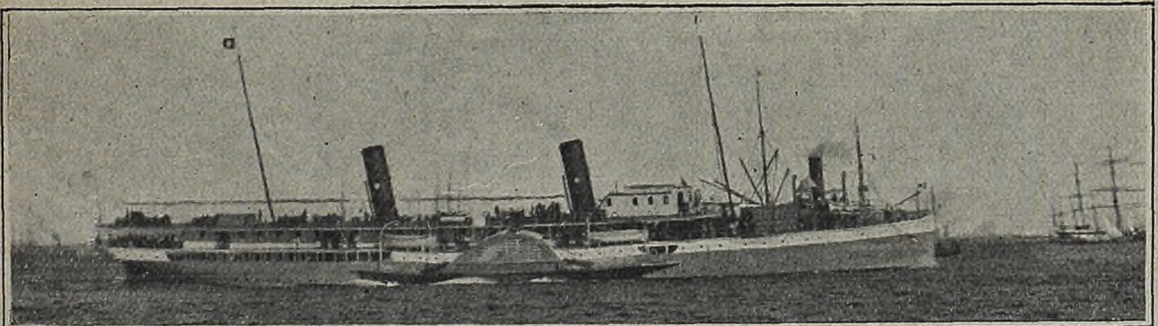
2.ª Deberán ser interesantes por cualquier concepto; ya por su carácter artístico o por la originalidad, novedad o rareza de lo que representen.

3.ª Entiéndese que deben remitirse las placas fotográficas y no copias, las que habrán de recibirse en la redacción, a más tardar, el sábado de la semana, a fin de ser publicadas, con mención del nombre del remitente. A solicitud de éste, se devolverán las placas.

4.ª Cada placa fotográfica será acompañada de una leyenda que explique claramente lo que representa, y además, el nombre y domicilio del concurrente.

5.ª Los premios establecidos consisten en dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta, para cada uno de los remitentes de las fotografías que se publiquen.

Los pasajes, tanto de uno como de otro concurso, serán para cualquiera de los espléndidos vapores de la empresa Lambruschini (Rivadavia 335), que hacen la carrera entre nuestro puerto y el de la vecina capital, pudiendo ser utilizados en la fecha que considere conveniente el favorecido, dentro de los meses que dure este concurso.



El magnífico vapor Río de la Plata llegando a Montevideo

Gran espectáculo religioso



"La Pasión" representada en Nancy. El camino del Calvario.

El día 5 de abril comenzaron en Nancy las representaciones de "La Pasión", presentadas con extraordinario lujo. La dirección de la escena fué encomendada al canónigo Petit, cura de San José, que realizó su misión con gran competencia, haciendo que hasta los últimos detalles estuvieran previstos con algunas semanas de anticipación.

Nada se ha descuidado para asegurar el mejor éxito del espectáculo. El gran drama cristiano, análogo al que se representa en Oberammergau, requiere coros numerosos; han sido elegidos los oratorios entre los más bellos de Bach, Haendel, Mendelssohn y Kling. el organista de la basílica Saint-Epire, de Nancy, La compañía, que hace diez años comprendía 350 actores, y figurantes reclutados en la parroquia del cura de San José, ha tenido un gran aumento: cerca de 600 personas se agrupaban al paso de Cristo, en su triunfal entrada en Jerusalén.

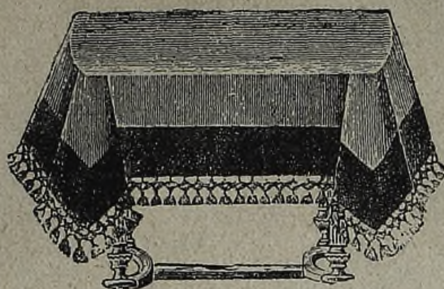
Naturalmente, estas representaciones se efectúan al aire libre, sin que por eso falten en ellas las decoraciones necesarias para aumentar la ilusión del público. Viene a ser una especie de resurrección del teatro griego de Esquilo y Sófocles, con elementos y recursos de nuestra época. Este procedimiento tiene sus inconvenientes y sus ventajas; los primeros son el posible mal estado del tiempo, las molestias del sol o del viento, que a veces sopla contra la voz de los actores; y las segundas, la pureza del aire y la imposibilidad de un siniestro.

TIENDA **La Imperial**

Primera casa en **CONFECCIONES para SEÑORA**



N. 1023. **Juego de estola y manchón**, en rica piel del Canadá, tamaño grande, adornado con cabezas y colas, en colores gris, marrón y negro. Precio del juego............ $ 32



N. 164. **Carpeta**, felpa de lana, fondo astracán y guarda lisa con flecos de lana y seda, colores granate, verde y terracota.

Tamaños		
180x200	180x250	180x300
$ 28.—	$ 35.—	$ 42.—
180x350	180x400	
$ 49.—	$ 56.—	

El mismo artículo, centro de felpa lisa con guarda astracán, flecos de lana y seda, colores verde, granate y terracota.

Tamaños		
180x200	180x250	180x300
$ 34.—	$ 42.50	$ 51.—
180x350	180x400	
$ 59.50	$ 68.—	

Alfombras,
Carpetas,
Caminos,
Felpudos,
Acolchados
y Frazadas

A PRECOS :: DE FÁBRICA

Ventas al contado
Precio fijo

Hernández y Cía.
Victoria 802
esquina Piedras
Bs. Aires

Catálogos y muestras gratis.



Elegante y moderno tapado, en velours de lana, calidad finísima, varios colores. Precio.. $ 39



Vestido fantasía, muy elegante y moderno, en finas sargas de lana, color azul marino, cuello bordado, cinturón y bandas de seda, a pesos........ 75



Tapado de piel de loutre Oceanía, clase extra, todo forrado en seda. Largos:
80 ctms... $ 89
95 ctms... $ 105
115 ctms... $ 125



Rico y moderno tailleur, en finos otomanos de lana, colores lisos, cuello duvetine, con bordados fantasía y forrado en seda. Precio........ $ 88



Batón, en tejido pyrenées, adornado con fino galón de fantasía en los mismos tonos, varios colores, a $ 16.50



Moderno batón en géneros de lana pura, clase extra, adornos de terciopelo, todos los colores, a........ $ 18.50

La Aparición

Por IVÁN TURGENEV

(Novela completa)

Hace ya algunos años, ciertos asuntos me obligaron a visitar una de las principales ciudades del sur de Rusia. Me alojé en una posada regular, cuyo principal mozo, aunque principal bastante mugriento, llamado Ardalión, pareció tomarme afición, complaciéndose en conversar conmigo. Me comunicó, entre otras cosas, que había estado en otro tiempo al servicio de un príncipe muy conocido; pero, a pesar de eso, su aspecto no prevenía en su favor. Su rostro era una masa de manchas, usaba un saco viejo y sucio, chancletas, y generalmente llevaba una servilleta grasienta, con la que sacudía los muebles, mientras me hablaba.

—Aquí hay poco o ningún atractivo para los visitantes—me dijo un día con su tono desahogado y de protección.—No hay diversiones. La gente no organiza recreos; se pasa una vida triste y monótona; rara vez se hacen visitas; así es que los extranjeros que vienen no saben cómo pasarlo. Dejó de sacudir los respaldos de las sillas y me miró de reojo. Si llega usted a sentirse aburrido alguna vez...

Se detuvo de nuevo y me miró con aire indagador, pero como yo no demostré interés por su actitud, dirigióse a la puerta; sin embargo, vaciló y volvió adonde yo estaba.

—¿Se interesaría usted algún día—murmuró misteriosamente en mi oído—por ver a los que se han muerto?

Miré al hombre con asombro. No sabía qué responder.

—Puede hacerlo—continuó.—Yo conozco a un hombre, a un paisano ordinario y sin educación, que hace las cosas más maravillosas del mundo; así que si usted desea ver alguna vez a un pariente o a un amigo muerto, vaya a su casa, y él preparará una entrevista.

—¿Pero cómo?—le pregunté.

—No puedo decírselo. El arregla las cosas a su modo. Es un hombre muy bueno y religioso, pero sin educación ninguna. Todos los que lo conocen lo respetan mucho.

—¿Sabe la gente de aquí que ese hombre evoca a los muertos?

—Algunos lo saben, y hay que tener mucho cuidado de que la policía no se entere, porque no se permiten esas cosas, lo que es muy natural.

—¿Ha visto usted alguna vez a uno de sus parientes muertos?—le pregunté.

—Sí, señor. Ví a mi padre delante de mí como si estuviera vivo.

Miré al camarero con mayor sorpresa.

—Lo que usted me cuenta es de lo más extraordinario—dije.—No puedo admitir que tal cosa sea posible en estos días. ¿Cree usted que podría yo ver a ese hombre?

Ardalión se sonrió mientras respondía:

—Por supuesto; pero hay algunas dificultades. Tiene que ver primero a la madre del hombre, y convenir una cita por intermedio de ella; de otro modo no puede verlo. No es mala vieja; procura ganarse un mísero jornal vendiendo manzanas por la calle. Si usted quiere, yo puedo hacer los arreglos necesarios con ella, y así le ahorro la molestia.

—Desde luego—le dije.

El camarero tosió antes de responder.—La vieja esperará una pequeña propina, no grande, sino lo que usted quiera darle. Y yo le aseguraré que no deben temer franquearse ni ella ni su hijo. Cuando la haya visto, le traeré la contestación.

Aguardé con impaciencia el resultado del asunto, pues a decir verdad, Ardalión había conseguido despertar mi curiosidad. Aquella noche me manifestó, con evidente pesar, que no había podido encontrar a la vendedora de manzanas.

De repente recordé que no le había dado ninguna propina, y le puse en la mano unos rublos, diciéndole que no se desesperara, pues sin duda la encontraría al día siguiente.

La propina tuvo el efecto deseado. A la mañana siguiente, mi amigo vino a encontrarme con una radiante sonrisa y me dijo que la vieja le había prometido verme aquella misma mañana.

Ardalión llamó luego a un muchacho de mal aspecto que pertenecía al personal de la posada.

—Ven aquí, y lleva a este caballero al sitio de que te hablé—le ordenó y añadió, volviéndose a mí:—cuando usted llegue a su destino, pregunte por Mastrida Karpovna.

Partimos inmediatamente y, tras una buena caminata, llegamos a una calle solitaria, en la que el chico se detuvo ante una pobre casa de madera, de dos pisos.

—Aquí es—me dijo limpiándose la naricilla con la manga del saco.—Siga a la derecha.

Le dí las gracias y seguí la dirección indicada. De pronto sentí crujir una puerta, y ví ante mí a una vieja gorda con un saco de piel de conejo y un pañuelo de color alrededor de su cabeza cana y despeinada.

—¿Es usted Mastrida Karpovna?—pregunté.

—Sí, señor. Sírvase entrar y siéntese—dijo ofreciéndome una silla.

La pieza era una de las más sucias y desordenadas que he visto en mi vida; se hallaba tan atestada de trastos viejos, que no había casi sitio donde estar de pie. Los vidrios de las ventanas estaban tan empañados, que la luz pasaba con dificultad. De detrás de una pila de trapos y cajas viejas salía un extraño gemido, como el de un niño o un animal que sufre.

La vieja me miró con sus astutos ojillos grises, observándome mientras me sentaba. Tenía extraño aspecto, con su cara amarilla, cubierta de arrugas, y su nariz aguda y prominente. Olía a aguardiente. Deduje que no era nada zonza.

Le manifesté el motivo de mi visita, por más que sin duda ella lo conocía ya.

Ardalión Matveitch me ha hablado del motivo de su venida—dijo pestañeando.—Usted desea ver a mi hijo, pero yo no le puedo prometer nada.

—¿Por qué no?—pregunté.—No tiene que temer de mí. Yo no diré nada a nadie.

—¡Oh!—gritó la vieja.—¡Nunca supuse tal cosa! Además ¿qué podría usted decir? No hay nada que contar. Mi hijo es un hombre religioso y no se ocupa en artes malas; su inspiración viene de arriba. No quiera Dios que haya nada malo

en esto—y diciendo así la vieja se persignó tres veces.

—¿Cuándo puedo ver a su hijo?—le pregunté.

—No sé, noble señor—respondió pestañeando de nuevo y vacilando.

Saqué un billete de diez rublos y se lo puse en la mano.

—Le suplico que acepte esta bagatela—dije— y procure preparar una entrevista para mí.

Agarró rápidamente el dinero y se lo escondió en la manga.

—Venga esta tarde—dijo con la voz alterada. —Esté aquí después de las siete y suba al otro piso, abra la puerta de la izquierda, y encontrará una pieza vacía, sólo con un sillón. Entre, siéntese y espere; pero no diga nada ni haga ningún ruido. Mi hijo Vassinka es muy joven y muy vergonzoso, así es que no le hable porque si no, puede darle un ataque. Padece de eso y se alarma muy fácilmente; es puro nervio.

—¿Cómo puede ser joven si es hijo suyo?—pregunté mirándola.

—Quiero decir en espíritu, sólo en espíritu, noble señor. Tengo muchos huérfanos a mi cuidado.—Mientras hablaba, dirigía la vista hacia el montón de trastos de donde salían los gemidos.—Y ahora, noble señor—continuó—tiene que decidir, antes de volver aquí esta noche, a cuál de sus parientes o amigos muertos desea ver, y, cuando haya pensado en uno, manténgalo siempre en el pensamiento. Usted no deberá hablar ni decir en quién está pensando, a mi hijo; él mismo lo adivinará. Todo lo que tiene que hacer es concentrar su pensamiento en lo que quiere que se le presente. En la comida tome uno o dos vasos de vino. Nada mejor que un trago de vez en cuando. Diciendo eso, la vieja paladeó y se echó a reir mientras se limpiaba la boca con el revés de la mano.

Volví a la posada, y empecé a preguntarme cómo me irían a engañar la vieja y su hijo. Estaba bien seguro de que querían hacer una trampa, pero sentía curiosidad por saber cómo la harían. Luego empecé a recordar a todos mis parientes y amigos muertos y, finalmente, resolví pensar en un viejo francés que fué mi preceptor y que había muerto hacía muchos años. Yo no deseaba verlo particularmente, pero lo elegí porque era un hombre muy diferente por su aspecto de cuantos había conocido y a quien era difícil personificar; en efecto, hubiera sido imposible intentarlo. Tenía una cabeza muy grande, cubierta de cabello grueso, cano y dos verrugas coloradas en la frente; sus cejas eran negras y espesas, y la nariz larga y aguileña. Solía llevar un saco verde con botones de bronce, cuello alto y puños de encaje.



Lo vi adelantarse con las manos atrás y con sus horrendos ojos fijos en mi cara.

—Si consiguen presentarme a este viejo— pensé—empezaré realmente a creer en la magia.

Siguiendo el consejo de la vieja, pedí vino en la comida.

A las siete y media volví a la casucha de madera. Todas las ventanas se hallaban cerradas, pero la puerta estaba abierta. Subí la desvencijada escalera y, abriendo una puerta a mi izquierda en el primer piso, entré en una gran pieza vacía, iluminada débilmente por una vela de sebo que estaba en el pretil de la ventana. Frente a la puerta había un sillón, en el que me senté a aguardar. Esperé con paciencia unos diez minutos. En la pieza no se veía nada, nada más que la vela y la puerta cerrada, sobre la cual tenía yo mis ojos fijos. Permanecí esperando lo menos una hora. No se oía el menor ruido y el silencio me sofocaba. Me puse a escuchar, pero no pude oir nada. Entonces empecé a impacientarme, dispuesto a levantarme y salir de la pieza.

Pasé la mirada de la puerta a la vela, una y otra vez, y, de repente, cuando mis ojos volvieron a caer sobre la puerta, vi a un hombre de pie contra ella. No lo había sentido entrar.

Era de mediana estatura y llevaba un saco azul como el que usan los paisanos. Se quedó de

PARIS-ÉLÉGANT

800, VICTORIA, 800, esq. PIEDRAS, Buenos Aires—U. T. 2998, Avenida

Casa de compras en Paris: 42, rue Paradis — Marín Tornero y Cia.

Extraordinario y selecto surtido de

TAPADOS, ECHARPES y MANCHONES

de pieles finas, las últimas creaciones de la moda.







MODELOS de sombreros adornados, de las principales modistas de Paris, a precios muy ventajosos, desde . . . . $ **15**



RECOMENDAMOS nuestro excepcional surtido en

Formas de terciopelo de seda

las que vendemos a precios muy reducidos

Desde **$ 7.90**

Mercería

Tules, Encajes, Galones, Túnicas, Tiras de piel, Marabú, Cisne, Carteras, Peinetas, Tules para la cara, Pinches para sombreros, Corbatas, Cuellos de encaje e Irlanda.

Gran réclame de la casa

Guantes de cabritilla y piel de Suecia, blancos, negros y de color, marca JOUVIN, 18 botones, a $ **2.50**

Ricos tapados de piel, forrados en seda, a precios muy reducidos, desde.. $ **70**



Espléndidos juegos de piel de loutre, oppossum, topo, skung, renard y putois, desde....... $ **30**

pie mirándome. Yo no lo podía ver muy bien, pues la débil luz de la vela hacía imposible distinguir con exactitud algo desde donde yo me encontraba. Pude sólo observar que tenía unos ojos brillantes de aspecto extraño, y que sobre su rostro caía una masa de cabello desgreñado. Estuve a punto de hablarle, pero recordé la advertencia de la vieja, y me quedé callado. El hombre fijó sus ojos en mí, y poco a poco su mirada me penetraba hasta tal punto que empecé a sentirme molesto; una sensación horrible pareció apoderarse de mí, y algo que no sé explicar me obligó a pensar en el viejo preceptor francés. Traté de libertarme de aquella horrenda sensación, pero en vano. Después me imaginé que el hombre abandonaba la puerta y avanzaba hacia mí; luego me pareció que daba un salto, y después otro. ¿Era mi imaginación? Lo ví adelantarse, con las manos atrás y con sus horrendos ojos fijos en mi cara. Empecé a aterrorizarme y, sin embargo, había algo risible en los saltos repentinos y cortos que daba hacia mí; pero su rostro era horrible.

Me dió un mareo y, a pesar de mi terror, se me hacía muy difícil mantener los ojos abiertos; creí ver entonces dos horribles figuras en vez de una; lancé un suspiro y volví a mirar, pero las formas habían desaparecido. Abrí los ojos y ví esta vez a un hombre solamente, pero parecía estar más cerca de mí que antes; después se envolvió como en una niebla; mas pronto volvió a aparecer. Cada vez que se ocultaba a mi vista parecía acercarse más a mí cuando mostrábase, y poco a poco sentí su aliento horrible y cálido sobre mi cara. Mi terror aumentaba. Luego se desvaneció en la niebla una vez más. Empecé a temblar, y me sentía tan débil, que tuve que apoyarme en los brazos del sillón.

Entonces, de repente, ví ante mí el contorno de mi viejo preceptor francés.

Poco a poco, aquella sombra empezó a tomar una forma material. Ví claramente su largo cabello cano echado hacia atrás, las verrugas de la frente, su larga nariz, las cejas espesas, hasta el saco verde con los botones de bronce y los puños de encaje; era él tal como lo había visto siempre cuando vivo.

Aquello era más de lo que yo podía soportar. Lancé un grito de terror y me puse de pie; pero la figura había desaparecido; no había ya señal de viejo. Ví solamente al paisano contra la pared en un estado de postración; respiraba penosamente, y gemía de un modo lastimero. Me hizo la impresión de un animal fatigado y maltratado.

—¡Déme un poco de te! — murmuró.

De repente la vieja corrió hacia él. No sé cómo entró.

—¡Vassinka, hijo mío!—gritó, limpiándole el sudor de la cara con la manga. Yo intenté ir en su ayuda, porque el hombre parecía estar muy fatigado; pero la vieja hizo señas de que me alejara.

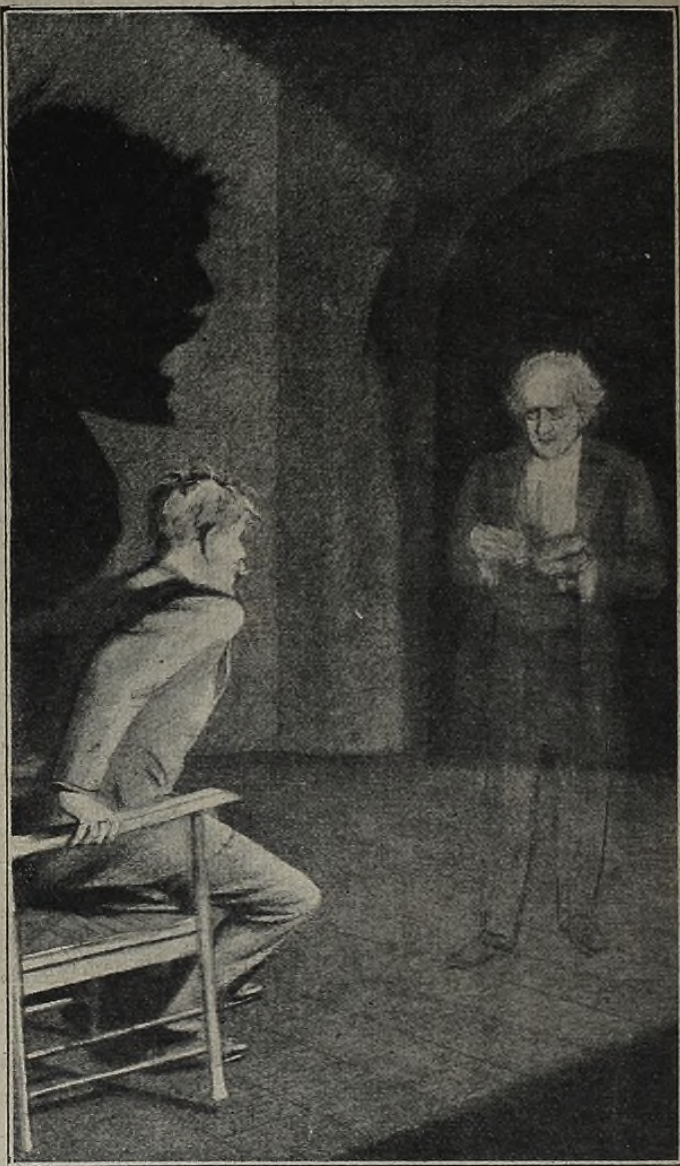
—¡No se acerque, por amor de Dios!—me rogó. —Vaya a su casa, noble señor, y tome en seguida un poco de te; eso le hará bien.—Después, volviéndose a su hijo, oí que le decía suavemente, en voz baja:—Está bien, querido; tomarás tu te en seguida.

Cuando regresé a la posada, recordé el consejo de la vieja, y pedí que me trajeran te. Estaba completamente rendido. Las piernas me temblaban y me sentía muy débil

—¿Vió algo?—me preguntó Ardalión cuando me sirvió el te.

Sí—repliqué.—Ví algo que no esperaba ver nunca.

—¡Ah! ese paisano es un hombre maravilloso. Lo tenemos en muy alto concepto aquí. ¡Qué hombre extraordinario!



Poco a poco, aquella sombra empezó a tomar una forma material.

Acostado en mi cuarto, empecé a reflexionar, procurando hallar una explicación satisfactoria de lo que había ocurrido. Sin duda el paisano poseía un tremendo poder magnético. No dudé de que me había magnetizado, ejerciendo tal influencia en mis nervios, que empecé a imaginarme que veía a mi viejo preceptor. Estas cosas se hacen y son muy posibles, pero la fuerza de voluntad que se necesita para producir esos efectos debe ser muy grande.

Sea lo que fuere, el hecho es que yo ví distintamente a mi viejo preceptor ante mí como si en realidad hubiera estado vivo.











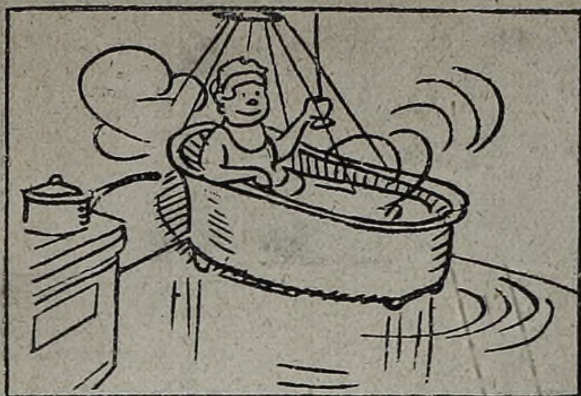








Cocina moderna



—Gertrudis, nos va a hacer para esta noche una crema real, pero con arreglo a lo que prescribe el profesor Chantemesse, para evitar intoxicaciones. Vaya a bañarse.



Ahora se va a purificar y a perfumar el aliento. Además, yo voy a ponerla aséptica.

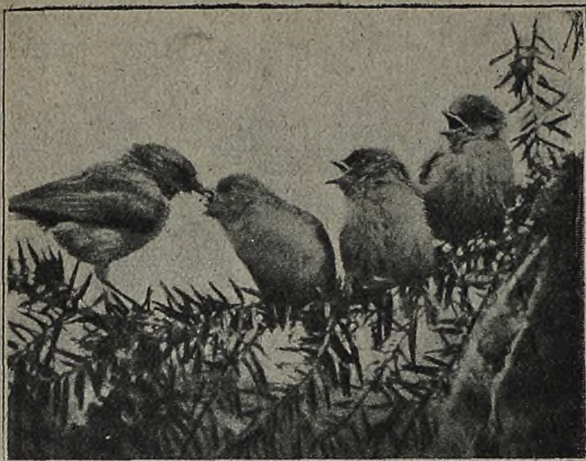


Después de eso, Gertrudis, provista de la máscara usada en los hospitales para las operaciones delicadas, y preparada la cocina como un frigorífico, procedió a hacer la crema que...



... resultó incomible.

En el reino de los nidos



Una familia de paros (Psaltuparus minimus) recibiendo la comida del pico de la madre.



Dos pajarillos azules (Siala sialis) recién nacidos, con los ojos apenas abiertos, piando a la madre que les lleva de comer.

Las bellas fotografías que publicamos y que representan pajarillos sorprendidos por la instantánea en lo que pudiéramos llamar su vida íntima, forman parte de la interesante serie reunida por el naturalista y fotógrafo norteamericano Mr. Finley, a costa de grandísima paciencia, que sólo puede poseerse por una firme vocación.

"Para obtener bellos clisés—dice Mr. Finley —el fotógrafo naturalista debe tener una calma inalterable, una calma de pescador de caña."

En no pocos casos, el descubrimiento de un nido le ha costado días enteros de investigaciones. Una mañana de primavera oye desde su ventana el canto de un garganta amarilla, pajarito de rostro negro y pecho y vientre amarillo vivo, que suele hacer sus nidos en tierra, entre las malezas y zarzas. Muchas veces distinguió al

TIENDA EL SIGLO

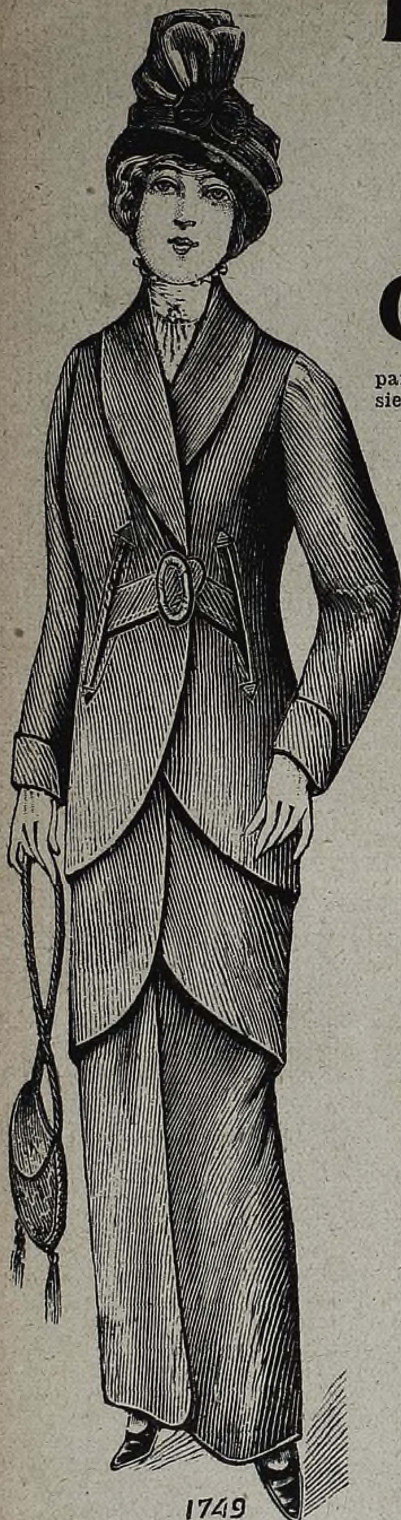
Avda. de MAYO
PIEDRAS y
RIVADAVIA
TELÉFONO 435, Av.

Es indiscutiblemente la casa que con más constancia rinde culto a la moda y calidades insuperables, que selecciona lo verdaderamente chic y de mejor calidad entre las enormes variedades de lo moderno, y que procura y consigue evitar la vulgaridad, desechando las grandes cantidades y odiosos stocks de mercaderías.

NUESTRO GRANDIOSO DEPARTAMENTO DE

CONFECCIONES

para señoras y niños es el más acreditado de la república y que presenta siempre la mejor variedad de modelos y de mayor elegancia.



Modelo "Rina".
Elegantísimo traje tailleur, en velours de lana, corte mo[illegible]nísimo, con presillas anchas imitando cinturón y hebilla de nácar; pollera con gran voladón y chaqueta forrada en merveilleuse de seda.

Réclame: **$ 85**

Trajes

Tailleur, de casimir, gustos ingleses, formas modernas, con cuello de terciopelo y forro de polonesa, a pesos 39 y............ $ **32**

De lana côte cheval, colores de gran moda, distintos modelos, forrados en satín liberty, a $ 59 y....... $ **49**

De velours de lana, género de gran moda, en los colores más nuevos, con martingala en la cintura, a pesos 80 y pesos **65**

De casimir inglés, calidad extra, con lazos de seda y del mismo género; polleras modernas y chaquetas forradas en rica seda, a pesos 105 y.............. $ **85**

De lana peau de pêche, en los colores más nuevos, con martingalas y forro de seda merveilleuse, a pesos 125 y.............. $ **105**

Tapados

De velours de lana, forma modernísima, con presillas del mismo género; cuello, botamangas y botones de terciopelo negro, en colores khaki, tango, granate, gris, verde y nattié, a $ 70, 52, 45, 35 y............ $ **30**

De terciopelo y velours de lana, côtelé, con alamares del mismo género y botones de nácar, a $ 60, 48, 45 y $ **39**

De velours broché, cuello de piel moufflon, a... $ **42**

De terciopelo negro broché, con cuello de seda, a $ 90 y.............. $ **65**

De felpa brochée, con botamanga y cuello de piel oppossum, largo 130 centímetros, a......... $ **105**

Surtido completo en Tapados para niñas

en velours de lana, género inglés y piel, con cuello y botamangas de armiño, para todas las edades.

CIBRIAN y LOPEZ.



N. 1000. Precioso Juego de piel de loutre, formando distintos dibujos; gran echarpe de 2m.40 de largo y espléndido manchón haciendo juego. En negro y topo.

$ 90

Juego de piel, lapín, imitación Renard, en negro y gris topo, forma y tamaño igual al anterior.

Ocasión. **$ 55**



Una madre llevando al nido una araña.



Nidada de pajarillos tomando un baño de sol, a la entrada del nido.

macho y a la hembra y acabó por convencerse de que se habían establecido en el jardín de su casa. Pero en vano buscó el nido días enteros.

Una tarde, ya desesperado, toma el extremo de una larga cuerda, tan ancha como el jardín; tira de un cabo y su señora del otro y frotan lo alto de las hierbas, mientras avanzan corriendo. Esto asustó a la pareja de avecillas, que creyó en la aproximación de una serpiente y echó a volar, delatando el emplazamiento del nido. Desde el día siguiente, el objetivo, discretamente colocado, espió la vida privada de la gentil pareja y fijó preciosas observaciones. Sólo a costa de esta tenacidad ha conseguido Mr. Lowell Finley ir reuniendo sus preciosas fotografías.



SEMANARIO ILUSTRADO

(PARA NIÑOS DE 6 A 80 AÑOS)

FUNDADOR:
EUSTAQUIO PELLICER

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
PIEDRAS 150

Año XI | Buenos Aires, 2 de Mayo de 1914 | N.º 492

PAN-AMERICANO

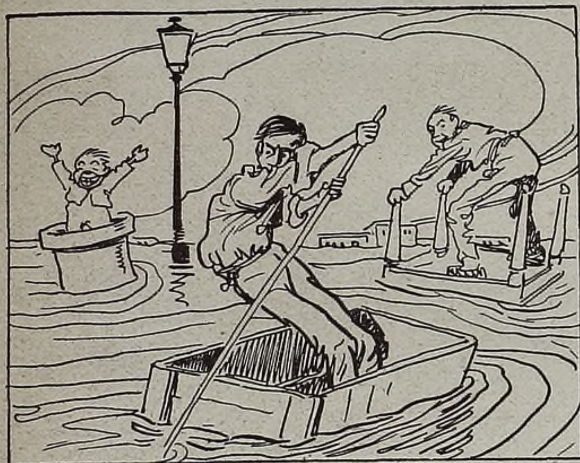
Este era el famoso pan del panamericanismo.

Charlas del pebete

El presidente titular se reanima; pero tan arraigado está en nuestros ánimos el prejuicio contra las resurrecciones, que lo estamos viendo y no lo queremos creer. Al mismo tiempo, el gobierno de retazos que formó don Victorino y que nació ya bastante desmedrado, languidece y se pone cada día más borroso. Pocas semanas bastarán para envejecerlo, y hay muchos que se preguntan si ha existido alguna vez.

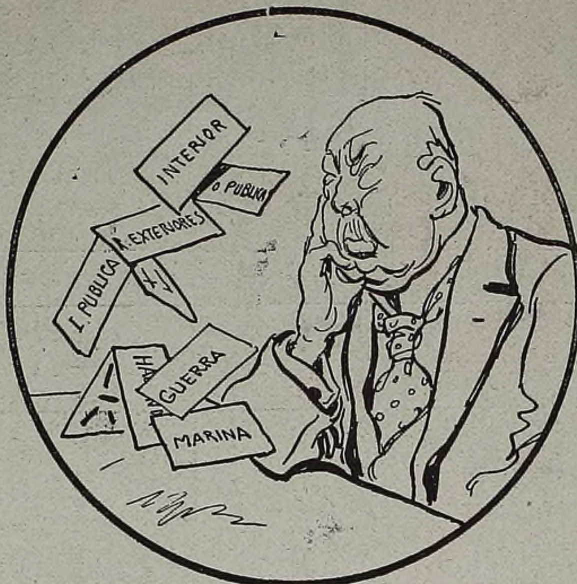
Se esperaba mucho de sus iniciativas y no ha tenido ninguna. La historia de siempre. Pero los ilusos no dan su brazo a torcer, en lo que hacen perfectamente, porque eso duele mucho; y ahora confían la salvación en el propio doctor Sáenz Peña, que harto hará con ir consolidando la suya, como sinceramente deseamos. Y es que lo que se busca son novedades, aunque éstas consistan en la vuelta triunfal de don Indalecio, al que un conjunto de circunstancias inverosímiles proporcionan una revancha política de primer orden.

Mientras en las alturas soplan esos vientos de retorno a lo malo conocido y de renuncia desencantada a lo peor por conocer, en la línea de tierra con vistas al subsuelo, cada chubasco toma los caracteres de una inundación y Buenos Aires se convierte en una inmensa charca sembrada de islotes entre los que no hay comunicación que valga; pues los tranvías dejan de circular por los suburbios y el servicio de canoas no está organizado, a pesar de los muchos precedentes que lo hacen indispensable. Véase una ocasión oportuna para utilizar los barcos de guerra en que don Estanislao hizo invertir, sin substancia, tantísimos millones. Enemigos exteriores no los hay por ahora; pero la flotilla urbana está haciéndonos una falta enorme.



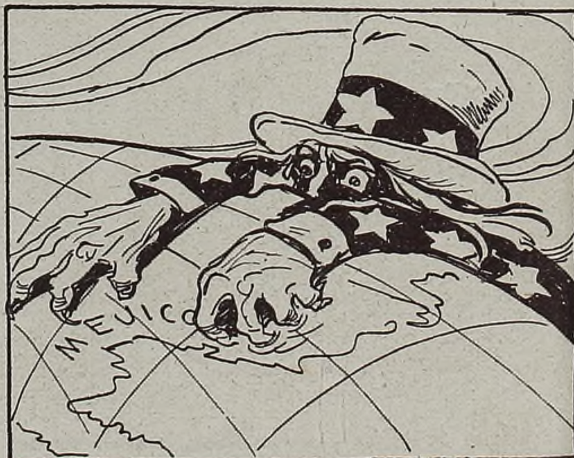
En cuanto a las avenidas que han de inmortalizar el nombre del doctor Anchorena, siguen en su primer período, que es el de derribos, y me temo que los niños de hoy necesitarán llegar a viejos para advertir algún cambio en ese feo panorama. Es lo que tiene el querer llevar a la práctica reformas urbanas en tiempos de crisis y desencanto; cuando no hay un peso, ni quien lo quiera dar.

El conflicto entre Méjico y los Estados Unidos trae muy preocupados a ciertos internacionalistas en agraz, que parecen haber olvidado dos cosas muy sencillas: que a los fuertes les gusta disponer a su antojo de los débiles, y que para un ratón es mala vecindad la de un gato. En el fondo, toda la moraleja de la cuestión se reduce a eso, y es inútil hacerse mala sangre, porque, como dijo el otro, "protestas y caldos de gallina, a nadie hacen daño." El derecho abstracto es una cosa muy linda para explicada en cátedra; pero, en la realidad, ofrece pocas garantías, y, por si acaso, conviene más hacerse fuerte y observar una conducta juiciosa que no dé pretextos a los desmanes de los poderosos. Tal como está el mundo y como se entiende la moral privada y la moral política, para las travesuras y atropellos de los grandes siempre hay tesoros de indulgencia, porque el éxito es la principal razón para los injustos—que son la mayoría—pero los pobres deben ser perfectos: si echan una cana al aire, se les tildará de viciosos incorregibles, y si no son modelos de todas las virtudes, los declararán indignos de vivir y hasta de recibir sepultura en sagrado. Así nos hemos encontrado las cosas, y está visto que así las dejaremos o algo peor aún; porque ahora está de moda el imperialismo, que disculpa y hasta recomienda esos atentados.

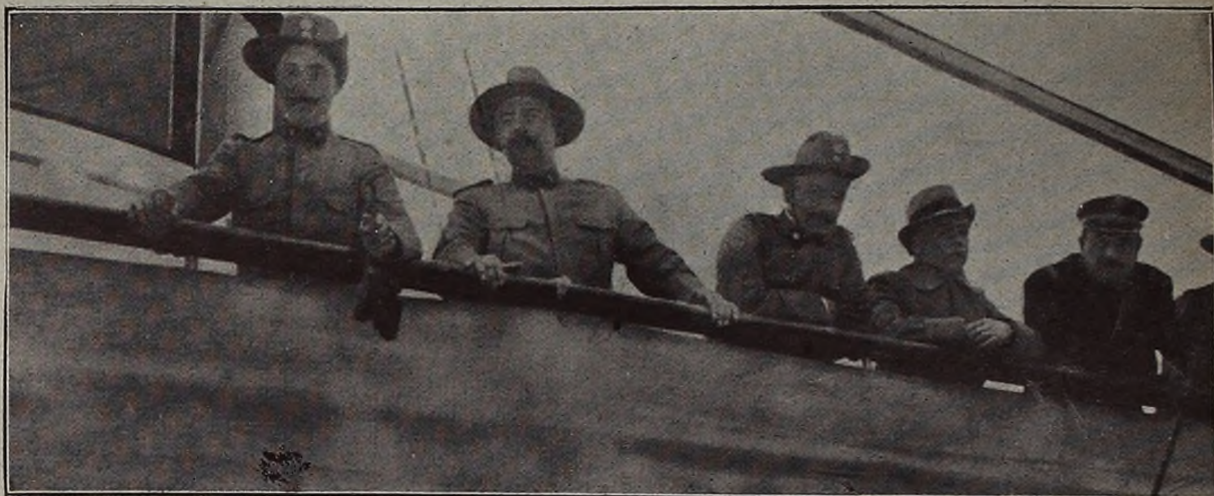


Gran doctrina es la moral de la abnegación y el sacrificio, luminoso faro la justicia y consoladora la confianza en el prójimo; pero un maestro compasivo, al explicar tales máximas a sus discípulos, haría bien en añadir: "Estos son ideales muy bellos; observadlos escrupulosamente si tenéis vocación de Cristos."

P B T.



LAS MANIOBRAS MILITARES



A bordo del "ferry-boat" en dirección a las maniobras. El ministro de Guerra general Vélez y algunos miembros de su comitiva.





1. En Jubileo. Conferencia telegráfica habida entre el teniente coronel Vélez, secretario del ministro, y el jefe del estado mayor del ejército, general Ramón Ruiz. En ella se decidió la suspensión de la revista. — 2. El general Ramón Ruiz en Clara, durante la conferencia.



El primer cañonazo anunciador del combate, disparado por una batería de los azules, a diez kilómetros de Clara.



La artillería roja organizándose en línea de batalla para atacar al enemigo al iniciarse el último combate.







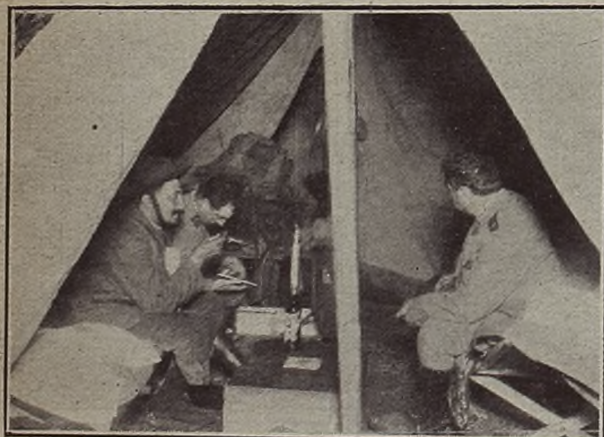
1. El general O'Donell, director de las maniobras, a la puerta de su carpa, en la estación Clara, acompañado del coronel retirado Adalid. — 2. El general Jones, jefe de las tropas azules, de regreso en Jubileo, después de la batalla que decidió el triunfo de sus soldados. — 3. Los soldados más pequeños del ejército rojo, que se distinguieron por su extraordinaria resistencia.







1. El general Eduardo Ruiz, jefe de las tropas invasoras, y el jefe de su estado mayor, coronel Aranzadi. El general escuchando las indicaciones de éste sobre el plano de maniobras. — 2. El general Cornell, intendente de guerra, ordenando un nuevo racionamiento para las tropas. — 3. Los corresponsales telegrafiando desde la estacion Jubileo sus impresiones sobre las maniobras a los diarios bonaerenses.





1. Una carpa de jefes. — 2. El ministro Vélez, el coronel Beascochea y los generales García y Allaria, a bordo del Tritón, de regreso a Buenos Aires.

EL MONUMENTO A SAN MARTÍN EN LA PLATA



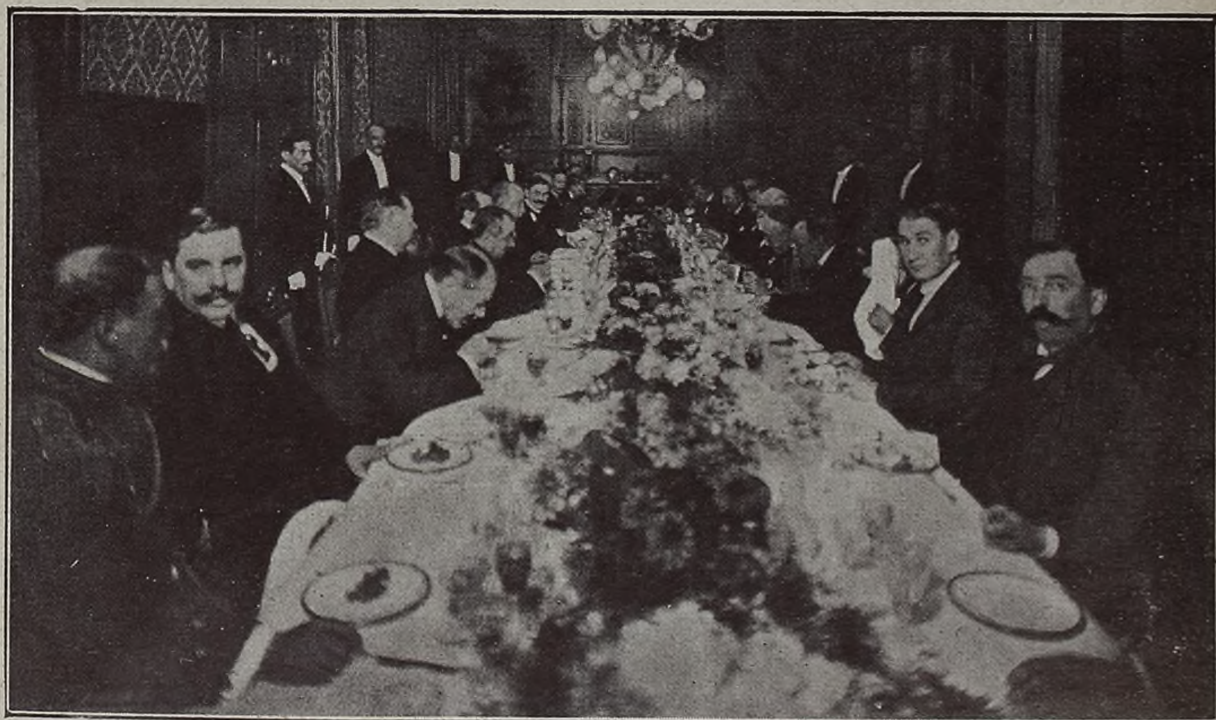
La comitiva oficial en camino a la inauguración del monumento.



El ministro de Gobierno, doctor Uriburu, pronunciando el discurso inaugural.



El monumento a San Martín, la tarde de su inauguración.



Banquete ofrecido al vicepresidente de la nación por el gobernador de la provincia.

El vestido
Lo que dice la Srt.







No se trata de la eterna cuestión de la moda, ni del problema perdurable del último figurín. En el teatro las actrices, no sólo no pueden substraerse á esa tiranía, sino que en muchos casos son ellas las más fervientes propagandistas del modelo últimamente creado, o más bien, las que lo lanzan a la publicidad.

Sin embargo, el vestido en el teatro representa una seria cuestión de propiedad y de buen gusto, que no siempre suelen resolver ni aun las actrices que tienen fama de establecer la norma de la elegancia.

Hace unos días conversábamos sobre este punto con la notabilísima actriz española señorita Amparo Fernández Villegas.

—Yo no quiero poner cátedra—nos decía—en este asunto, pero tengo mis ideas sobre el particular. La primera, a la que me ajusto invariablemente, es no subordinar el lujo a la propiedad, ni atenerme a la costumbre de la generalidad de las actrices, para vestir las obras de repertorio. Yo nunca relego la verdad a segundo término por el afán de exhibir un vestido más, ni falseo una situación por ese mismo anhelo. Ahora bien, esto no quiere decir que yo prescinda del lujo fastuoso en aquellos momentos en que lo requiere la condición del personaje que interpreto, si el instante en que actúa así lo exige: pero tengo también mis convicciones respecto a esta cuestión, y prescindo por completo de las aberraciones que el afán de innovar introduce en el vestido femenino. Entiendo que ajustarse por completo a la moda, al último mandato de la moda, equivale muchas veces a exponerse a caer en el ridículo. La actriz debe cuidar más que nadie este punto, porque se somete al juicio público en un instante en el cual no debe olvidar que compromete la suerte de la





El vestido en el teatro
Lo que dice la Sra. Villegas















No se trata de la eterna cuestión de la moda, ni del problema perdurable del último figurín. En el teatro las actrices, no sólo no pueden substraerse a esa tiranía, sino que en muchos casos son ellas las más fervientes propagandistas del modelo últimamente creado, o más bien, las que lo lanzan a la publicidad.

Sin embargo, el vestido en el teatro representa una seria cuestión de propiedad y de buen gusto, que no siempre suelen resolver ni aun las actrices que tienen fama de establecer la norma de la elegancia.

Hace unos días conversábamos sobre este punto con la notabilísima actriz española señorita Amparo Fernández Villegas.

—Yo no quiero poner cátedra—nos decía—en este asunto, pero tengo mis ideas sobre el particular. La primera, a la que me ajusto invariablemente, es no subordinar el lujo a la propiedad, ni atenerme a la costumbre de la generalidad de las actrices, para vestir las obras de repertorio. Yo nunca relego la verdad a segundo término por el afán de exhibir un vestido más, ni falseo una situación por ese mismo anhelo. Ahora bien, esto no quiere decir que yo prescinda del lujo fastuoso en aquellos momentos en que lo requiere la condición del personaje que interpreto, si el instante en que actúa así lo exige: pero tengo también mis convicciones respecto a esta cuestión, y prescindo por completo de las aberraciones que el afán de innovar introduce en el vestido femenino. Entiendo que ajustarse por completo a la moda, al último mandato de la moda, equivale muchas veces a exponerse a caer en el ridículo. La actriz debe cuidar más que nadie este punto, porque se somete al juicio público en un instante en el cual no debe olvidar que compromete la suerte de la obra que interpreta. La moda tiene tantos aspectos, que permite adoptar aquel modelo que más se ajuste a la línea, al tipo, al carácter de la mujer, en sí misma y en el personaje que representa. Esto, no sólo en el teatro, sino en la vida normal, es una cosa que no debe descuidar ninguna señora, como no debe olvidar los detalles que complementan el total del vestido; el sombrero y el calzado, las joyas y el peinado. Todo debe estar en relación, en íntima relación, para que no haya ninguna disconformidad.

—¿Usted cree—interrogamos—que el vestido es una parte esencial de la propiedad escénica?

—Esencialísima. El vestido se acomoda siempre al carácter de la persona, y por él se exterioriza su condición social, sus gustos, su temperamento, su educación, hasta sus ideas morales. Por esto es indispensable que no discrepe en nada el aspecto exterior del personaje con el carácter que encarna en la vida escénica, porque así sucede en la vida real. No todas las mujeres se visten lo mismo, aun cuando dispongan de iguales medios y tengan la misma modista. Claro está que este asunto es muy complejo, y para tratarlo, necesitaríamos una larga conversación; pero puede concretarse en estas pocas palabras mi manera de comprender lo que debe servir de norma a una actriz para elegir el vestuario.

Amablemente, la señorita Fernández Villegas accedió a nuestro pedido de prestarse a "posar", algunas veces, ante el objetivo, para ilustrar gráficamente estas páginas, y, cuando nos despedíamos, agradeciéndole su complacencia, nos hizo otra vez aquella advertencia del principio:

—Que conste que al hablar en este sentido, no quiero poner cátedra.

en el teatro Villegas









obra que interpreta. La moda tiene tantos aspectos, que permite adoptar aquel modelo que más se ajuste a la línea, al tipo, al carácter de la mujer, en sí misma y en el personaje que representa. Esto, no sólo en el teatro, sino en la vida normal, es una cosa que no debe descuidar ninguna señora, como no debe olvidar los detalles que complementan el total del vestido; el sombrero y el calzado, las joyas y el peinado. Todo debe estar en relación, en íntima relación, para que no haya ninguna disconformidad.

—¿Usted cree — interrogamos — que el vestido es una parte esencial de la propiedad escénica?

—Esencialísima. El vestido se acomoda siempre al carácter de la persona, y por él se exterioriza su condición social, sus gustos, su temperamento, su educación, hasta sus ideas morales. Por esto es indispensable que no discrepe en nada el aspecto exterior del personaje con el carácter que encarna en la vida escénica, porque así sucede en la vida real. No todas las mujeres se visten lo mismo, aun cuando dispongan de iguales medios y tengan la misma modista. Claro está que este asunto es muy complejo, y para tratarlo, necesitaríamos una larga conversación; pero puede concretarse en estas pocas palabras mi manera de comprender lo que debe servir de norma a una actriz para elegir el vestuario.

Amablemente, la señorita Fernández Villegas accedió a nuestro pedido de prestarse a "posar", algunas veces, ante el objetivo, para ilustrar gráficamente estas páginas, y, cuando nos despedíamos, agradeciéndole su complacencia, nos hizo otra vez aquella advertencia del principio:

—Que conste que al hablar en este sentido, no quiero poner cátedra.

CIERRE DE NEGOCIOS CONTRA EL ESTAMPILLADO



Asamblea verificada en el Centro de Almaceneros, donde se resolvió cerrar los almacenes el 28 de abril, en señal de protesta contra el estampillado de las bebidas alcohólicas. Discurso del señor Celestino P. Lagorio.



Aspecto del salón.



En La Plata. La asamblea popular de almaceneros, licoristas, hoteleros, confiteros y anexos, contra la ley de estampillado. En círculos: 1. El señor Celestino P. Lagorio pronunciando su discurso. — 2. Discurso del señor César Ters dor.

EL CIERRE DE NEGOCIOS POR EL ESTAMPILLADO



Uno de los oradores en la asamblea verificada el día 28 de abril en el Frontón Buenos Aires.



La enorme concurrencia en el frontón.



Almacén cerrado.



Una confitería cerrada.

EL CONFLICTO DE MÉJICO



Asamblea realizada en la Federación Universitaria Argentina, que resolvió celebrar una manifestación pública de simpatía a Méjico. La mesa, presidida por don Manuel Ugarte.

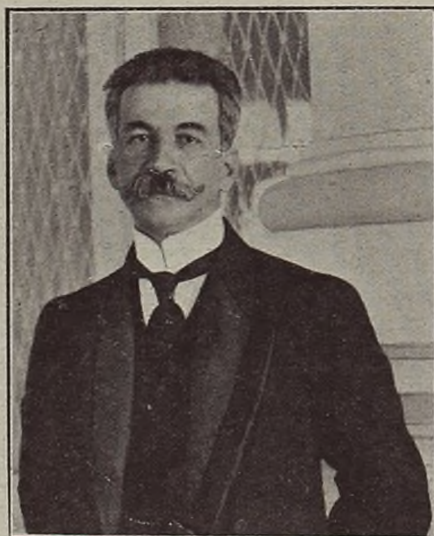
Como era de prever, la intervención armada de los Estados Unidos en Méjico ha provocado en toda la América latina un movimiento de protesta, exteriorizado en demostraciones de afecto a la nación hermana. Unánime ha sido esta vez la reprobación del imperialismo de la gran república.

Los gobiernos de la Argentina, Brasil y Chile, ante la gravedad de la situación, ofrecieron su mediación amistosa, que fué aceptada por el presidente Wilson y el presidente mejicano Huerta, y que constituye un acto histórico de importancia excepcional, pues revela que la conciencia de la América latina toma cuerpo



Manifestación en Montevideo contra la actitud de los Estados Unidos en la cuestión de Méjico, que terminó con la intervención de la policía, resultando varios heridos.





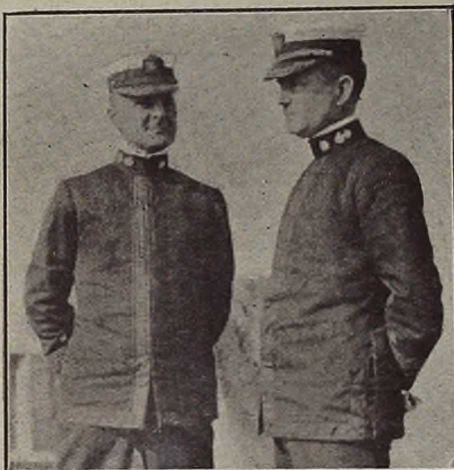
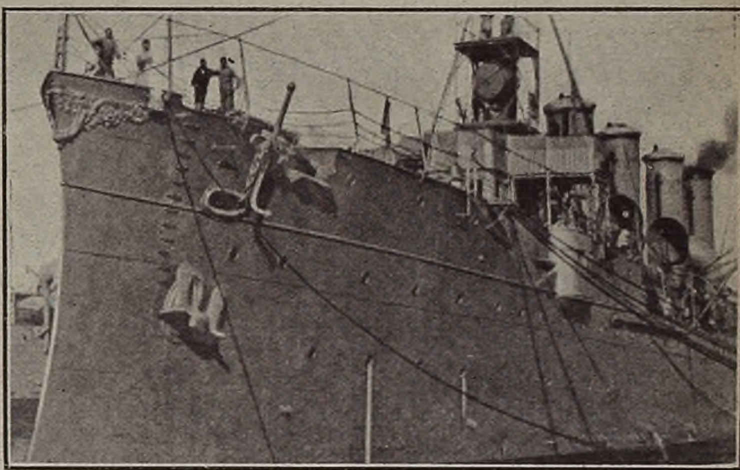


La mediación de la Argentina, Brasil y Chile. 1. El ministro argentino en Wáshington, doctor Rómulo S. Naón. — 2. El embajador brasileño, doctor Domicio da Gama. — 3. El ministro de Chile, don Eduardo Suárez Mujica.






1. El contraalmirante F. F. Fletcher, jefe de la escuadra norteamericana en Veracruz. — 2. El general Wood, comandante en jefe del ejército norteamericano. — 3. El general don Aureliano Blanquet, ministro de Guerra de Méjico, recién ascendido a general de cuerpo de ejército, cargo que se acaba de crear como el más alto en la milicia mejicana. — 4. El general mejicano don Ignacio A. Bravo, ascendido a general de cuerpo de ejército.

1. Los capitanes del Chester y del Montana, Moffett y Chadwick, respectivamente, cuyas unidades de combate fueron a engrosar la escuadra norteamericana encargada de bloquear a Veracruz. — 2. El Chester, en Filadelfia alistándose para reunirse con la escuadra norteamericana en aguas de Veracruz.

en el magno problema del continente.

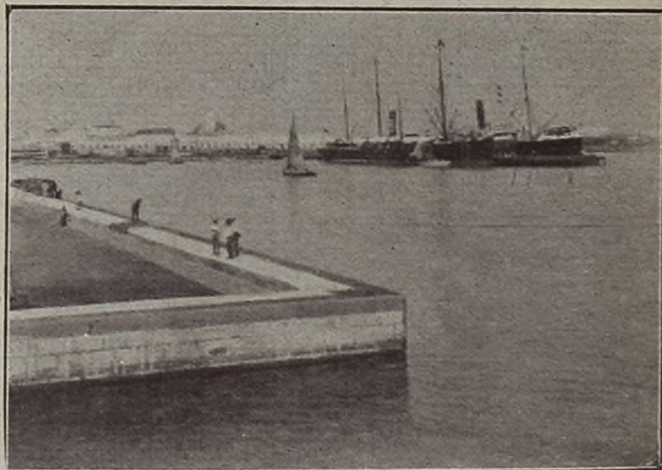
Y por otra parte, no podía ser de otro modo. Cuando todos los gobiernos se preocupan por este suceso, y la prensa de todas las naciones, haciéndose eco de los sentimientos de los pueblos, lanza sus opiniones, no se concibe que los gobiernos más representativos de la América latina hubiesen permanecido inactivos, y que sus pueblos se mantuvieran en silencio.

La gestión por la paz y la reprobación de la política de Wilson correspondían en primer término a las naciones latinoamericanas, primeras interesadas en la cuestión, antes que a Europa, que por cierto se mostró desde luego favorable a Méjico.

Si bien es cierto que en el momento de la violencia, poco o nada influye su condenación, el efecto moral queda, y tarde o temprano se hace



El puerto de Veracruz ocupado por las fuerzas de la Unión. La aduana.



Vista del nuevo puerto de Veracruz.

sentir. Indudablemente la política de la Unión no gana nada a los ojos del mundo en este asunto desgraciado.

La del A B C, como se llama a la política de la Argentina, Brasil y Chile, está, en cambio, plenamente justificada, representando un ideal de verdadero americanismo, de fraternidad entre pueblos ya hermanos por la historia.



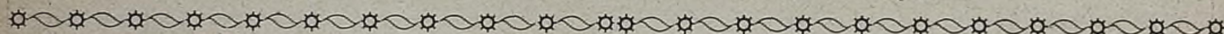
La embajada norteamericana en Méjico.



El presidente general Huerta, acompañado del general Blanquet, ministro de Guerra, y de varios jefes del ejército, en el acto de condecorar la bandera del batallón 29.º



Desfile de tropas de artillería y caballería en honor de los periodistas extranjeros, invitados por el general Huerta para darles a conocer la organización del ejército.



ENLACES

Srta. Romilda Merello con el señor Raúl Hasselmann

Srta. María Elena Carril con el señor Alberto Siciliano

Srta. Emilia Salerno con el doctor Obes Duca

Srta. María Luisa Musante con el señor Manuel Utón

¿Vd. lo ha visto?





Vender un perro, en estos tiempos, es más difícil que vender un terreno en la Pampa, por ejemplo. Debe suponerse lo difícil que será vender dos perros. Así se explica que ande siempre por todas partes ese ciudadano, decidido a vender la pareja de perros que lo acompaña.

Cualquiera que ande por la Avenida, por Corrientes o por Florida, lo verá en las esquinas ofreciendo su mercancía, y le oirá elogiar las maravillosas dotes de los dos caninos, sus inseparables compañeros, gracias a que los tiempos no permiten erogaciones ni admiten huéspedes de esa naturaleza.

—Otro de los tipos que consigna el lápiz del dibujante, para que lo contemple quien no lo haya visto, es un pobre inválido que postula por las calles céntricas, parado ante las vidrieras de las tiendas de lujo exaltando la caridad pública.

—A quien no es posible dejar de ver, es a ese tipo, siempre diferente y siempre el mismo, que nos detiene el paso ante las puertas de los lustrabotas, ofreciéndonos charolar nuestros botines. Lo padecemos en todas partes, en todas las calles y en todos los rincones de la ciudad. No nos es posible substraernos a su oferta ni a las estridencias del fonógrafo con que armoniza la lustrada.

Cualquiera de los tres tipos que componen esta página es popular, pero si no lo fuera, nos complace contribuir a que se divulguen sus perfiles para que pasen a la posteridad como es debido.

El ministro de Colombia



Recepción oficial del nuevo ministro colombiano, doctor Enrique Olaya Herrera. Con el introductor de diplomáticos a la salida de la Casa de Gobierno.

La visita del doctor Osvaldo Cruz



El célebre bacteriólogo brasileño doctor Osvaldo Cruz, que visita a Buenos Aires. Fotografía tomada en su residencia de Río Janeiro, en que aparece rodeado de su familia y amigos.

El "Natale" de Roma



Fiesta organizada por la sociedad Dante Alighieri, en el local de la Unione e Benevolenza. En primer término, el ministro de Italia, el cónsul general italiano y don Manuel Láinez.

"Five o'clock tea"



Te del Centro Puntano en el París Hotel, despidiendo al doctor Juan M. Garro que emprende viaje a Europa.

NECROLOGÍA



Concordia. — Capilla ardiente del capitán Julio Mom, muerto durante las maniobras, cuyo retrato aparece en el círculo.



Señor José Armani.



Señor Francisco Parenti.

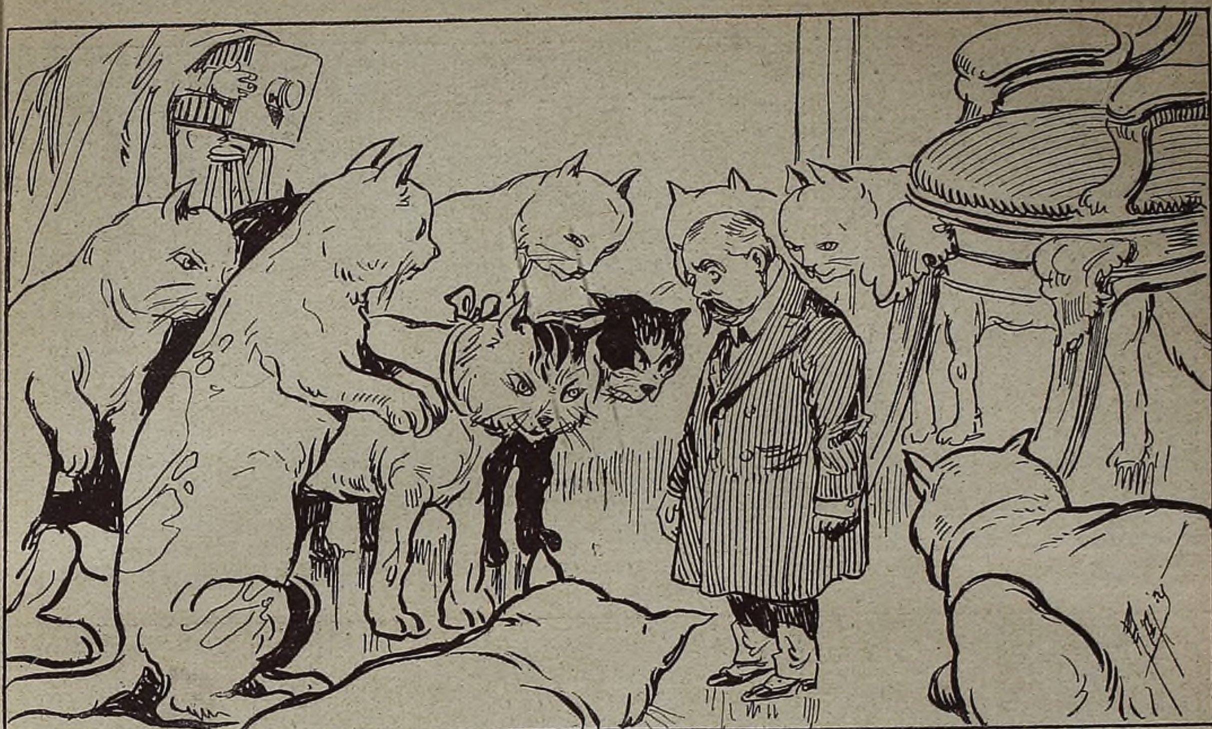


Señor Carlos Grittini.



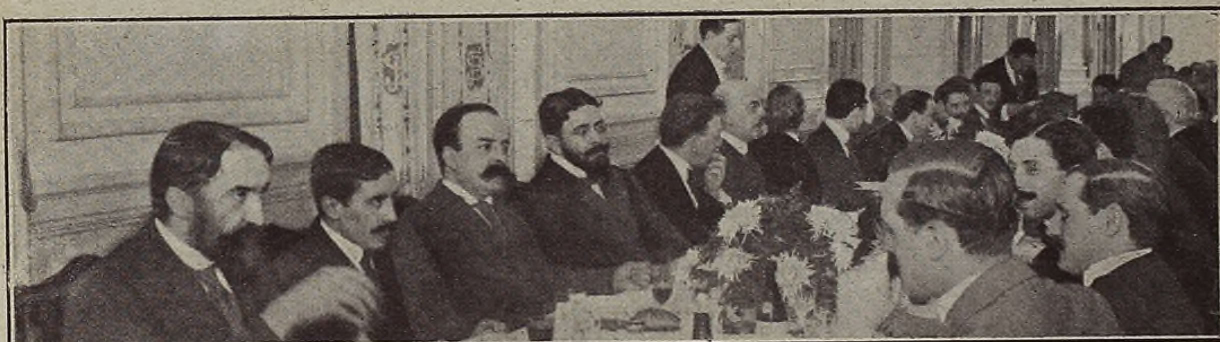
Señor Conrado Marrasso.

La toma de posesión



El nuevo gobernador con sus más fieles amigos en el momento de las felicitaciones.

DEMOSTRACIÓN A DON MARIANO DE VEDIA



Banquete ofrecido por los periodistas a don Mariano de Vedia, celebrando el haber sido elegido diputado nacional por la provincia de Buenos Aires.

DESPEDIDA



Banquete ofrecido en el Café de París por representantes del alto comercio y la banca al director del "Cronista Comercial", señor A. Martín Jiménez, con motivo de su partida a Europa.

DE ROSARIO

EL DÍA DEL KILO



Las señoritas de Pimentel y Mazza pidiendo su óbolo al diputado doctor L. Ferrarotti.



Entrega de las provisiones al carrero.



La señora de Meneses y la señorita Costa haciendo la colecta.



Entrega de lo reunido por las comisiones volantes de damas que alcanzó a 6.800 pesos en efectivo y 4.500 en mercaderías.

CASAMIENTO



Grupo de la boda de la señorita Sara L. Rossi y el señor Amadeo Capella.

DE MONTEVIDEO
La Conferencia Sanitaria



Te dado en el Hotel del Prado por el encargado de negocios del Brasil, doctor Mones de Aragão, a los delegados brasileños a la Conferencia Sanitaria Internacional.

En honor de Eugenio Garzón

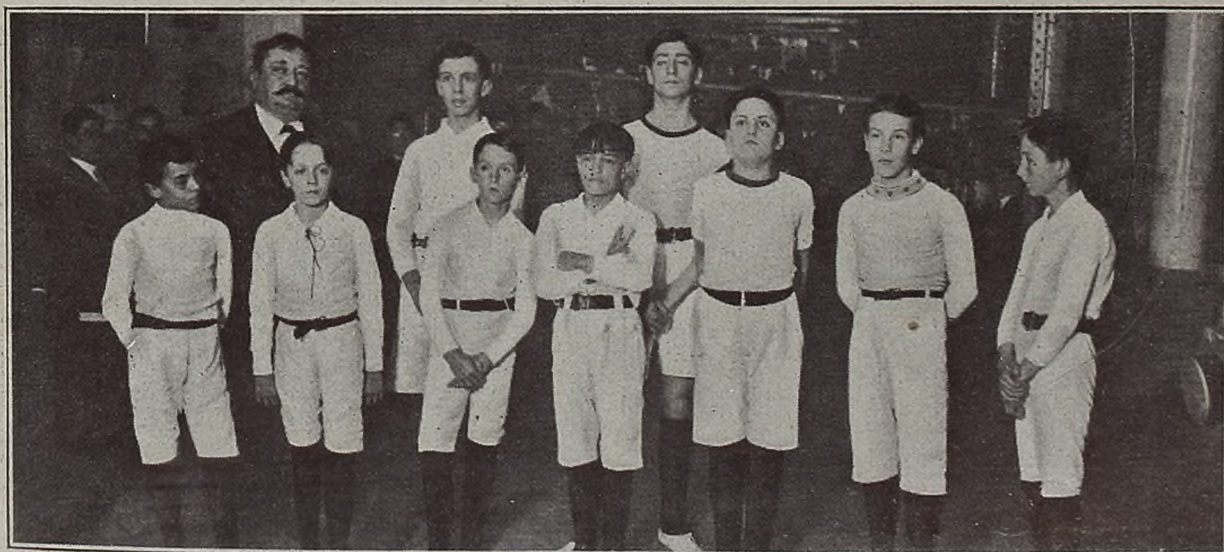


La recepción del ex redactor de ''Le Figaro'', señor Eugenio Garzón, en el Círculo de la Prensa. El señor Garzón con el presidente del círculo y los periodistas.



Discurso del señor Garzón, agradeciendo las demostraciones con que lo han honrado.

Campeonato de gimnasia



Grupo de niños menores de 15 años, ganadores en el campeonato por la Copa Taranco.

EL PASEO DEL CENTRO ESTUDIANTIL



El escritor paraguayo Eloy Fariña Núñez, en honor del cual y del poeta J. J. Fernández de la Puente, organizó un paseo el Centro Estudiantil.



El poeta señor Fernández de la Puente.



Concurrentes al paseo realizado en el parque del Auto Club. Señoritas Elsa y Castorina Dávila, señora de Acosta y Jacinta y Fidelina Mazó.



La señorita Susana Bancks y el señor Manuel Riquelme, secretario del ministerio de Justicia.



Señora de Brugada y señoritas de Neris Huerta.



De izquierda a derecha: señor Pérez Valdovinos, prefecto general de puertos, diputado M. Guggiari, Fariña Núñez, Fernández de la Puente, doctor Galeana y el presidente del Centro Estudiantil, señor Juan P. Troche.



Miembros de la comisión directiva del Auto Club. De izquierda a derecha: señores Rossier, Ugarriza, Cusmanichs, de Andrei, Crobf, presidente Olivera y el médico de la institución doctor Romero.

DE MI GUIGNOL

Dr. Antonio de Tomaso



J. Olivella

Por la reforma social
"il a fait tout son possible",
y aunque es joven, "n'est pas mal",
no siendo un "enfant terrible".

CARTA MACABRA



Señor comisario: Estoy
firmemente decidido.
Esta noche me suicido
y dejo de ser quien soy.
Por combinación fatal
de diversas circunstancias,
sufro las extravagancias
de una "jetta" sin igual.
Ya me ha jorobado tanto
esta "jetta", señor mío,
que hoy, si no me tiro al río
termino con mi quebranto
por medio de un H. P.,
la pólvora, la estricnina
o cualquier otra toxina
que me proporcionaré.
Debido a las añagazas
del cruel destino, señor,
me acaba de dar Leonor,
para siempre, calabazas.
Yo no puedo indiferente
tal sentencia resistir
y me decido a morir
aunque murmure la gente.
Que en cuanto a murmuración,
la gente es mandada hacer
y no deja de morder
viendo a mano la ocasión.
¡Morir en la primavera
de la edad! ¡Quién lo diría!
Con fresco, la tumba fría
debe ser una heladera.
Y como el verano está
distanciado ya bastante.
¿Quién en pos de refrescante
a la tumba bajará?
¿Do fué tanto juramento
conservado en el sagrario
del corazón, comisario?
¡Se los ha llevado el viento!
¿Quién a vivir se avendría
castigado de este modo?
Usted, comisario y todo...
también se suicidaría.
Mas... no contemplar los rojos
labios de Leonor... ¡Oh, nunca!
Cualquiera la vida trunca
habiendo visto sus ojos.
Es verdad que hoy no me quiere,
que a otro vuelve la mirada,



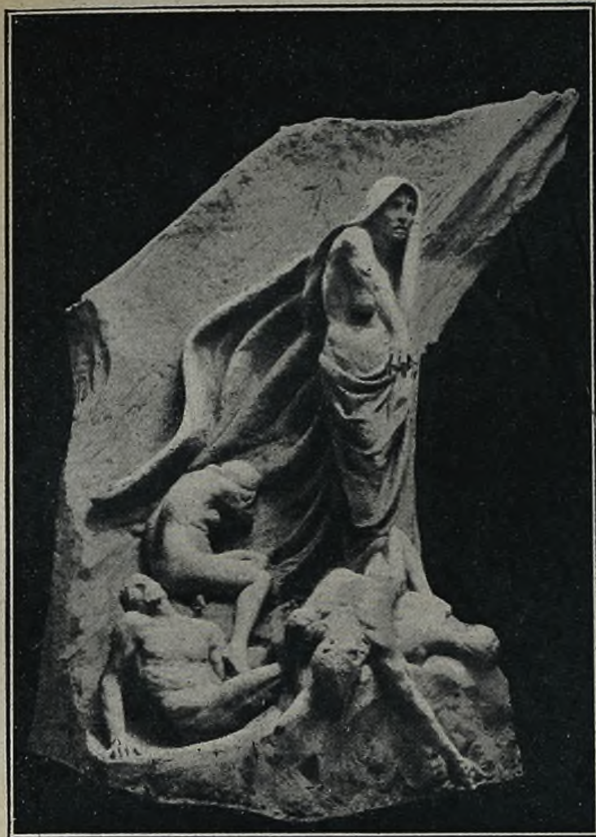
que nada le importa, nada,
de aquél que por ella muere;
sin embargo, bien pudiera
suceder que, arrepentida...
¡Vamos!... Quitarse la vida
no es cosa para cualquiera.
¡Carácter! Tras su desdén
sólo la muerte me aguarda.
Me armaré de una espingarda,
le diré un adiós y amén...
No, no, más bien la estricnina...
la soga... ¡el garrote vil!
Me parece más viril
usar una carabina.
Con la fiebre no razono.
El revólver... muy certero;
estoy por probar primero
el óxido de carbono.
Eso es vulgar y ordinario,
la cosa se me complica.
¿Por qué un arma no me indica
usted, señor comisario?
Algo de poca influencia,
cuestión de que sólo pegue,
un susto, y a tiempo llegue
socorro de la Asistencia.
Leonor, no seas reacia
a mi amor. Mi proceder
pudiera por ti traer
fácilmente una desgracia.
Adiós, vida de ilusiones,
me voy y no vengo más;
(dime, Leonor, ¿dejarás
que haga yo estos papelones?)
Me suicido. De mi muerte
no se culpe más que a mí,
es vivir la vida así
trago demasiado fuerte.

....

¡No hallar arma que desarme
el cuerpo a mi entero gusto!
Soy por tamaño disgusto
capaz de no suicidarme.
Mas como estoy decidido
a visitar el osario,
si la encuentro, comisario,
ya lo sabe... ¡Me suicido!

MIGUEL F. OSÉS.

Una gran escultora chilena

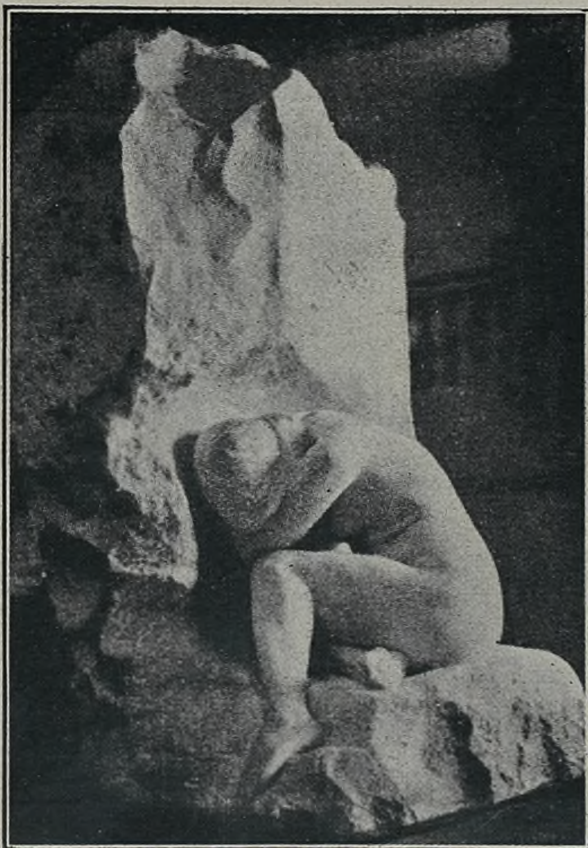


Esculturas de la señora Matte de Iñiguez.
''La Guerra'' (grupo).



''Un Vencido''.

En una solitaria y algo melancólica "villetta" de Via Faentina, en Florencia, reside desde hace tres años una escultora chilena muy distinguida, Rebeca Matte de Iñiguez, Consagrada enteramente a su arte, había pasado inadvertida su presencia en la hermosa ciudad de los Médicis; pero el señor Fernando Bruner Prieto, inteligente joven chileno, bibliotecario de Santiago y que realiza una jira por Italia, habló de aquella insigne señora en una conferencia que dió recientemente en la sociedad florentina Pro Cultura, presentándola como una gran discípula de Julio Monteverde y de los grandes artistas franceses Puech y Dubois. Desde el siguiente día hubo una peregrinación de artistas y críticos a casa de la escultora. El profesor chileno Nicanor Plaza, Trentacoste, Romanelli, Rossi, Alessandri y otros, quedaron admirados ante las variadas manifestaciones de un excepcional temperamento artístico, especialmente ante el grandioso grupo de "La Guerra" que, una vez fundido en bronce, ornará—dignísima participación de Chile—el Palacio de la Paz en La Haya.



''El Dolor''.

La señora Matte de Iñiguez, hija de un distinguido político chileno, que fué plenipotenciario en Italia, sintió desde muy joven la vocación de la escultura. Entre sus obras descuellan "Meditaciones", "El Secreto de la Esfinge", "Laxitud", "Destino y Humanidad", "El Dolor", "Un Vencido" y "Aspero Invierno". Prefiere traducir, como puede verse aquí, los sentimientos de postración, recogimiento, misterio, tristeza y renuncia. Su inspiración es melancólica y su expresión muy significativa y acentuada.

En la Georgia del Sur



Explotación moderna de la ballena. La grasa de una ballena izada a bordo.



Gaviota skua, el ave más rapaz y atrevida de la región antártica.

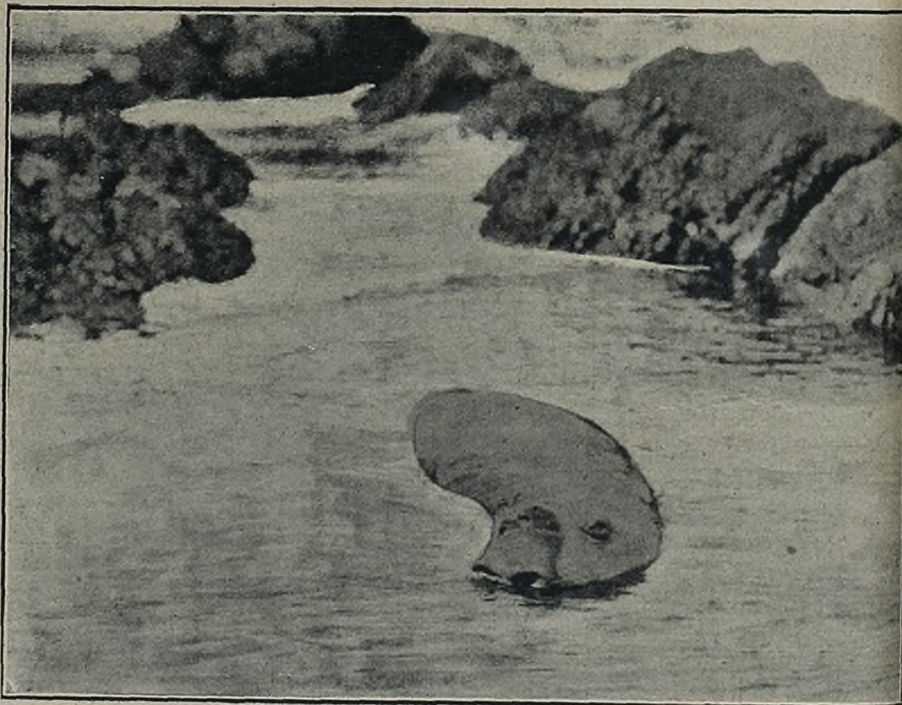
A 1.800 kilómetros al este de la Tierra del Fuego, se encuentra la Georgia del Sur, isla alta y roquiza, deshabitada y envuelta por los hielos la mayor parte del año. Mide en su mayor longitud unos 145 kilómetros y su superficie es de 4.075 kilómetros cuadrados. Las pequeñas islas de J. Clerke constituyen, por el sudeste, una especie de prolongación de ella.

El nombre de Georgia del Sur, lo dió a esta isla Cook, que la vió el año 1775 y aun se atribuye su descubrimiento a ese célebre navegante inglés; pero se supone con bastante fundamento que fué descubierta en 1756 por el navío español León, cuyos tripulantes la llamaron Isla de San Pedro.

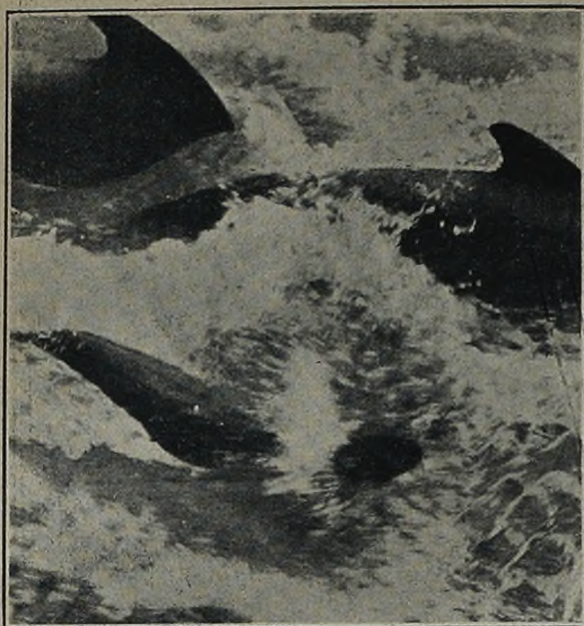
Hemos dicho que es una isla deshabitada, pero no es una isla desierta, pues aparte de la explotación que en ella se ha hecho como estación ballenera, está poblada de una fauna abundante y variada.

No hace mucho, Mr. Robert Cushman, conservador de la sección de mamíferos del Museo de Brooklyn, visitó la isla, visita sobre la cual ha hecho una publicación en la que describe con vivos colores la vida de los animales en esa tierra subantártica.

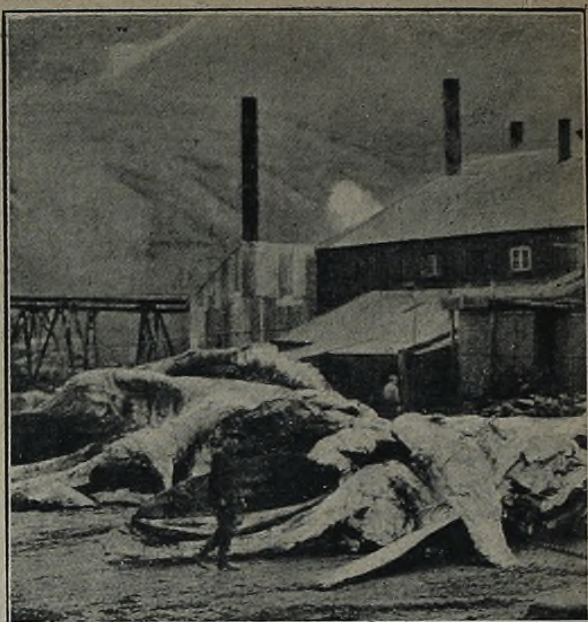
Pero también, ¡ay!, lamenta que esa maravillosa fauna, sea exterminada rápidamente por los cazadores de ballenas y lobos marinos, porque hay que advertir que el progreso llega por lo general a esas regiones, en forma de explotación de los produc-



Elefante marino dirigiéndose a tierra.



"Blackfishes" del Atlántico del sur o pequeñas ballenas.

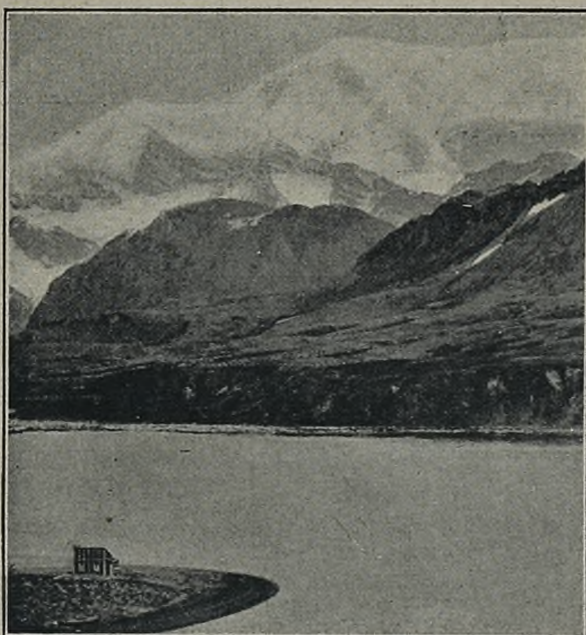


Trozos de ballenas en la ensenada del Rey Eduardo.

tos naturales, sin otro móvil que obtener mayor ganancia.

Precisamente para consumar el exterminio de los animales, idéanse los procedimientos más prácticos. Hoy en día, se abandonan las estaciones balleneras, substituyéndolas con paquetes preparados especialmente, que sirven a la vez como barcos carboneros, local para faenar y depósito de aceite.

Mucho habría que decir del aprovechamiento de la ballena, que da para los pueblos civilizados dos productos de interés, a saber, el aceite y las barbas. Los europeos no suelen aprovechar su carne,



La ensenada del Rey Eduardo y la estación meteorológica argentina.

aun cuando, ahora, los cocineros de muchos buques franceses la preparan de manera que resulta bastante agradable.

Aun más que en la explotación de la ballena se ha pecado y se peca con la de los lobos marinos, como se ha denunciado repetidas veces, y ni los pinguinos, tan confiados que se acercan sin temor a los expedicionarios, se librarán del furor exterminador del hombre civilizado.

¡Qué de extraño hay, pues, en que las garzas y otras bellas aves de más benignas latitudes sean perseguidas con encarnizamiento para obtener grandes ganancias por su pluma, cuando aun en las regiones heladas se amenaza extinguir las especies!

Los gobiernos, indudablemente, debían preocuparse más de ejercer una policía que preservase para la humanidad la riqueza de las faunas, pero harto tienen que hacer, dirán ellos, con evitar la guerra entre los hombres.

La verdad es que mientras los hombres piensen en destruirse unos a otros, no hay que esperar que dejen de destruir las especies animales.



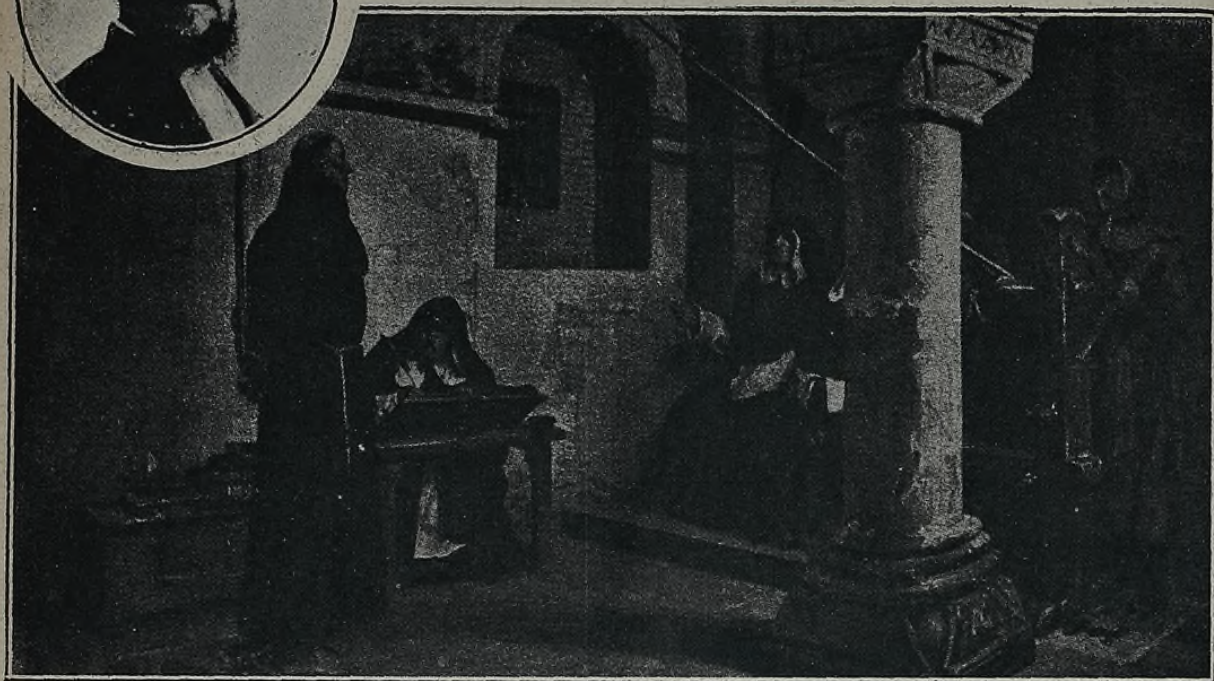
Un elefante marino saliendo del agua.



Cuervo marino de ojos azules.



El pintor JEAN PAUL LAURENS



"Interrogando al Acusado", cuadro de Jean Paul Laurens.

Laurens, el pintor de los más dramáticos incidentes de la historia, nació en el sur de Francia, en "el sombrío sur" como él lo llama, y no en la sonriente Gascuña. Hijo de de un pobre carpintero, vió la luz en el pueblo de Fourquevaux.

No conoció cuando niño más cuadros que los reproducidos, en el devocionario de su madre, único libro que había en su casa; el chico se llevaba el libro a los campos y trataba de copiar sus grabados. Por aquel entonces hicieron reparaciones en la iglesia del pueblo y llegó un grupo de piamonteses con sus herramientas en un carro tirado por un burro, que se pusieron a pintar el edificio. Cuando Jean Paul vió sus cacharros llenos de pintura azul y amarilla, se quedó deslumbrado. El padre lo conchabó con los piamonteses, que necesitaban un muchacho para mezclar los colores, y él, de 13 años, lleno de ilusiones, partió luego con aquellos nómadas en peregrinación, para sufrir hambre y recibir golpes. Una noche, desesperado, se escapó del campamento de los piamonteses y huyó a Tolosa.



"El Catecismo", escena del siglo XV, otra obra del artista.

Tras mil peripecias, el muchacho en Tolosa aprendió a pintar, y la esposa de su profesor, Mme. Willemsen, lo amparó y lo trató como a hijo; gracias a esa señora, Laurens se interesó por los asuntos históricos. Más tarde, se casó con su hija.

El primer cuadro de exposición de Laurens fué "Tiberio", pero su verdadero "début" fué "La Muerte del Duque de Enghien", en 1872.

Cincuenta años de París no han borrado las características nativas de Laurens y sus maneras son sencillas y hasta bruscas. Actualmente cuenta 70 años, aunque representa menos, como puede notarse en el retrato que encabeza esta página.

Mi maestro

El día de Reyes, a eso de las seis de la tarde, después de una siesta larga y ominosa, proveniente de la abundante, selecta y magna comida que hiciese por mandato categórico imperativo del almanaque, sentí el timbre llamador de la puerta de calle. Pensé que quizás fuera una visita para mí, y ordené al servicio doméstico que, cualquiera que resultase el personaje, fuese introducido a la glorieta este de mi quinta, donde tomaríamos te. Pasé a mi sala de baño, díle a mi cuerpo unas abluciones ligeras, a la temperatura media y confortante, y, someramente vestido y envuelto en mi "robe de chambre" de seda, casi sin pesantez, me dirigí a mi favorita glorieta.

—¡Hola! En día tal de fiesta, ¿qué te trae por aquí, maestro querido? Yo te sospechaba rodeado de tus cinco hijos, con esa tu tan adicta compañera, en la buena paz de la familia numerosa y feliz.

—Gracias por el buen augurio, que no será efectivo, me parece, jamás. Si hace tres años que no enderezo mi ventura, tiempo suficiente para agotar toda esperanza... ¿qué he de pensar de mí?...



En efecto, la situación de mi amigo era pésima en el tiempo que él expresaba. Yo la seguí paso a paso. Maestro le llamaba yo, aunque él sonriese extrañamente; y no califico su sonrisa con toda propiedad porque no me siento un Séneca de la perspicacia. Además, él, en espantosas confidencias, me confesó que, faltándole el apoyo eficaz de los parientes, que otorgarlo podían, echándose a la busca de trabajo, no lo obtenía: aquí, porque avergonzaría a la empresa tenerlo con poco sueldo; allí, porque no había puesto; y acá y allá... porque llegaba tarde. Un día le hablé de cambiar de oficio, de dedicación. Me respondió que antes él lo intentara todo: corredor de mosaicos, avisador de diarios y otros reclamos, repartidor de pan en carrito, que postuló puestos públicos con óptimas recomendaciones y... ahí estaba lo terrible, nada le dió resultado, perdiendo esto por una y aquéllo por otra causa, siempre por alguna malhadada y fatal.

Mi maestro, que así lo fuese diez años atrás en el gayo saber y en el buen decir, se llamaba Andrés Pereira, y no era falto de alguna "presentación", vivos los ojos y de continente expresivo. Rápidamente, el interlocutor sentíase movido a respeto, presintiendo ante sí un algo... Dolor, inteligencia o talento, saber también. Como esto es un tanto visible, creo que se trata de una especie de sudor, exteriorizado por Pereira.

Mucho amigo tenía ante mí y mucho hombre. Le podía hablar, en consecuencia, sin ambages, terminantemente en los conceptos. Otro te que dispuse que nos sirviesen, me dió toda la excitación necesaria, pues Andrés Pereira me inspiraba un respeto temeroso. Cuando yo apuntaba para hombre, él me enseñó la ley de la cultura, del comportamiento, de la belleza, de las ilusiones. Desgranó ante mí máximas, preceptos, axiomas y millares de verdades inconcusas; y todo esto lo hizo calma y suavemente, como para que penetrase en mis entrañas la obligación del vivir con utilidad y estética, para próximos y ajenos. Ahora, entonces, yo, al maestro le quería dar cuchillada. El era más sabio que yo, y yo, sintiéndolo cercano al mal, quizás vecino al suicidio, intuído por la amargura de su sonrisa o por la dureza de su seriedad, le dije, con falsa energía:

—¡Vamos a hablar!... No comprendo acá, en un país tan rico, próspero, donde no se puede detener a nadie por la calle, a quien se le pregunte si tiene ocupación y que no conteste que sí, que la tiene, cómo tú te hallas, y nada menos que durante tres años, falto de casi todo. ¿Qué es eso? ¿Hay alguna falla en ti?...

Yo no sé si fuí pedestre y vulgar en mis interjecciones, ni si me presté escasamente, sin quererlo, a la hospitalidad obligada a una visita... El hecho es que mi amigo Pereira, ensombrecido el rostro por las tintas de la penumbra crepuscular que nos envolvía, nada me repuso.

En esta espectación se encontraba mi espíritu cuando oí que mi esposa—¡oh, cuán bellísima es mi esposa!—me llamaba. Con un tanto de esfuerzo de voluntad, no respondí, nada más que por escrutar más en la sombra el efecto de mis temibles palabras. La comida de mediodía se halitaba en mi paladar. Nos saludó mi esposa, que se allegó a nosotros, y como reconociese a Pereira, dispuso que el vermut lo tomásemos allí, en mi favorita glorieta. Conversamos del verano, de las polleras transparentes y de quienes estaban o no en las estaciones de estío recreador. Se debió de sentir abúlica mi consorte y despidióse, dejando en el ambiente el susurro de sus sedas murmuradoras, tan conocidas por mis sentidos.

Diciéndome que se iba, Pereira se levantaba.

—No—le dije,—te quedas a cenar con nosotros. Nada nos importa que estés astrosamente vestido. Tú comprendes que el traje... Aquí te encuentras entre gente comprensiva. Y, sobre todo, aparte de cenar, tomaremos, después del Borgogna, "champagne", "bénedictine", un buen cigarro habano...

—¡Pero no!—contestó mi maestro—¡no es posible! Porque me esperan en mi casa para cenar, no por ser día de Reyes, sino como todos los días. Me esperan... Esperan que yo llegue con algo...

Sentí como un choque bárbaro de mi cabeza contra no sé qué cosa. Semiatontado, serví más aperitivos y, con toda la condolencia de que me sentía capaz, le dije:

—Perdóname. Yo estoy bien y tú mal. ¿Cómo se produce esto en el mundo? A veces me parece explicable y otras no. Pensando en ti, me acuerdo de los ineptos con suerte, de los opas ventrudos de fortuna heredada. Tú eres, vales, sabes y no asciendes. Bueno, aquí estamos frente a algún anacronismo. Has de omitir algo...

Pereira, sordamente, me refirió más desventuras. Aquello me produjo la sensación bárbara del disparate. Era inconcebible, brutal. Un acumulo de accidentes fatales, apelmazados como expresamente para él. Y concluyó así:

—Es mi destino. Al cabo de tanto rato, has de comprender tú que he descubierto, por fin, su dedo, magnetizándome siempre para que yo vaya, en todo, del todo mal. ¡Sí, es El!...

Me produjo indignación y protesté contra una tal superchería y en un tal cerebro. Mentira. El Destino, creencia de los primitivos hombres, no era admisible para los que creíamos en la ley de la Evolución. Nada había preordenado. Y por la dicha ley de la Evolución, los mejores triunfaban. Era visible, doquiera, que el más fuerte, mental o físicamente, predominaba. Pereira mismo era un ejemplo: su talento se consideraba valiosamente, hasta con cariño.



—No—dijo sonriéndose,—no me lo toman en ninguna parte. Cuanto a los más fuertes, en Italia van a la guerra, y en otras partes se les prepara para la muerte propia o de otros fuertes. La verdad es que se hunde mucho útil y que prospera aún lo dañoso, y esto sólo acontece por mero destino. Los que en la vida somos conscientes desesperados, y creo que somos muy pocos, no aceptamos el reproche de haber omitido algo en la forjación de nuestra suerte, que, saliendo mala, buena la queríamos y por ella trabajábamos. Un nuevo sentido o una tercera mano en el cuerpo, ciertamente, para algo nos habrían servido, sin excluir que también pudiera haber aumentado nuestra desgracia. Te hablo en plural porque yo conozco a más de uno, ni mejor ni peor que yo, casi en las mismas circunstancias que las mías, si es que en lo espiritual no me sobran. ¡Evolución... omisiones... aptitudes! ¡Siempre palabras, palabras y palabras!

Sentí de nuevo el ruido de seda, tan conocido y tan querido. Mi amante esposa sentóse con nosotros, entrando a inquirir, entre otras cosas, si Pereira iría a Mar del Plata, siquiera para quedarse un mes... Y él, Pereira, hecho un afable cortesano, respondió que no. No iba por sus ocupaciones...

Mi esposa sonrió, yo sonreí también, Pereira lo mismo. Se creó un largo silencio que fué interrumpido por la sirvienta de comedor: "estaba servida la comida." Y poco después, a la puerta del jardín, yo me despedía de mi querido maestro, tan desventurado, tan fuerte de criterio, tan huérfano de ayuda eficaz, con tanto talento!...

Pero esa sagacidad femenina, que tiene el don de la insólita desconfianza, sin susurro perceptible, con deslizamiento sigiloso, presenció, oculta en una especie de matorral de flores blancas, mi despedida de Pereira. Y, en seguida, saliéndome al encuentro, me interpeló:

—Tú sacaste del bolsillo algo... Antes fuiste al escritorio... ¿Qué le has dado?... ¿Plata?... ¡No seas malo!... ¡Cuéntamelo!...

Por primera vez dejé a mi esposa—¡tan linda como es mi esposa!—llorando. La dejé con brusquedad. Corrí al cuarto "toilette" y, pensando en una determinación extraordinaria a favor de Pereira, darle un montón de dinero, por ejemplo, pensando en esto, sin querer, no sé aún por qué, me vino el lagrimeo, primero, y luego el llanto, el llanto zonzo, sin objeto, y allí, en el cuarto "toilette".

Más tarde, con extrañas zozobras y solicitudes de ser tranquilizada, inquirióme de nuevo, pegándose a mi cuerpo con alma y vida.

—Dime, sé franco, ¿cuánto le diste?

Fuí valiente, y ahora también lo soy al confesarlo. Sin titubeo, hoy como entonces...

—Le dí dos pesos—contesté.

FÉLIX B. BASTERRA.

Vida social... y anexos

PRESENTACIONES Y TRAJES DE VISITA



En las presentaciones de señora y caballero, se presenta primero al hombre; por ejemplo: el señor D..., la señora N...



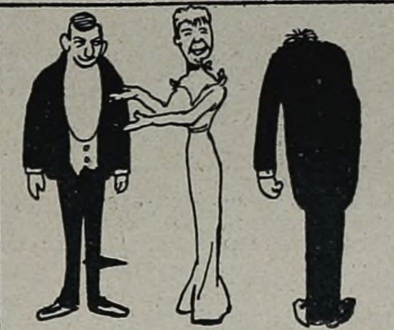
La señora o señorita se inclina y saluda graciosamente.



Nunca se presenta primero un anciano o un hombre de edad madura a un joven, sino al contrario.



La persona a quien se presenta debe entonces decir alguna frase amable.



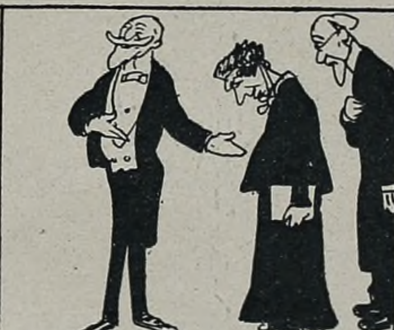
Las señoritas pueden presentar a sus hermanos o a sus parientes cercanos solamente con la fórmula: "Mi hermano Luis, mi primo Toribio, etc."



Antes de presentar a las personas se debe sondearlas, pues se da el caso con frecuencia de que las personas que se presentan no se tengan simpatía.



A los extranjeros recién llegados al país, es bueno presentarlos desde que entren en una sala, para no dejarlos en penoso aislamiento.



También se presenta por mera cortesía a la institutriz, a una dama de compañía o a un profesor modesto, para evitarles cierta humillación.



Cuando una mujer va a una visita de ceremonia, debe sacar la mejor ropa que tenga en el ropero.



Para las visitas de pésame, se usa traje negro o muy obscuro.



Cuando se visita a un enfermo se lleva también traje obscuro si se encuentra grave, y claro si está en vías de alivio, en señal de alegría por su mejoría. Llevar una guitarra sería demasiado.



El traje de los hombres en las ceremonias y en los matrimonios, debe ser levita negra o "jacket" obscuro; pero cuidando de que aunque esté obscuro no huela a queso.

Los críticos teatrales



Don Enrique Frexas, ilustre crítico dramático y musical de "La Nación". Su autoridad como tal fué grande y su nombre traspuso las fronteras.

Cuatro lustros han transcurrido desde que don Enrique Frexas—de gratísima recordación—fundara la crítica teatral en la República Argentina; y digo "fundara" puesto que anteriormente, con algunas intermitencias, sólo algunos cronistas, "por amor al arte", trataban de la vida del teatro entre nosotros, que ya por entonces principiaba a cobrar intensidad.

Desde que don Enrique Frexas comenzó sus críticas de arte dramático y musical en las columnas de "La Nación", críticas escritas en amable y exquisita prosa castellana, y conteniendo en su fondo, no solamente la obra del crítico, sino también la de un pensador, los defectos y anomalías flotantes en el ambiente teatral fueron corrigiéndose.

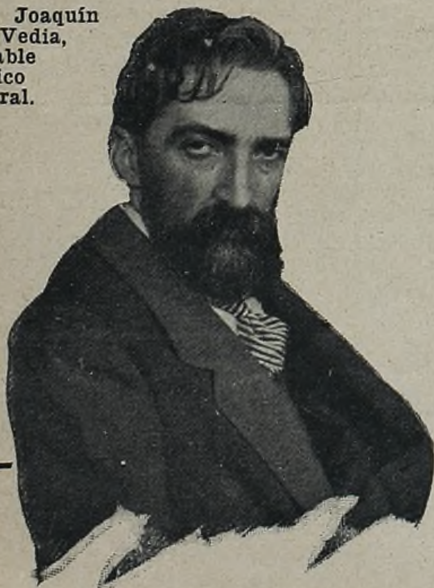
Frexas llegó a adquirir en los centros teatrales y literarios, una autoridad tal, que obra juzgada por él como buena, es porque lo era efectivamente, y obra mala o falsa, por bien disfrazada que estuviese, por reputado que su autor fuese, iba con toda seguridad al foso. Y nadie absolutamente intentaba rebatirle sus juicios, no por falta de deseos, sino porque en el fondo veían la verdad y la razón toda de parte del crítico.



Doctor Heriberto R. López, que fué crítico dramático de "La Prensa" durante varios años.

Y tal aconteció cuando el estreno, en el Teatro Odeón por la compañía del Lara, de Madrid, de "El Hombrecito", de Jacinto Benavente, la obra tal vez más floja que haya producido el talentoso autor. No pasó de la noche del estreno, porque el artículo de Frexas, aparecido al día siguiente, lo impidió, no obstante los esfuerzos que hicieron la empresa por sostenerla en el cartel (convenía-le, como es natural, a sus intereses), y los críticos de otros diarios que la defendieron y bregaron inútilmente, por simpatía, tal vez, al autor de tantas comedias buenas. El hecho es que "El Hombrecito", desde aquella noche, no ha vuelto a representarse más en Buenos Aires.

De entre los muchos famosos artículos que se recuerdan del gran crítico, está el de "La Verbena de la Paloma", cuando su estreno, que originó una controversia periodística entre él y el doctor Basilio Cittadini, director entonces de "La Patria degli Italiani". Frexas com-



Don Joaquín de Vedia, notable crítico teatral.

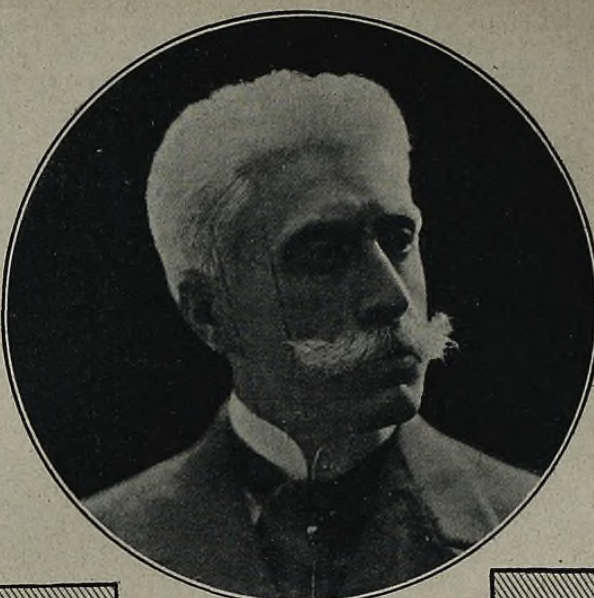


Darío Nicodemi, hoy famoso autor dramático, que hizo buena crítica en el extinguido diario "El País".

paró primero la música de "La Verbena de la Paloma" con la de "Cavallería Rusticana", y en artículos sucesivos, que fueron subiendo de tono, afirmó con sólidos e irrefutables argumentos que la música de la primera era superior a la de la segunda. Y así quedó sentado el caso, que le valió un verdadero triunfo sobre un adversario probadamente fuerte y temible.

Otros críticos se dieron a conocer favorablemente en la época de Frexas, entre ellos Darío Nicodemi, el hoy reputado autor dramático francés, que escribió en "El País"; Joaquín de Vedia, que lo hacía en "Tribuna"; Heriberto López, en "La Prensa"; Di Napoli Vita, en "La Patria degli Italiani"; Alfredo Duhau, en "El Tiempo"; Pacchierotti, en "El Diario"; Juan Pablo Echagüe, etc.

De todos ellos se recuerdan valientes escritos, siempre en favor del buen teatro. Contra los cómicos malos y las comedias peores dirigieron con buena puntería sus afiladas saetas, y a ellos se debe por estas campañas, la depuración del gusto del público, en cuanto al teatro extranjero, y el florecimiento del teatro nacional, actualmente en los comienzos de una producción que tiende a ponerse al nivel intelectual de los pueblos del otro lado del Atlántico.



Don Evaristo Gismondi, crítico musical de "La Prensa" desde hace treinta y cuatro años. Le corresponde, por lo tanto, el decanato.

Posteriores son: Arturo Jiménez Pastor, Enrique García Velloso, Nicolás Barros, Mariano Barrenechea, Vicente Martínez Cuitiño, Aguado de la Loma, Nemesio Trejo, José Ojeda, Edmundo Calcagno, Enrique Queirolo y otros, que han puesto igualmente su empeño para que el teatro, tanto nacional como extranjero, cumpla su misión educadora y desaparezcan de él las chabacanerías que lo infestaban en los últimos tiempos.

Todos los nombrados pertenecen a los principales diarios de la capital, y tienen bien conquistado un nombre, no solamente en la cátedra de la crítica, sino en la literatura teatral, pues son autores dramáticos.

> **LA ESCENA DRAMATICA**
>
> **La compañía Morano**
>
> Hace años, las compañías dramáticas españolas realizaban sus jiras en favor del prestigio de las primeras actrices. De un tiempo a ... la carencia de figuras
> ha determinad
> encabezados
> hemos visto
> reconcentrad
> co en los
> rrás, Tallavi
> en el de D.
> exceptúan a
> y Cobeña,
> España ningu
> que pueda da
> ña. Esto que
> minado ciertam
> los que en nuest
> canzaron las tem
> la Tubau, la Xirgu y
> actrices citadas.
>
> Los empresario stropiezan ... grandes dificultades para constituir en España elencos dignos de una jira de cierta importancia artística por América. Casi todas las primeras figuras de verdadero valimiento han trabajado en Buenos Aires, ante el público de élite, del Odeón y de los teatros populares. Tienen, pues, que realizarse las temporadas sobre la base de un repertorio novedoso, que también brilla por su ausencia como las primeras actrices.
>
> Entre los buenos intérpretes del arte dramático español, sólo el Sr. Morano era relativamente desconocido aquí. Este actor vino hace años al Odeón como galán joven de la compañía de Da. María Alvarez Tubau. Pero en aquella desgraciada temporada que comenzó con la comedia «Infiel», de Bracco, el Sr. Morano pasó casi inadvertido. De entonces acá, este actor ha progresado notablemente hasta el punto de ser hoy quizá el más multiforme de los intérpretes españoles contemporáneos. Lo ha demostrado en las dos representaciones dadas en el Victoria ante un público numerosísimo y entusiasta que lo aplaudió el sábado y anoche en «Papá Lebonnard» y en «Los muñecos».
>
> Es sensible que una compañía española se presente con obras francesas. Ello pone de manifiesto, si no el desprecio por el noble y bello teatro



Enrique García Velloso, crítico dramático de "La Nación", de teatro castellano.

> **TEATRO NACIONAL**
>
> **«El espanto»**
>
> Un escritor ilustre ha sostenido con gran acopio de razonamientos y ejemplos, que la vida copia más de la literatura que la literatura de la vida. De la literatura
> ...ática sobre todo—podría
> ...as, mucho más de las
> ...es que de nuestra pro-
> ... Véase lo que ocu-
> ...er ejemplo. Gran
> ... o menos «nacio-
> ...narlo como tema
> ...aciones. Este año,
> ...ada, hemos tenido
> ... obras basadas en
> ...endidamente loca-
> ...agdalena. ¿Los au-
> ...umado de veras su
> ... ambiente, de nues-
> ... nuestra entraña so-
> ...veras la atenta obser-
> ...vida, la que les ha su-
> ...s que nos han hecho ver
> ...? Cabe dudarlo.
> ...tores extranjeros venidos a estudiar nuestro país, se pronuncian, casi unánimemente, por la pureza del hogar argentino. Por lo desinteresado y espontáneo, su testimonio resulta irrecusable. El reciente libro de M. Jules Huret insiste sobre el asunto en diversos pasajes, no sin un ligero matiz de sorpresa, a la vez complacida y respetuosa, que envuelve un homenaje a lo incontaminado de nuestras costumbres privadas, particularmente en lo que a las relaciones conyugales se refiere. Se dirá que a pesar del optimismo de los citados visitantes, el adulterio existe en ésta como en todas las grandes capitales. Posiblemente. Pero es innegable que el mal sólo tiene entre nosotros un carácter esporádico. Está muy lejos de haber alcanzado proporciones de plaga social, y sus manifestaciones aisladas—excepciones que confirman la regla—no pueden ni deben ser tomadas como la regla misma.
>
> ¿De dónde proviene que, como la regla misma, lo tomen nuestros autores dramáticos al trazar las pinturas de un arte que se titula «nacional», y que por consiguiente a reproducir los fenómenos de la vida nacional se aplica? Proviene de que sus obras no suelen contener observación directa y sincera, sino simples imitaciones de las literaturas extranjeras. Proviene de que los artistas no buscan sus modelos en la naturaleza como aconseja el viejo precepto aristotélico, sino en la bibliografía teatral. Proviene en fin, de que no sabiendo ver claro, ni a su alrededor ni dentro de su propia alma, se ex-



Juan Pablo Echagüe, crítico dramático del mismo diario, de teatro nacional.

LOS CRITICOS TEATRALES



Nemesio Trejo.



Enrique Queirolo.

La obra de los críticos teatrales es loable por todos conceptos, especialmente por lo que se refiere al teatro criollo, puesto que tiene el noble fin de purificar el ambiente literario, bien pobre por cierto hasta hace poco tiempo, en la producción dramática.

Ellos han conseguido que desaparezca el plagio, tan frecuente en la escena nacional, y han estimulado a los autores, cuyas condiciones daban derecho a exigir de ellos obras de mayores vuelos, que produzcan con fe y con entusiasmo, alentados por el aplauso del público, libre ya, gracias a la campaña de la crítica, de la funesta influencia de la desmedrada literatura dramática, que monopolizaba nuestra escena.



J. M. Aguado de la Loma.



Nicolás Barros.

No solamente la labor de estos críticos se ha encaminado a encauzar el teatro por el camino intelectual, sino que ha dirigido también sus ataques contra los malos intérpretes, eliminando a los incapaces y forzando a elevarse al nivel intelectual de las obras, a los que están en condiciones para ello.



Doctor Vicente Martínez Cuitiño.



Doctor Xavier Santero.

La falta de intérpretes ha sido en la Argentina una de las más poderosas razones que detuvieron el avance de la producción dramática. Monopolizada la escena por algunos cómicos abandonados a sus cortas facultades interpretativas, los autores se veían obligados a escribir descendiendo al nivel de sus intérpretes. Ahora, afortunadamente, la escena nacional cuenta con actores meritorios, capaces de interpretar obras de altura.

Estos y la generación que comienza con tales enseñanzas y principios, contribuirán por su parte a que el teatro nacional aparezca, en muy poco tiempo, como un fértil campo, con frutos propios, y exento ya de la influencia extranjera, que lo ha alimentado tanto tiempo.

Todo esto se debe a la obra de los críticos, cuyas campañas periodísticas han despertado la conciencia artística de autores y actores, creando un ambiente, en el que flota ya la esperanza de una fuerte tendencia, que dará a la literatura dramática argentina el puesto que le corresponde.

ENRIQUE MARTÍNEZ DEL CASTILLO.



José A. Pacchierotti.



V. Di Napoli Vita.



Doctor Arturo Jiménez Pastor.



José Ojeda.

LOS DOS CLIENTES

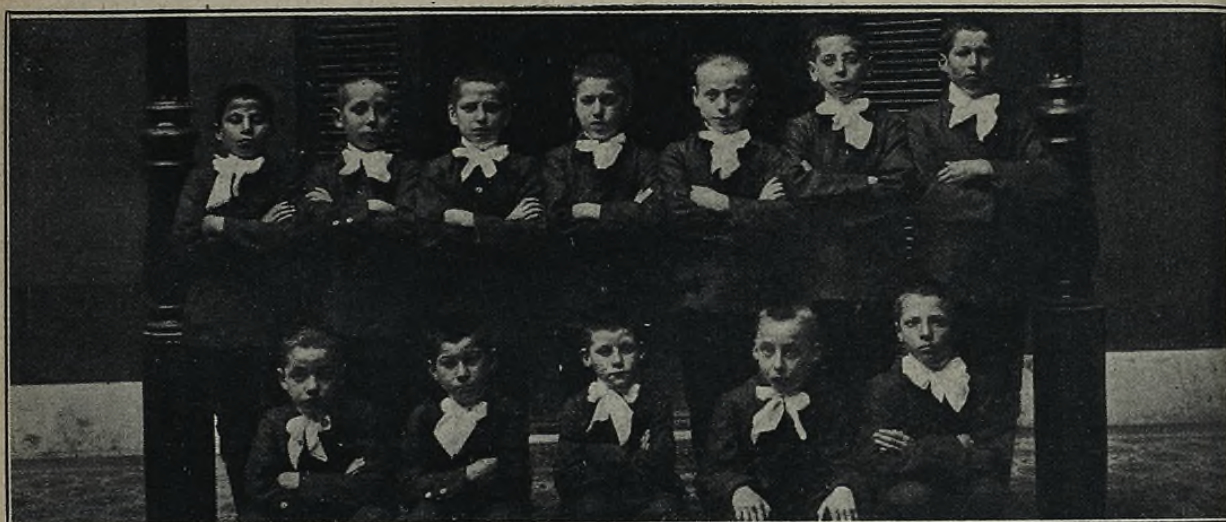


El europeo que parece tener hambre y no come nada, y el norteamericano que dice que no quiere comer y se atraca.

INSTITUTO DE SORDOMUDOS DE LA PLATA



El gobernador de la provincia y monseñor Terrero en el acto de la inauguración del Instituto de Sordomudos patrocinado por las damas de San Vicente de Paúl.



Alumnos del Instituto de Sordomudos.

LOS DIPUTADOS SOCIALISTAS PROVINCIALES



Los primeros diputados socialistas en la cámara provincial: I. Adolfo Dickmann, dentista. — II. Jacinto Oddone, tornero en madera. — III. Domingo Bessaso, talabartero, que renunció para que ocupara la banca Adolfo Dickmann.

Ilusión de los sentidos

Acostumbro aprovechar las fiestas de Semana Santa para pasar unos días de campo. No piensen que voy, armado de escopeta, amenazando a los pobres pájaros. Aborrezco la caza y me repugna cualquier forma de supresión de la vida.

Como son tantas las relaciones que tengo en las provincias, si quisiera abusar un poquito de todas, podría darme la gran vida, viviendo de arriba una temporada larga, limitando mis gastos a los pasajes de ferrocarril, para trasladarme de una querencia a otra.

Este año opté por quedarme unos siete días en la provincia de Córdoba, sin llegar hasta las deliciosas y balsámicas sierras, donde la naturaleza sonríe, y todo sonríe menos los tuberculosos (que los médicos mandan allá para completar su convalecencia; es decir, para morir fuera del ambiente en que podría llegar a oídos del público que Fulano de Tal, cliente del médico Tal, ha fallecido).



El carro de mi hospedador el verdulero.

Me alargué hasta unas leguas más allá de Rufino. No les diré el nombre de la población, por razones que ustedes comprenderán luego, si es que llegan hasta el fin de este relato.

Aquello era un horror. Con decir que me convertí en el más legañoso de los ciudadanos, debido a la irritación que la maldita arena me producía en los ojos. Sin embargo, dicen que el campo es muy lindo y que respirar un poco de aire puro hace bien. Pero no sé lo que pueda haber de puro en los nubarrones de tierra que alzan inmundicias a carradas, para que los que viven allá las traguen.

Lo más lindo fué que el redactor de ecos sociales de un órgano de publicidad conocidísimo, anunció el viaje en estos términos: "Con objeto de gozar unos días de descanso, salió para Alta Gracia nuestro colega, etc., etc. Dichoso él que puede almacenar oxígeno en las deliciosas sierras cordobesas. Le deseamos buena permanencia en la renombrada estación climática."

La noticia me hizo, si no alta gracia, por lo menos mucha gracia. Llamaba oxígeno a lo que yo iba tragando; además, de Alta Gracia me encontraba bien lejos, a unas doce horas de ferrocarril, por lo menos; pero así se escribe la historia. Por eso, desde que existe la prensa conocemos la verdad.

Me alojé en casa de un verdulero. Para qué voy a mentirles. Podría darles a entender que me hospedé en casa de un estanciero, mas no es cierto. He sido huésped de un verdulero, y quién sabe si un día en la pieza que me vió dormir seis noches, no coloquen una placa recordando el acontecimiento.

Aunque parezca extraño, puedo decir que no hay oficio más lucrativo en un pueblo de campo que el oficio de verdulero. He podido comprobarlo con mis propios ojos durante las excursiones diarias que hacíamos en el carrito, vendiendo repollos y al mismo tiempo dándome yo cuenta de la importancia del pueblo y sus alrededores. Porque yo acompañaba a mi hospedador, naturalmente. ¿Qué iba a hacer en casa, solito en mi pieza, o demasiado acompañado con los siete chicos, uno más bochinchero que el otro? Siete verduleritos que parecían ofrecer papas a cada momento.

¡Si supieran ustedes el valor de los repollos, de las zanahorias, de los ajos!...

Mi hospedador disponía de un caballo precioso, un caballo que, francamente, merecía otra posición social. Elegante, fino, inteligente, de pelo lustroso. Con decirles que le había costado cuatrocientos de la nación, podrán darse cuenta de qué clase de animal era. Lo único que le encontraba de poco simpático era la maldita costumbre de partir en cuanto uno ponía el pie en el estribo del carrito. Como soy algo corpulento, más de una vez no alcancé a subir y me quedé con una pata en el aire, en suspenso, mientras el verdulero tiraba de las riendas y lanzaba una serie de inútiles "tst, tst, tst." Tal vez era el mejor caballo del pueblo; hablo de los caballos que viven trabajando honradamente, no de aquéllos que viven del juego o arrastrando de vez en cuando a sus propietarios.

Pues bien, el jueves santo, por la mañana, cuando fuimos a enganchar al animal y a dar la vueltita de costumbre, encontramos la caballeriza vacía. Atribuímos la ausencia del pingo a un descuido, a que tal vez un muchacho, uno de los verduleritos, hubiera dejado el portón abierto y el animal hubiese aprovechado la circunstancia para darse un momento de solaz.

Buscamos por acá y por allá y... nada.

Empezó el interrogatorio de los vecinos:

—¿Han visto ustedes un caballo de estas señas?—¡Cuál!... ¿Ese que le sirve a usted para el reparto? No... ¿Que lo ha perdido?... ¡Lástima!... Pero lo va a encontrar. ¡Cómo no! Es tan conocido...

Pero no se encontraba. No hubo más remedio que ir a la comisaría y dar parte. Mi hospedador estaba desesperado.

Quise acompañarlo, considerándolo de mi deber, pues como había estado con él en la buena suerte, debía estarlo también en la mala.

Al llegar a la comisaría, vimos en el patio, junto a los mancarrones de los agentes, el pingo que íbamos buscando como locos. Una oleada de dicha nos inundó. ¡Y después se habla mal de las autoridades! Evidentemente el caballo había sido encontrado suelto y la policía lo había encerrado hasta que llegase a reclamarlo el pro-

pietario. Ya el verdulero empezaba a hablar de gratificación para el agente:

—¿Qué le parece si le diera unos veinte pesos al pobre milico? ¿Eh? Son merecidos... ¡Y si vamos a ver para lo que les paga el gobierno!...

Entramos en las oficinas, donde sólo estaba el sargento.

—Buenos días, sargento, ¿qué tal?

—¡Qué dice, don!...

—Había venido para reclamar un caballo. Pensaba que me lo habían robado...

—¿Un caballo, dice?...

—Sí, hombre, ése que me sirve para el reparto. Pero al entrar aquí lo he visto. Está allí. Es aquél. Así que si quiere entregármelo, pagaré lo que haya que pagar.

—Vea, don—contestó el sargento—ahura no está el señor comesario, así que pase más tarde y se arregla con él. ¿Oye? Yo no puedo, mi amigo, ya sabe que no soy yo el que manda la parada.

—Está bien. Pasaré luego. ¿A qué hora se le encuentra?

—Casualidad que no le halle a esta hora, pero véngase a las once que sin falta lo va a encontrar.

A las once el verdulero se sentaba frente al señor comisario. Lo que pasó, por poco no hizo perder la razón a mi distinguido hospedador. Hubo un diálogo de los más amables:

—¡Qué tal, mi querido don!... ¿Qué milagro, usted por esta oficina?...

—Ya sabe, señor comisario, que yo no ocostumbro molestar...

—Ninguna molestia; al contrario.

—No sé si le ha dicho el sargento...

—No me ha dicho nada... ¿De qué se trata, che?

—Esta mañana vine a reclamar, pues creí que se me había extraviado, o que me habían robado el caballo; pero al entrar aquí en la comisaría, he visto que el animal estaba con los otros de los vigilantes.

—¡Ah, sí! ¡Superior, entonces! ¿Lo ha visto usted? Se le devuelve inmediatamente... Sargento, a ver, acompañe a este señor a la caballeriza. Dice que hay un caballo que le pertenece. Vea cuál es y se lo entrega. ¿Ha comprendido?

—Muchísimas gracias, señor comisario. Y... ¿habrá que pagar algo?

—Absolutamente nada, mi amigo. Ya sabe; en cualquier cosa que pueda serle útil, cuente con un servidor. Adiós, mi amigo.

El verdulero llegó casi a sentirse conmovido por tanta finura y, en sus adentros, formuló un acto de contrición. Estaba arrepentidísimo por las malas palabras que más de una vez había pronunciado contra la autoridad. ¡Hay gente buena en este mundo!—decía.—¡Cómo no! ¡Por eso mismo que ha sido tan caballero conmigo, que no me ha pedido nunca nada, voy a mantenerlo a verdura al señor comisario para todo el tiempo que esté en el pueblo!

Una vez en la caballeriza, revisaron por todas partes y... el caballo no estaba allí.

—¿Cómo puede ser esto?...

—¿Pero usted lo ha visto? ¿Está seguro?—insistía el sargento.

—¿Se cree quizás que estaba borracho? ¡Le digo que sí!

Todas las averiguaciones fueron inútiles. El animal había desaparecido. El verdulero se volvió furioso y levantó la voz.

—¡Ladrones, canallas! Van a ver. ¡Iré al gobernador, si es preciso, pero no me van a hacer el cuento del tío!

—Vea, gringo, no se pase, si no quiere...

—¡Qué no se pase! Que me entreguen mi caballo y basta.

Atraído por la conversación llegó el señor comisario con unos "¿qué hay?, ¿qué hay?", pronunciados con voz de trueno.

El verdulero no pudo amansarse, echaba chis-



Los... tres reflexionando sobre las tareas del verdulero peripatético.

pas; viéndose burlado, desarrolló una letanía de improperios capaces de hacer subir el color hasta a las mismas remolachas.

A empujones lo llevaron a la oficina y lo pasaron al calabozo por bochinche y desacato. Tuve que intervenir y, a las seis horas de meditación en las estrechas paredes de la celda, el verdulero pudo volver a su hogar, previo pago de la multa de 25 pesos. Todo por haberse dejado engañar por los sentidos y haber creído a sus ojos.

Por mi parte, abrevié mi estadía en la provincia. También me faltaba ya la diversión del caballo. Hablando del asunto en el tren con un conocido cordobés, supe que los caballos hacen mucha falta mientras dura la cosecha del maíz y que se alquilan y se venden a buen precio.

—No solamente nos hacen falta brazos—decía con su tonadita característica;—es que no hay animales bastantes.

Esa frase, que reflejaba toda la angustia del provinciano, no tuvo, sin embargo, poder suficiente para decidirme a permanecer en la provincia.

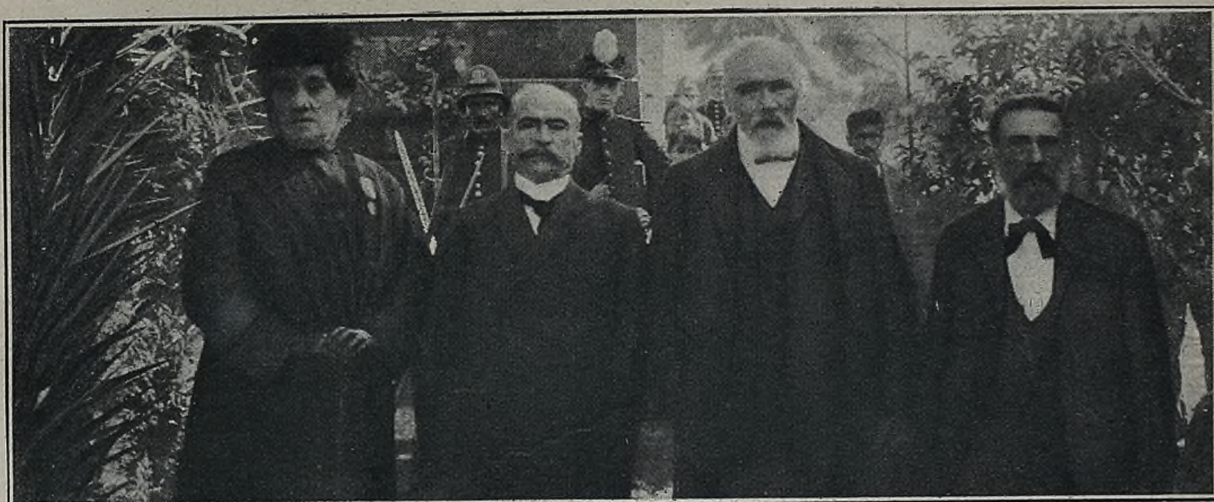
—¡Que se arreglen como puedan!

DR. A. VACCARI.

INAUGURACIÓN DE LA ESTATUA DE ABERASTAIN



El monumento al doctor Antonio Aberastain, recién descubierto en la plaza de su nombre en San Juan.



Antiguos partidarios de Aberastain, que el día de la inauguración se reunieron ante la tumba del prócer.



Comisión de la Asociación de Damas Patricias, que colocó una placa al pie del monumento.

El juego de sala

La proverbial tacañería de don Giuseppe tenía fuera de sí a sus hijas Luisa y Margarita, inconformables solteronas con 35 y 36 años de edad, respectivamente, lo mismo que a su esposa misia Marcovia, que hacía causa común con ellas, sobre todo en lo que al juego de sala se refería, piedra de toque desde que la veleidad de la suerte les había deparado novio a las dos en la forma y circunstancias más imprevistas.

Luisa era la que más se indignaba.

—¡Te garanto—decía—que cada vez que miro estos muebles me dan ganas de rociarlos con "kerosene" y prenderles fuego!

—Iba a meter demasiado barullo la polilla—le observó Margarita.

—No importa. ¡Sería de una buena vez por todas!... ¡Porque miren que es viejo roñoso, nuestro querido papá!...

Misia Marcovia asintió vivaz.

—Tienen, que hay que cambiarlos de una vez... Mientras no venía más que gente de confianza, de afuera, menos mal, se iba pasando, pero ahora tenemos novio...

—Erra tiempo—interrumpióle don Giuseppe.

—Sí — dijo Luisa — era tiempo, pero también lo es de que cambiés los muebles. Ahora tenemos novio, y no es cuestión de estar haciendo papeles.

Don Giuseppe frunció el ceño.

—¿Ma qué tienen lo mueble, vamo a ver? ¿Nu están bueno, acaso?

—¡Sí, cómo no!—exclamaron Luisa y Margarita a un tiempo.—¡Con nueve años de uso y va de segunda mano, demasiado bien! Dan ganas de conservarlos de reliquia.

—No, tírrelos, se les parrece que nu sirven perque tienen nueve años de uso.

—Sí, contá bien—rectificó Luisa,—nueve años



—Es cosa que ya se saben de memoria hasta los vigilantes del barrio.

—Sí, es defecto de nacimiento, lo sé; vino con él a bordo; pero hay que curárselo, por lo menos para que compre otro juego de sala.

—¡Sí, mamá, es una vergüenza!

—Demasiao lo sabemos—dijo la mamá—pero, según él, los muebles están flamantes.

—¡Flamante tiene siempre la tacañería!... ¡Ah; pero le garanto que éste es asunto que se termina hoy! Ahora mismo, en cuanto venga de la hojalatería, a tomar mate, lo agarro yo por mi cuenta y cede o se arma la fiesta. ¡Al fin y al cabo, si no tuviera con qué, santo y bueno, pero no sé para qué guarda la plata!

Margarita movió incrédula la cabeza, exclamando:

—Dudo del resultado, che; pero ahi lo tenés a tiro, si querés hacer la prueba.

Don Giuseppe pisaba el zaguán en ese momento, precisamente.

Luisa se le fué al humo sin rodeos.

—Llegás a tiempo, papá, porque de vos estábamos hablando.

—¿De mí?—interrogó el recién venido.

—De vos y del juego de sala.

—¿Otra vez cun la musequita de siempre? ¿Qué tienen lo muebles?

de segunda mano y ocho de nuevos, son diez y siete.

Don Giuseppe las miró fastidiado y, dando un golpe con el pie contra el suelo, contestó incisivo:

—¡Muv bien, diez y siete!... ¿E ostede?

—¿Nosotras, qué?

—¡Ventisei que cuenta e nueve que sa quitan, trentacincu!

Aquí intervino misia Marcovia.

—¡Decí cuarenta, si te parece!

—¡No, vaya, traiga la fe de bautismo, que está nel rupero, se nu la han escundido, e vamo a ver cuánto sun!

La vieja quiso salvar la causa, con todo, y le echó en cara.

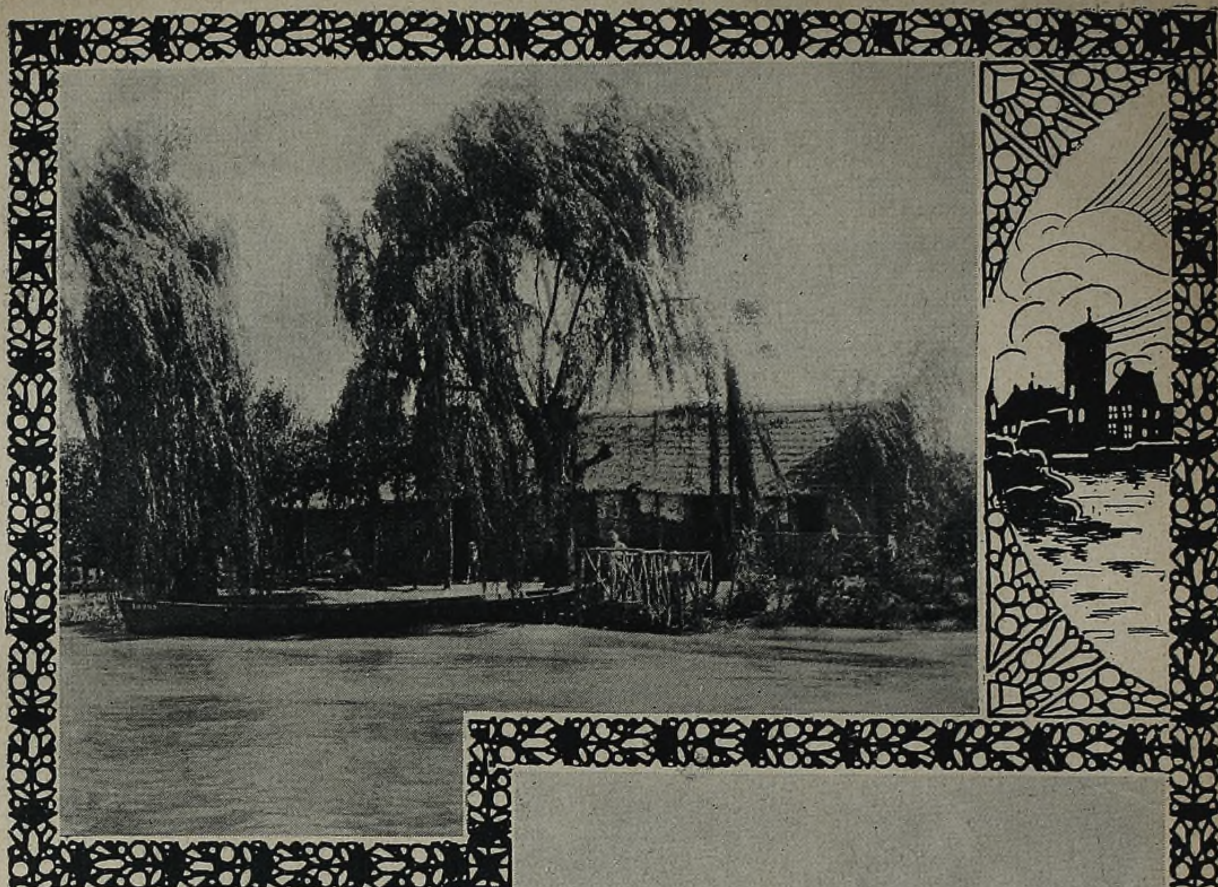
—Bueno, ¿y qué tiene que ver eso, ahora, con los muebles?

Pero Don Giuseppe, que no aguardaba otra cosa, remató, inflexible:

—Tiene que ver que si lo muebles nu sirven perque cuentan diesasiete años de uso e tudavía istán aquí, meno sirven sos hicas de osté, que tienen trentacincu e trentasei años, rispectivamente, e tudavía sun surterrona e nu se han ido de casa...

Santiago Dallegri.

NUESTRO CONCURSO FOTOGRAFICO



"EN EL RÍO LUJAN". Fotografía por el señor Carlos Saffer.



"MIEDO AL AGUA". Por el señor Juan Mascort.

Los remitentes de estas fotografías han obtenido los premios, que consisten en dos pasajes de cámara, de ida a Montevideo y vuelta, para cada uno de ellos.

Transeuntes conocidos


El doctor Lavalle es profesor de química de la Facultad de Medicina y de la de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Además es consejero, académico y vicedecano de la Facultad de Agronomía y Veterinaria. Se lauréo en 1893.

Doctor Francisco P. Lavalle

PRESIDENTE DE LA SOCIEDAD CIENTÍFICA ARGENTINA

CULPA DE OTRO

Corría por la llanura aire fresco que azotaba el rostro del viajero y mecía blandamente los pastizales en flor. En tanto, como si saliera de algún pajal, el sol se levantaba, rojo de sueño, redondo, majestuoso, semejando un gran ojo de fuego clavado en alguna pica asesina.

De ese tizón, transformado en brasas, partían chorros de luz dorada que adornaban la campiña, vistiéndola de hermosas galas.

Poco a poco fué palideciendo el tamiz dorado que jugueteaba con las hierbas y, como si le faltara vida, se dejó vencer por la diáfana claridad solar que avanzaba.

Mi compañero de viaje—muy criollo y ladino como buen viejo—me aplicó un golpecito en el muslo derecho con la lonja del rebenque, diciendo:

—¡No se duerma, amigo!

Al levantar la vista lo ví a mi lado; en su carita de ratón, poblada de barbas tordillas, jugueteaba picaresca sonrisa.

Los caballos, extrañando las caricias del talón y del rebenque, galopaban de mala gana, haciendo sonar la panza como si dentro llevaran agua suelta.

—Güé, ayicito está la tapera del viejo Caraciolo—dijo de pronto el viejo.

A cien metros de distancia se levantaban las ruinas de algo que fué un rancho, en lejanos tiempos. De aquella mísera tapera—según versiones—todas las noches salía un lechuzón grande, feo, negro, de ojos relucientes y graznar tétrico, que revoloteaba por los alrededores cuatro o cinco horas.



Era un fantasma. Era el alma del viejo Caraciolo, cuyos huesos yacían bajo los escombros negros de la tapera. Pedía sepultura cristiana, por medio de sus graznidos, que parecían ser "la voz de un muerto".

—¿Vamos a llegar?—propuse a mi compañero de viaje.

—¡Jesús!—aulló el viejo, persignándose precipitadamente, presa del miedo.

Desmonté sin decir una sola palabra. La tapera se componía de un montón de quincho, recubierto de tierra, morralla y alambres.

—Con esas cosas no se juega, niño—gritó el viejo, abriendo los ojos.

—Venga, amigo—díjele.

De pronto, de en medio de los yuyos, voló una lechuza fea, grande, con ojos redondos igual que dos bolillas. Al batir sus alas, la maleza canturreó sordo rezongo de mangangá.

—"Creo en Dios Padre"—rezó el viejo apretando las piernas al mancarrón, que salió a todo escape, rumbo al sur.

Cuando lo alcancé, reía con risa forzada. Tenía el sombrero sobre los ojos y la barba humedecida. Al reanudar nuestro viaje exclamó, no sin antes aplicar fuerte rebencazo al flete:

—¡Mire qué ancheta de caballo! ¡Disparar en lo mejor! Vea el diablo lo que son los animales.

BENITO J. CASTAÑO.



Rosarillo se llama
    la prenda mía,
porque así fué el antojo
    de su padrino...
¡El que fué a la parroquia
    no te quería
o perdió los papeles
    en el camino!
Tú, nenita, debieras
    llamarte Aurora,
porque tienen tus ojos
    la luz temprana
que, escalando el espacio,
    va tentadora
a extenderse en los cielos
    por la mañana.
Azucena, no pinta
    tus perfecciones,
que si bien eres blanca
    como sus hojas,
y la copia tu pelo
    de sus botones,
le faltan, de tus labios,
    las manchas rojas.
Consuelo, sí te cuadra,
    porque tú eres
la que quita las penas
    del alma mía
rebuscando la utopia
    de mis placeres
y atrayendo el fantasma
    de mi alegría.
Rosa, sólo es el tinte
    de tus mejillas;
Margarita no expone
    bien mis antojos;
Sol, no; ¡qué más quisiera
    su luz, nenilla,
que tener los reflejos
    que hay en tus ojos!
Esperanza es buen nombre,
    porque a ti voy
como al faro lejano
    va el marinero,
que es el mar de la vida
    donde yo estoy,
turbulento en sus ondas
    y traicionero.
Palma, que en parte atina
    con mi deseo,
incompleta el conjunto
    de tal manera,
que al comparar tu talle
    con su cimbreo,
con tu esbeltez humillas
    a una palmera.
¿Para qué humanos nombres
    a lo divino,
si después de agotarse
    toda mi calma
le voy a dar excusas
    a tu padrino?
Pero Rosario es poco,
    y entre tus brazos
otro nombre más dulce
    yo necesito:
¡déjame que en el cerco
    de tus abrazos,
te diga enamorado
    siempre... ¡Cielito!

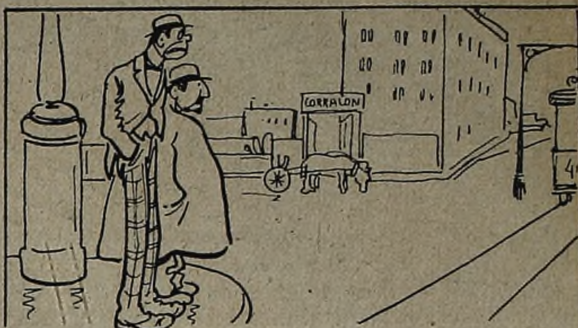
ROBERTO BUENO.

Smith y Churrasco

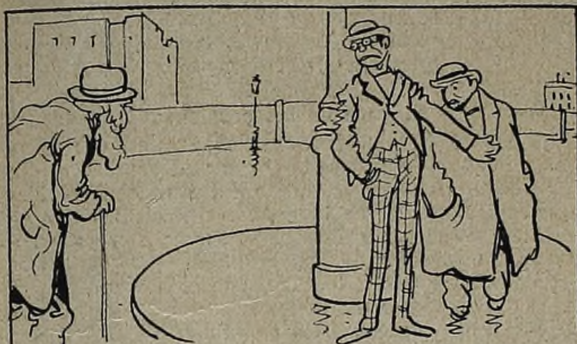
AVENTURAS DE DOS "DETECTIVES" *(Continuación)*



Smith y Churrasco iban a investigar un misterioso asunto, llevando cada uno por todo capital lo necesario para pagar un boleto de tranvía.



Esperaban el tranvía para ir con más rapidez...



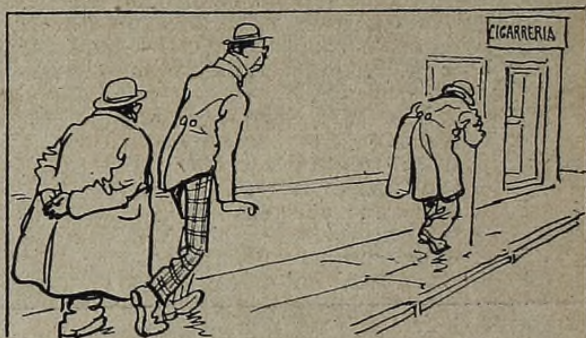
...cuando se acercó a ellos un pobre mendigo, en el que fijaron su atención, no fuera un criminal disfrazado.



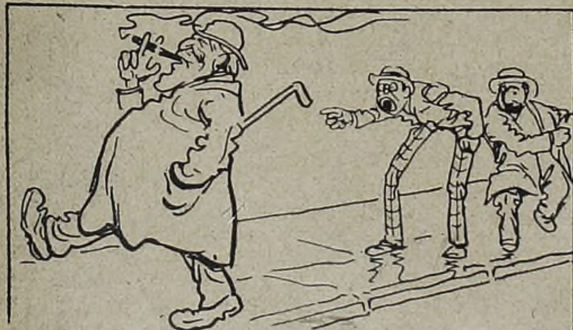
— ¡Una limosna, por Dios! — exclamó el hombre. — Soy viejo y pido para comprar pan.



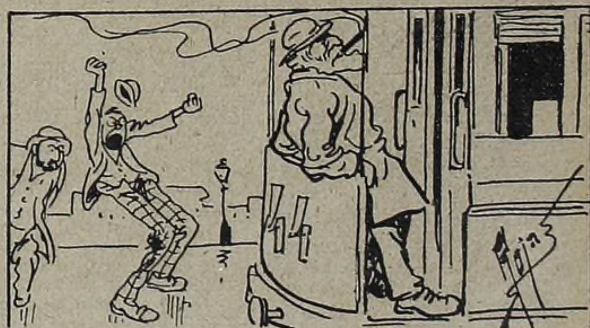
Recapacitaron un momento Smith y Churrasco, y decidieron entregar las únicas monedas que tenían al pobre viejo, pues era preferible socorrer una desgracia a ir en un tranvía cómodamente.



Siguieron al pobre para ver en qué panadería compraba el pan; pero vieron con sorpresa que entraba en una cigarrería...



...que se compró un cigarro de hoja...



... y que luego tomó el tranvía tranquilamente.

(Continuará)



La política y el arte.

En Milán causan admiración varios jóvenes violinistas argentinos, alumnos del conservatorio de aquella ciudad, los cuales, en los conciertos en que toman parte son calurosamente aplaudidos por el público.

Tocando el violín nuestros artistas
causan admiración,
mientras nuestros políticos la causan
tocando el violón.

☼ ☼ ☼

Las zonas inundadas

A consecuencia de las fuertes lluvias que cayeron los pasados días, se inundó, como casi siempre sucede, gran parte de los barrios apartados de la capital.

Y a fe que no resulta un cuadro bello
ver tan frecuentemente
a tantísima gente
como quien dice, con el agua al cuello.

☼ ☼ ☼

Cosas que se escriben

En Vacaycuá (Brasil) riñeron dos delegados de policía. El personal que cada uno llevaba a sus órdenes tomó parte en la lucha, y la riña adquirió los caracteres de un verdadero combate.

Al dar cuenta de este hecho, dice un diario: "Cuando la gente trató de intervenir para dar término a la pelea, yacían exánimes ocho muertos."

Nos choca, como es justo,
este acto de barbarie
que tuvo consecuencias
tan tristes y fatales.
Y lo que más nos choca
es el raro detalle
de que los ocho muertos
estuvieran exánimes.

Creación de escuelas

Según un telegrama de Córdoba, en acuerdo de ministros se decidió crear más de sesenta escuelas en aquella provincia, algunas de las cuales serán establecidas en la capital.

No hemos podido lograr
saber cuántos profesores
en ellas han de actuar,
ni si éstos para cobrar
pasarán los sinsabores
que muchos suelen pasar.

☼ ☼ ☼

El pago de las pensiones

A fin de que los interesados puedan cobrarlas sin demoras, la contaduría general remitió el día 22 del corriente, por medio del Banco de la Nación, el importe de las pensiones civiles que se abonan en las administraciones de rentas y correos del interior de la república.

Como verás, lector, salta a la vista,
por ser cosa corriente,
que a todo pensionista
se le debe pagar puntualmente.
Y el que no es pensionista, que reviente.

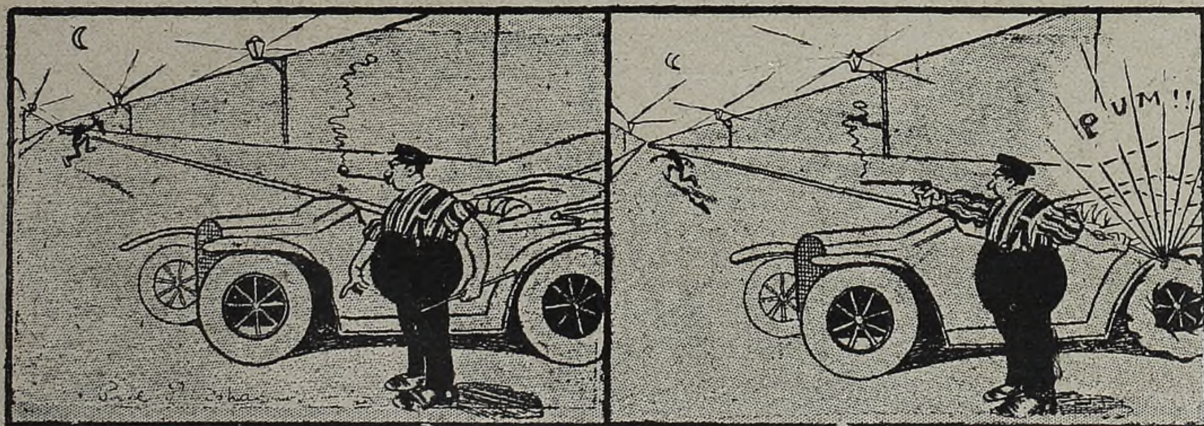
☼ ☼ ☼

Mal de muchos...

Según noticias recibidas de Montevideo, la situación por que atraviesa el comercio de la vecina república es verdaderamente angustiosa, debido a la escasez monetaria y a la restricción del crédito por parte de los bancos.

Comentando esto,
dijo el padre Cobos:
"Si es el mal de muchos
consuelo de bobos,
el mal que hoy aqueja
a nuestro vecino
consolar podría
a mucho argentino."

"CHAUFFEUR" INGENIOSO



— Por allí viene el terrible apache Sangreverde. ¿Cómo haré para salvarme? ¡Si tuviera un revólver!...

...¡Ah, ya encontré la manera!

LA MASCOTA

SOLANO



PRIMERA MARCA DE CIGARRILLOS,
POR SU TABACO, CALIDAD Y ELABORACION.



Frases Cómicas



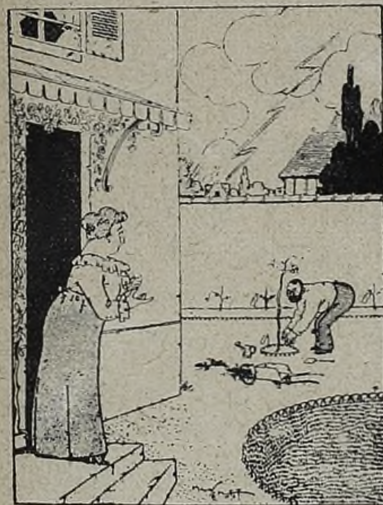
La señora.—¿No te da vergüenza de venir a casa a estas horas? Son ya las cuatro de la madrugada.
El marido.—No te alarmes, mi hijita. Desgraciadamente éramos trece a la mesa y nadie quiso levantarse el primero.

✿ ✿ ✿

Una niña se presenta ante su papá llorando:
— ¿Por qué lloras?
— Porque Susana me ha dado una cachetada.
— Habérsela devuelto y estabais en paz.
— Es que ya se la había devuelto antes de que me pegara.

✿ ✿ ✿

Notifican a un químico el suicidio de uno de sus amigos, que se ha arrojado al agua para dar fin a las miserias de la vida.
— Eso no es una solución — dice el químico.
— ¡Por qué?
— Porque el hombre no es soluble en el agua.



Los de la capital en la quinta:
— ¡Vamos, Aquiles, entra! Tú sabes que cuando hay tormenta, es peligroso ponerse debajo de un árbol.

✿ ✿ ✿

Un cura que pasa por la calle, separa a dos muchachos que se estaban peleando.
— ¿Por qué — pregunta el mayor de ellos — le has pegado a ese infeliz?
— Porque él me ha pegado primero.
— ¿No sabes que el que recibe una bofetada en la mejilla debe presentar la otra en seguida?
— Sí, padre; pero me ha dado una trompada en la nariz y, como nó tengo más que una...!



La señora. — En lo de misia Petrona, donde usted ha servido, la despidieron por haberla sorprendido escuchando en las puertas.
La joven. — Pero...
La señora. — Bueno. Yo la tomo a mi servicio, pero con una condición: que me ha de decir todo lo que oyó en lo de misia Petrona.

✿ ✿ ✿

Una madre dice a su hija:
— Esta noche vamos al baile; pero te prohibo que bailes el tango.
— ¿Por qué, mamá?
— Porque está prohibido por la iglesia. En cambio, puedes bailar el paso recomendado por el papa.
— No es posible, mamá. ¿No sabes que mi novio es protestante?

✿ ✿ ✿

Mengánez ha invitado a un músico ciego a oir cantar a su hija. Empieza a cantar la niña, y el padre pregunta al músico:
— ¿Qué le parece a usted?
— No la oigo; espere usted a que acabe de ladrar ese maldito perro...

✿ ✿ ✿

— No comprendo cómo Matilde ha podido aficionarse a un marido tan pequeño y tan delgadito.
— Porque no le ama.
— Ahora comprendo.
— ¿Qué comprendes?
— Que cuando no se quiere a uno, se desea lo menos posible.

✿ ✿ ✿

Joaquín habla con un amigo, y le dice:
— Es indudable que la maternidad añade grandes atractivos al carácter de la mujer.
Si mi madre no hubiera tenido hijos, de seguro no la querría yo tanto como la quiero.

✿ ✿ ✿

— Te has comprado un bonito sombrero americano. ¿Cuánto te cuesta?
— Diez pesos del ala.
— ¡Pichincha!
— Y otros diez de la copa.



En el mercado:
— ¿No decía usted que sus patrones estaban al régimen de la leche?
— Sí; pero yo no lo estoy.

✿ ✿ ✿

Un viejo enamoradizo dice a una joven muy hermosa:
— Si usted me lo permite, Matilde, hablaré a su mamá...
— Dudo, caballero, que mi madre quiera volver a casarse.



Clausura de la Exposición Frutícola. Un palco.



Enlace de la señorita Erlinda Partelli con el señor Francisco Seguí. Los novios con el padrino, señor Guillermo Partelli, la madrina, señora Antonia de Seguí, y otros parientes e invitados.



Boda de la señorita Mercedes de la Cuesta y el señor Guillermo Villa.

De Patagones



La señorita Belia Beatriz Battilana, fallecida a los 20 años de edad.

De General Rodríguez



Señor Giosuè Colombo, presidente de la Sociedad Italiana, a quien obsequiaron sus connacionales con una medalla de oro en reconocimiento de los servicios prestados a la sociedad.

DE LUJÁN



Cuadro formado por alumnas de la escuela n.º 22, según las instrucciones de la directora señorita Angela Suco, durante la fiesta a beneficio de los niños pobres.

DE MAIPÚ



Comisión de damas que se encargó del bazar-rifa de beneficencia.

DE LOBOS



El cura párroco señor Enrique Ferroni, fallecido el 16 del corriente a la edad de 75 años.



El cortejo fúnebre del párroco al entrar a la iglesia, donde se verificó el sepelio.

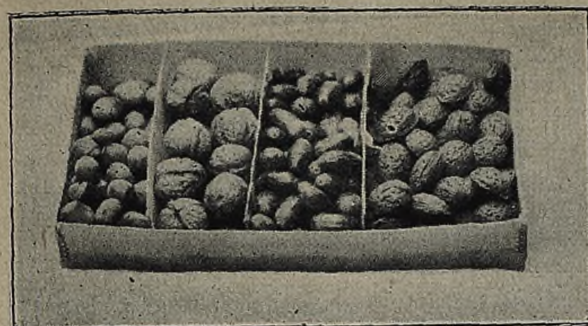
DE NUEVE DE JULIO



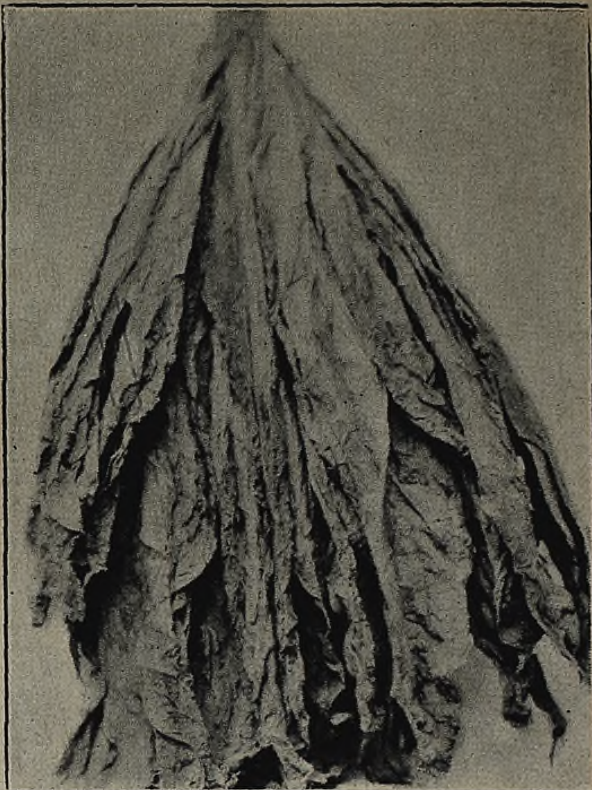
Grupo de asistentes a la fiesta campestre con que fué obsequiado el señor E. Fauzón (x), celebrando su próximo enlace.



Productos de la quinta del señor Bautista Casarcio, que obtuvo en la Exposición del Centenario medalla de plata y diploma de honor. Semillas de tabaco, manzanas, zapallo y duraznos.



Avellanas, nueces, bellotas y almendras.



Hojas de tabaco.



Pedagogía Casera

PREMIOS: En el próximo número publicaremos los nombres de los niños premiados por haber resuelto todas las cuestiones planteadas en el núm. 491.

Las soluciones de los asuntos de esta página se recibirán hasta el día miércoles 6 del corriente, publicándose los nombres de los ganadores en el P B T del 16 del mismo.

Los solucionistas deberán enviar su correspondencia a VOCALES, Piedras, 150, escribiendo con claridad el nombre y dirección.

Aritmética singular

A cierta escuela de varones de nuestra capital concurre un niño, cuyo nombre no quiero estampar aquí, porque su desatención en clase lo priva de los honores de la publicidad. Una consecuencia de ella motiva este relato. La maestra recordaba a sus alumnos la necesidad de que al elegir, entre los datos de un problema, las cantidades para sumar, fuesen todas de la misma especie; pero el niño de mi cuento, como no atendía, cuando le tocó el turno de pasar al pizarrón, utilizó cantidades que representaban kilos de azúcar y de cacao.

— ¿Es posible — le pregunta la profesora — que puedan reunirse en una cantidad sola, cosas de especie tan diversa?

— Sí, señorita — contestó el distraído niño.

— ¿Y qué va a resultar de esa mezcla?

El chico reflexionó un momento y respondió con una palabra que es el nombre de cierta bebida caliente, aromática, alimenticia, dulce, espesa, de color obscuro, que hizo reir a todos los compañeros.

¿Cuál sería el resultado de una suma tan singular?

Historia de mayo

El día 3 de mayo de 1785 nació en nuestra capital un insigne poeta que ha inmortalizado su nombre en marciales estrofas; ¿quién fué?

El 11 del mes antedicho, en 1813, las estrofas más viriles del vate mencionado, tienen consagración nacional; ¿a cuáles nos referimos?

En 1810, día 18, se publica un documento que regocija a las provincias del virreinato; ¿cuál es?

El 20, se solicita un permiso del virrey; ¿cuál?

El 21, concedida la solicitud, hay una reunión; ¿a cuántas personas se invitó y quiénes ayudan eficazmente?

El 22, ¿qué tuvo lugar?

¿Qué sucedió el día 23?

¿Quién triunfa en el día 25?

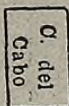
SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL N.º 490

TRABAJO INTERESANTE





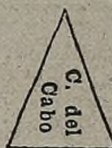




Vacunos.

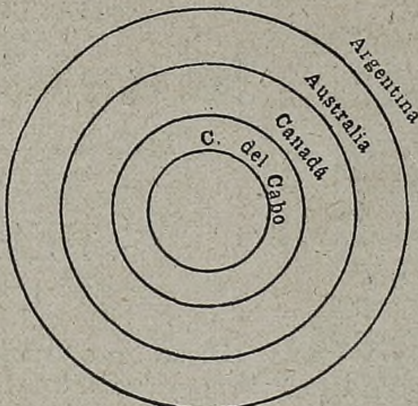








Ovinos.



Caballar.

Fuga:

EL MBURUCUYÁ

Embalsamando la erguida
frente de mi patria hermosa,
hay una flor primorosa
del trono de Dios caída:
como virgen pudorosa,
velada en su manto aerio,
ella sujeta a su imperio
alma y corazón: — El hombre
la llamó al ponerle nombre,
"de las flores el misterio".

Acróstico militar:

Santa Rosa
ChacAbuco
GavilàN

Maipú
Achupallas
CuRapaligüe
PoTrerillos
PIcheuta
TalcahuaNo

Los niños que se expresan a continuación pueden pasar a recoger los premios obtenidos en el sorteo de solucionistas a nuestras oficinas, de 8 a 11 a. m. y de 3 a 5 p. m.

CAPITAL

Juan Carlos García, Carlos Terzano, Carlos Bedo, Celina Lavigne, M. J. Bellocchio, Homero Carlos Otheguy, Isaías Pagura, Julio Buente, Inés Fernández, Leonardo Ardil, Luis Carnovali, Adolfo Merener, Mario Manfredi, Oscar Grav er, María Angélica Galarraga, Juanita Leonor Riambau, Adolfo Pratolongo, Elsa Romeo, Joaquín Spandonari, Victorica Galarraga, Carmen Bellinotto, Enrique Esteban Carosi, Enrique Casagrande, Ana Hansen, María Elena Puppin, Aurelio Varela, Emilia Richter, Elena Hansen, T'to Castañeto, Juana Galarraga, María Antonieta Rosales.

PROVINCIAS

Amalia Sperattí Peña, Mercedes López Lotero, Martiniana Canique, Roger Martín Grigoni, María Luisa Scallero, María Angélica Rodríguez Blanco, Luisa Buzzo, Beatricita Girla Corbello, C. Lavier, Antonio Sturla, Amanda Castrucci, Rómulo Frumento, José L. Cassani, Carlos Gallardegui, Ponciano López, Eloísa T. Thorel.

ENCICLOPEDIA ILUSTRADA



(Continuación)



Serie de un kilogramo.

PERSEA.—Especie de loto de Barbaria.

PERSEGA.—Género de peces torácicos.

PERSEO. — Constelación boreal.

PERSICARA. — Planta acuática, vulneraria y astringente.

PERSICITA. — Piedra arcillosa.

PERSONADA.—Planta cuya corola semeja un hocico de animal.

PÉRTICA.—Medida de diez pies.

PÉRTIGO.—Pieza de un vehículo a cuyos lados se atan los caballos.

PERTIGUERO. — El encargado de vigilar la catedral.

PERUÉTANO.—Peral silvestre.

PESA.—Objeto de hierro o de diversos metales, que sirve para controlar el peso de una cosa.

La unidad principal del peso es el gramo, igual a un centímetro cúbico de agua a una temperatura de cuatro grados.

Los múltiplos y submúltiplos del gramo son los siguientes: millar = 1000 kilogramos; quintal métrico = 100 kilogramos; kilogramo = 1000 gramos; hectogramo = 100 gramos; decagramo = 10 gramos; gramo; decigramo = décimo de gramo; centigramo = centésimo de gramo; miligramo = milésimo de gramo.

1. Pesa de hierro colado con base exagonal. — 2. Pesa cilíndrica de cobre.

Como medidas efectivas se fabrican pesos de cobre amarillo o hierro colado, y para las de precisión, de platina.

Una serie completa de pesas se compone de unidades decimales, múltiplos y submúltiplos del gramo, con el doble y la mitad de cada una de estas unidades. La pesa mayor que se emplea es la de 50 kilogramos. Después sigue la de 50 kilos; 20, 10, 5, 2 y 1 kilo; 500, 200, 100. 50. 20, 10, 5, 2 y 1 gramo; 5, 2 y 1 decigramo; 5, 2 y 1 centigramo; 5, 2 y 1 miligramo.

La antigua unidad de peso era la libra (489 gramos). Se dividía en 16 onzas (30gr.6); la onza contenía 8 dracmas (3gr.82); la dracma valía 3 escrúpulos (1gr.27); el escrúpulo valía 24 granos (0gr. 053).


Areómetro o pesalíquidos.

PESADEZ. — Cualidad de los cuerpos pesados; causa de su caída a la superficie terrestre.

Newton ha demostrado que la pesadez es un caso particular de la gravitación universal; es decir, que la causa de la caída de los cuerpos es la misma que la que rige los movimientos de los astros en relación unos con otros.

La pesadez obra de la misma manera sobre todos los cuerpos, porque todos caen con la misma velocidad. Si los cuerpos son más densos tienen, naturalmente, mayor peso total, porque la pesadez actúa sobre mayor número de partículas.

No hay que confundir el peso de un cuerpo, que es la suma de acciones de la pesadez sobre las diversas partículas, con la pesadez en sí, fuerza que actúa sobre cada una de las partículas que constituyen el cuerpo.

PESALICORES.—Se llaman también areómetros estos instrumentos, y sirven para indicar rápidamente el grado de concentración de los diversos líquidos.

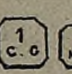
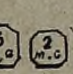












Pesas de platina en láminas muy delgadas.

Se componen de un cilindro o de una bola de cristal lastrada en la parte inferior y terminada en la superior por una varilla estrecha graduada.

Sumergido en un líquido, el aparato flota verticalmente y se hunde más si el líquido es menos denso, como lo indica el principio de Arquímedes.


Pesa de hierro colado con base rectangular

Como la varilla está graduada en partes iguales, es fácil comprobar si tal líquido es más o menos denso que tal otro, según el areómetro se hunda más o menos.

PESCA.—La pesca en el mar es libre y la fluvial está reglamentada. En las corrientes de agua que no son navegables, el derecho de pesca pertenece a los ribereños; en las navegables, al estado, que lo concede por concesión especial. Toda persona que pesque en aguas que estén bajo permiso del gobierno, debe pagar una fuerte multa, además de una indemnización al concesionario y la confiscación de los peces capturados.


Pesca con caña.

HAGA números

Pocas son las personas que oportunamente se dan cuenta de los sacrificios que representan los intereses, cuando son pagados con el propósito de retener propiedades que no producen o que producen poco. Triste cosa es, pero es lo cierto que casi nadie escarmienta en cabeza ajena. Se sigue el juego, esperando una salvadora solución que no llega, y, al fin, se pierde todo, hasta la fuerza moral para la lucha.

ESTAMOS en el momento de las soluciones radicales

Necesario, imprescindible es rectificar los exagerados presupuestos de gastos. Se imponen enérgicos cortes en las apreciaciones de nuestros activos.

Basta de ilusiones, volvamos a la realidad.

A TRABAJAR, PUES. GANAR TIEMPO ES GANAR DINERO

Venga, escriba o telefonee, dándome hora para una entrevista. ¿Tiene usted dificultades comerciales? Yo le ayudaré a vencerlas. Consúlteme, que nada perderá.

No eche usted en olvido que yo no cobro ni un centavo a nadie si no se realiza la operación que se me confíe. No olvide tampoco que yo no acepto intervención en ventas de propiedades que no sean aforadas a precios razonables, que no guarden relación alguna con los disparatados que les asignó la especulación. Sepa también que yo no entiendo de usura.

¿Quiere usted comprar, vender o hipotecar alguna propiedad? Yo encontraré el MEJOR INTERESADO en el más breve plazo

Mi sistema de ventas, por la exposición estereoscópica de las propiedades ofrecidas, evita pérdidas de tiempo y excluye toda posibilidad de engaño.

Usted me conoce y sabe que siempre cumplo lo que prometo. No compre usted sin examinar mis registros de venta, en los que no se inscribe absolutamente nada que no sea ofrecido en condiciones razonables. Tengo centenares de ofertas ventajosas, a tal punto, que hay campos que se ofrecen por lo que costaron los alambrados y poblaciones.

Encontrará usted en mis registros: Estancias grandes y pequeñas en todas las provincias y en el Paraguay, Fracciones de campo, Chacras, Quintas, Viñedos, Fracciones de islas, Propiedades en la capital, en todos los pueblos cercanos y en otros de la campaña. Casas y terrenos en las playas de Mar del Plata, Necochea, Ostende y Piriápolis.

Se aceptan grandes extensiones de terrenos próximos a la capital para la venta en fracciones.

Los que disponen de poco capital también encontrarán en mis registros negocios convenientes.

MAURESO

DEFENSA, 893 - Buenos Aires

ESPECIALIDAD EN OPERACIONES AL CONTADO. **U. Telef. 1309, B. O. Defensa 893, Buenos Aires.**

VALIJA POSTAL

J. D., Capital.—

"Todavía ofrecen terrenos
después de estar inundados
y quieren que los paguemos
igual que si fueran sanos
y hoy en día no queremos
ni aquellos que estén más altos
que la torre del Congreso:
los ofrecen por los gastos
sólo por hacer progreso
después hay que pegar saltos
y meterse hasta el pescuezo
para salir de entre el barro
como ratón que con queso
se ceba y lo caza el gato
y solamente por eso
pasando tan malos ratos
durmiendo arriba los techos
teniendo que andar descalzos.
¡Ah, gobierno argentino!
No permitas rematar
lagunas ¡qué desatino!
para la tierra poblar."

Pues mire usted; los versos podrán no ser buenos, pero en cambio son verdad.

H. A. G., Buenos Aires.—A pesar del nombre de usted, que obliga demasiado en poesía, sus décimas "filosóficas" dejan bastante que desear. Su tocayo lo hacía mucho mejor.

L. F., Esquina.—

"En un rato de amor desenfrenado
soñé que estaba en una selva umbría
y que de pronto me encontré a tu lado.
—¡Ingrata!—te grité.—¡Dí que eres mía
si no me quieres ver desesperado!
"Tu cabeza negando se movía,
entonces yo dí un salto exagerado;
caí como un plomo al fondo de un torrente
y en once trozos se partió mi frente.
Desperté. ¡Otra ilusión que se me marcha
llenando el corazón de fría escarcha!"

Llama usted "soneto" a esa broma pesada. Pero yo no conocía los sonetos de ocho versos, uno por cada trozo de frente.

Alma de Tristeza, Mercedes. — Muy sentidas sus "Dudas" y capaces de impresionar no ya a un cuarentón, sino a un sesentón, por la candidez y el romanticismo que revelan; pero nada interesantes para el público; son asuntos privados, en los que los extraños nada tienen que hacer.

J. C., Bahía Blanca.—

"Hace tres años mi alma enamorada
de ti, con un cielo sereno y despejado
en el que ví copiado
al purísimo azul de tu mirada.
Rendía a tu hermosura el holocausto
de mi pasión y de mi amor primero:
fué el 28 de mayo el día fausto
que para amarte tracéme el derrotero."

Siguen cuarenta y dos versos más y ninguno bueno. Los dioses parece que lo llaman a usted al amor, pero no a la poesía. No lo sienta usted, porque el amor se hace muy bien en prosa.

Conde de Mancar, sin dirección.—

"EL INFINITO"

"En una noche de inmaculada limpidez
formaban, luminosas, las ubérrimas estrellas,
en medio de los cielos, la mayor parte de ellas,
una senda prodigiosa de fulgente nitidez.
Contemplábalas subyugado en los albores de mi riñez;
en el fondo del espacio, yo veía las más bellas
y escuchaba de los astros el rumor de sus querellas
que anhelante yo bebía con muy trémula avidez.
Flamígera estrella rasgó una noche el cielo
rauda mi fantasía irrumpió por la cisura
y altiva, retó al cosmos a tremendo duelo.
Hendióse formidable en la infinita hondura;
¡fué más allá... aun más allá... con espantoso vuelo!
y sintió ¡oh, sintió! un vértigo de locura!!"

Si lo ha hecho usted en broma, no está mal; pero hay bromas que acaban siempre en punta, pues el cerebro al fin se descoyunta con lo que no es sincero y natural.



UN TRÍO BELLÍSIMO

¡Qué cosa más hermosa que, a través del tiempo, ver conservarse dentro de su relativa integridad, una familia en la que armoniosamente están representadas las tres edades típicas de la vida, sin menoscabo de su gracia y de su belleza respectiva!

Naturalmente, que un método ordenado es la base para lograr fundamentalmente este resultado; pero también es indudable que hay un agente, ya universalmente reconocido y comprobado, que complementa de una manera asombrosa la obra indispensable de la naturaleza, ayudada por el orden y la previsión.

Este agente es el universalmente reconocido y aclamado jabón Reuter, que, así como la buena y sana alimentación, la ponderación racional y discreta en las costumbres mantienen en perfectas condiciones al mecanismo interno del cuerpo humano, éste, con su acción sedante, suavizadora y reconstituyente, conserva, mejora y reforma, en el sentido del aspecto juvenil, el plasma humano, a que revisten las delicadezas del cutis o epidermis.

De esta manera, hay familias en las que, desde la anciana abuela, pasando por la gentilísima madre de familia, hasta la chicuela encantadora, se ve una hermosa gradación de naturalezas sanas, frescas y vigorosas, representando en el orden humano una de esas bellísimas armonías musicales que producen un acorde perfecto desde las notas graves, pasando por las centrales, hasta las agudas. ¡Este es el triunfal acorde del jabón Reuter!

MODAS





1. Traje de calle con bolsillos, última creación de los modistos de París. — 2. Otro modelo de traje con bolsillos.



Consultorio Femenino



Matilde, Buenos Aires. — Por andar con vueltas, te está bien. ¿No te salió al paso lo que esperabas? ¿Por qué has hecho melindres? El llevaba prisa. No volverá. Era el pelo único de la ocasión. ¡Pobrecilla!

Gastón. — Con el teléfono, con la paleontología, la lluvia y el derecho internacional y además la jura de la bandera, me ha compuesto usted una cartita que habré de remitir a Salamanca para que la descifren. ¿Quiere usted hablar más "catecuménicamente"? ¿Y en un estilo menos "infundibuliforme"? ¡Por Dios, Gastón, ten compasión!

Marquesa de Cascarrabia, Santa Ana. — Las del esposo, a no ser que sea ella la que lleve los pantalones. Eso se cura con depurativos de la sangre.

¡¡V. M. A.!!, Mendoza. — ¡Qué esperanza, muy simpática! Pero es que usted no tiene paciencia. Y hay que tenerla. Su casamiento depende de la habilidad de usted. Y la vecina esa la debe tener sin cuidado. Ya está usted muy mejorada. Y todo le ha de salir bien, porque si no la inocencia no obtendría recompensa en este mundo.

Yo. P. M., Buenos Aires. — Una linda página literaria que revela grandes facultades y un corazón inocente. Una mujer en la noche... O no se ve la noche o la mujer es insignificante. (Ya metió aquí Quevedo su lengua viperina).

Alma Dolorida, La Plata. — ¡Pobre niña!; es que ya habla en ti la mujer que has empezado a ser; y habla con lamentos de impaciencia. Todo junto quiere decir: "¿Dónde estás, amor, que no llegas?"

Esmeraldina. — ¡Pero son muy buenos versos! ¿Son tuyos? Te felicito de todo corazón. Déjame ver otros.

Fulana, Victoria. — Muy bien; convencida del todo de su sinceridad; pero, ¿qué convencimiento transcendente sacamos de todo eso? Si no es más que el dulce bienestar de la música de Schubert...

Anatema, Buenos Aires. — ¿Qué hacer? No hacer la experiencia. Se le llenaría el alma de amargura y se le quedaría el pecho vacío. Y el pájaro azul moriría. Y si ahora tiene gesto de desencanto sin haberse desencantado, entonces quedaría cadáver... Y su bella rusita amaría a otro, porque ella también recabaría su derecho a desencantarse y a gustar el sabor amargo de la nada, que es todo.

NOEMIA DE LIS.



En busca de tesoros

En una cabaña, a la entrada de un bosque, vivía un pobre leñador con su mujer y sus hijos. Trabajaba todo el año desde la mañana hasta la noche, y mal que bien reunía algunos centavos diarios para atender a las necesidades de su familia. Su mujer era muy ordenada y muy limpia, de manera que el hogar del leñador, bien que modesto, era citado como un modelo en todo el pueblo.

La mujer del leñador tenía su cabaña como una tacita de plata y aun escondía algunos ahorros dentro de una orza de barro, cuidadosamente guardada en el fondo de un baúl.

Una tarde que, ya de vuelta de sus tareas, descansaba el leñador a la puerta de su choza, se le acercó un hombre alto, de aspecto imponente, y que llevaba un enorme librote bajo el brazo.



— Buenas tardes — dijo el forastero ; — ¿es usted el dueño de la cabaña?

—Sí, señor—contestó el aldeano.

—Pues bien, vengo a proponerle un gran negocio ; libre es usted de aceptarlo o no.

Sentóse en el banco, junto al leñador, y abrió el libro por una página, al parecer llena de jeroglíficos indescifrables.

—Aquí está el plano que indica en qué lugar están enterrados los tesoros ocultos desde hace mucho tiempo: según todos los cálculos que he hecho, en los alrededores de esta cabaña debe estar sepultado un cofre lleno de monedas de oro y plata. Si me ayuda usted a buscarlo, le daré la mitad.

El leñador, deslumbrado por la hermosa perspectiva, se apresuró a aceptar el ofrecimiento. Enteró del caso a su mujer y, aunque ésta no se manifestó muy entusiasta de la idea, puso a mal tiempo buena cara, y sacrificó en honor del forastero la mejor de sus gallinas.

El buscador de tesoros pidió alojamiento al leñador en su cabaña, pues quería pasar de incógnito por el pueblo.

Le cedieron los aldeanos su humilde, pero bien mullido lecho, y eran ya más de las ocho cuando recién despertaba el forastero de su profundo sueño.

Armados de palas y azadones, el leñador y uno de sus hijos se dirigieron en pos del viajero quien, con una varita, trazaba en el suelo unos círculos misteriosos y pronunciaba palabras cabalísticas.

—Aquí está—dijo de pronto.—Hay que ahondar hasta que aparezca el tesoro.

Pusiéronse a la obra padre e hijo, y empezaron a cavar con todas sus fuerzas ; pero después de varias horas de trabajo, sólo encontraron raíces y piedras.

—Mañana continuaremos—dijo el forastero, que se había limitado a mirar como trabajaban.

Al día siguiente, abandonando sus tareas, continuó el leñador sus excavaciones. A cada paso creía ver relucir las monedas, y trabajaba tan empeñosamente, que llegó a llamar la atención de sus paisanos.

—¿Qué haces? — le preguntaron.

—Preparo la tierra para la siembra—respondió, no queriendo decir el verdadero motivo de sus afanes.

A todo esto, el forastero, bien comido y mejor dormido, seguía dando consejos ; la mujer del leñador se desesperaba, pues su marido, con la bendita idea del tesoro, había dejado de trabajar y otro ocupaba ya su sitio en el bosque.

Una mañana, viendo que el forastero, no daba señales de vida, fueron a despertarlo y ¡ oh asombro ! en la habitación no había nadie.

Corrió desesperada la mujer al baúl y constató, con amargas lágrimas, que sus ahorros y otras cosas de algún valor, habían desaparecido.

El leñador, abrumado de vergüenza y remordimientos, miraba llorar a su mujer sin atreverse a consolarla ni a disculpar su credulidad.

El forastero era un ladrón muy conocido, que se introducía en todas partes, con diversos pretextos, para robar lo que a su alcance estuviere.

Y bien a su costa, aprendió el leñador que en este mundo el único tesoro que podemos encontrar es el del trabajo.



Raro y Curioso

CANGURO CONTRA PERROS. — El operador cinematográfico M. H. François, sorprendió en los bosques de Queensland (Australia) una escena interesante. Un viejo canguro, al que se hizo perseguir con perros para tomar su muerte en un "film", se defendió de tal modo que puso en fuga a los caninos. Estos se retiraron escarmentados, después de recibir buenos golpes.



Un canguro vencedor de dos perros que lo acosaban.

POLLITO CON CUATRO PATAS. — De Centeno (provincia de Buenos Aires) nos remiten la fotografía de este pollito, que salió así del huevo, en la chacra del señor José Colombatti. Eso de tener cuatro patas no se limita en absoluto a los cuadrúpedos, como puede observarse, por más que es muy raro encontrarlo en las aves. Con más facilidad, según los maldicientes, se encuentra este fenómeno entre los humanos de corta inteligencia, a pesar de que no lo entiendan así los serios naturalistas.



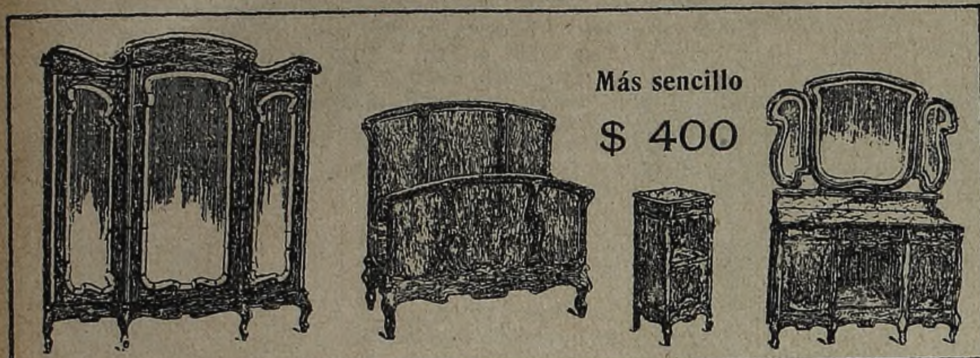
Pollito de cuatro patas.

NO PUEDEN

VENDER OTRAS CASAS
A NUESTROS PRECIOS

Compárelo usted y se convencerá

TERZA Hnos.

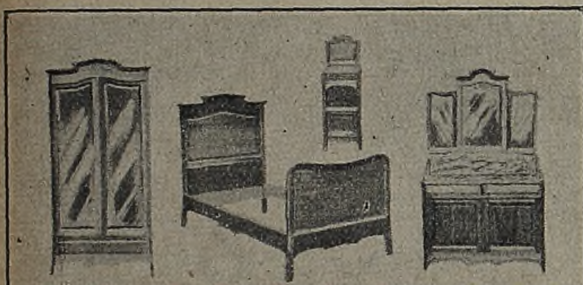


Rivadavia
3043
Buenos Aires

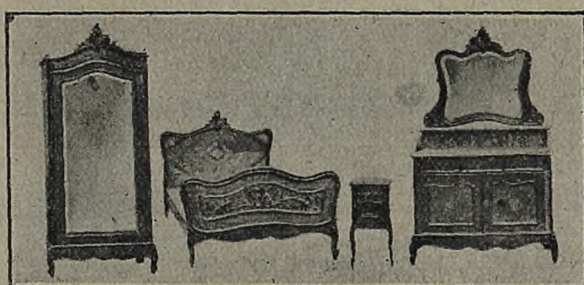


ELEGANTE Y SOLIDO DORMITORIO roble de Austria, importado. 3 cuerpos, mármoles finos lunas biseladas, 10 piezas, colcha y rollo, lo mejor........................ $ 500

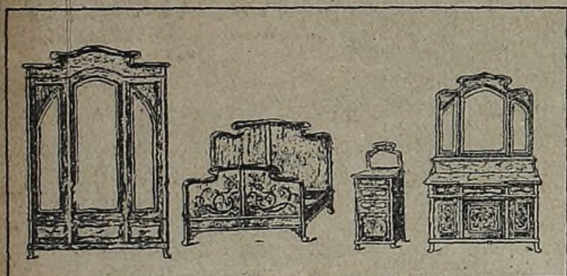
Lo que en otras casas pagan OCHO, en la nuestra pagarán CUATRO



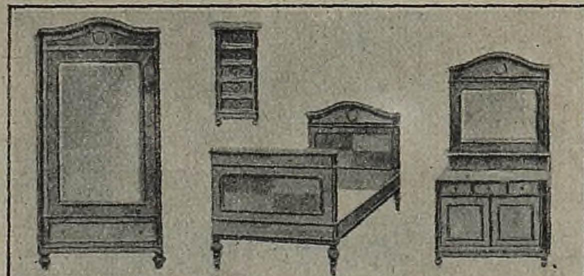
SOLIDO Y ELEGANTE DORMITORIO, roble de Austria, mármoles rosa, lunas biseladas, 9 piezas, colcha y rollo, 2 plazas.... $ 280
El mismo, en cedro paraguayo.............. $ 260



DORMITORIO Luis XV, nogal de Italia, mármoles rosa, lunas biseladas, colcha y rollo, 9 piezas, para matrimonio........... $ 240

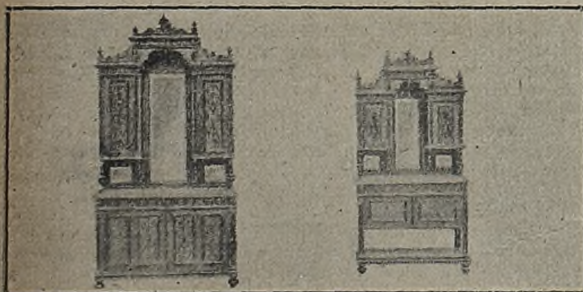


DORMITORIO 3 cuerpos, roble macizo, importado, arte nuevo, para matrimonio, 8 piezas, colcha y rollo, mármoles rosa........ $ 380

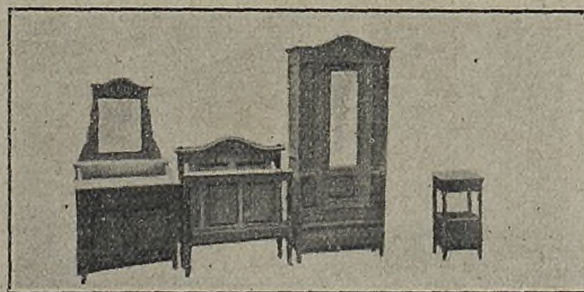


DORMITORIO Luis XIV, nogal de Italia, para matrimonio, mármoles rosa, lunas biseladas, 8 piezas..................... $ 150

No discutimos precios. Se venden por lo que den



RECLAME. COMEDOR Renacimiento, Raíz de nogal y roble, lo mejor, a........ $ 215



DORMITORIO Luis XIV, 7 piezas, lunas biseladas francesas, a.................. $ 80



La historia al día

2 de mayo de 1811. — El general Belgrano, a quien se hace bajar a Buenos Aires para explicar su conducta en la expedición al Paraguay, entrega el mando del ejército que se ocupaba en formar en la Banda Oriental con los restos que había salvado de aquella campaña, al general José Rondeau, reconociéndose al mismo tiempo a don José Gervasio Artigas por comandante de la milicia.

☼ ☼ ☼

3 de mayo de 1863. — Las fuerzas al mando del general Peñaloza se habían apoderado de la provincia de La Rioja y nombrado allí gobernador a don Juan Bernardo Carrizo, quien a pocas leguas de la ciudad, en el arroyo Mal Paso, presenta combate al general Taboada, que con tropas de la provincia de Santiago lo va a buscar en defensa de la autoridad nacional. La victoria se decide por Taboada, teniendo muchas pérdidas los riojanos.

☼ ☼ ☼

4 de mayo de 1862.—La municipalidad de Rosario de Santa Fe adopta un escudo de armas representando, entre otros atributos alegóricos, una fortaleza, de la que sale un brazo sosteniendo el pabellón nacional, conmemorando así el glorioso acontecimiento de haber sido en esta ciudad donde por primera vez se izó en una batería la bandera argentina. Este escudo se debe a la concepción del señor Eudoro Carrasco, que fué el autor del proyecto.

☼ ☼ ☼

5 de mayo de 1813.—La Asamblea del Río de la Plata, con objeto de solemnizar los aniversarios de la gran revolución de 1810, declara fiesta cívica el 25 de mayo de cada año.

☼ ☼ ☼

6 de mayo de 1852.—Habiendo llegado a Jujuy la noticia de la batalla de Caseros y caída de Rozas, se reune el pueblo y vence a la escolta del gobernador don José Mariano Iturbe, que se había impuesto, y nombra como provisorio al doctor José Benito de la Bárcena. Iturbe es ejecutado.

☼ ☼ ☼

7 de mayo de 1783.—Nace en la ciudad de Buenos Aires el general Miguel Estanislao Soler, prestigioso guerrero de la independencia.

☼ ☼ ☼

8 de mayo de 1818.—El Congreso de las Provincias Unidas del Río de la Plata decreta que se eleve un monumento al general San Martín, y que los nombres de los jefes, oficiales y tropa del ejército de los Andes se inscriban en un registro cívico de honor.

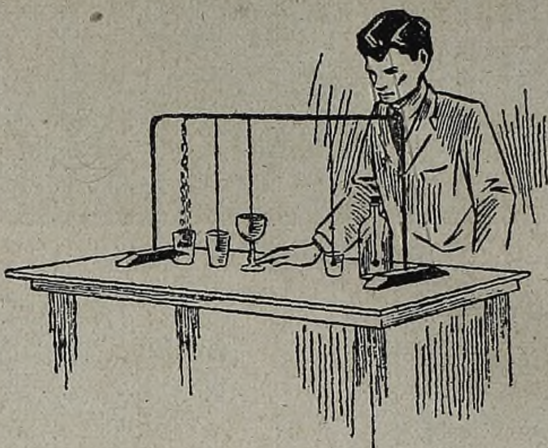


General José Rondeau.

SENCILLO Y PRÁCTICO

Los péndulos mágicos.—Hacer que oscile un péndulo elegido a capricho entre varios y sin tocarlo, es un experimento que deja atónitos a los que no están en el secreto.

Los artículos necesarios son una mesita y cierto número de péndulos de hilo y plomo suspendidos en una varilla horizontal con el plomito dentro de vasos y copas de tamaños diversos, para que unos toquen en la parte superior y otros en la inferior de éstas, según se ve en el grabado.



Los espectadores se reúnen en torno de la mesa, que puede estar situada a plena luz, y el experimentador se sienta a un lado de la mesa con las manos puestas de plano sobre ella. Cualquiera de los presentes elige un péndulo, y el operador lo hace oscilar sin tocarlo. Señalado otro péndulo empieza a oscilar sin tocarlo. Señalado otro péndulo empieza a oscilar también aparentemente, con mirarlo, mientras que el otro se detiene.

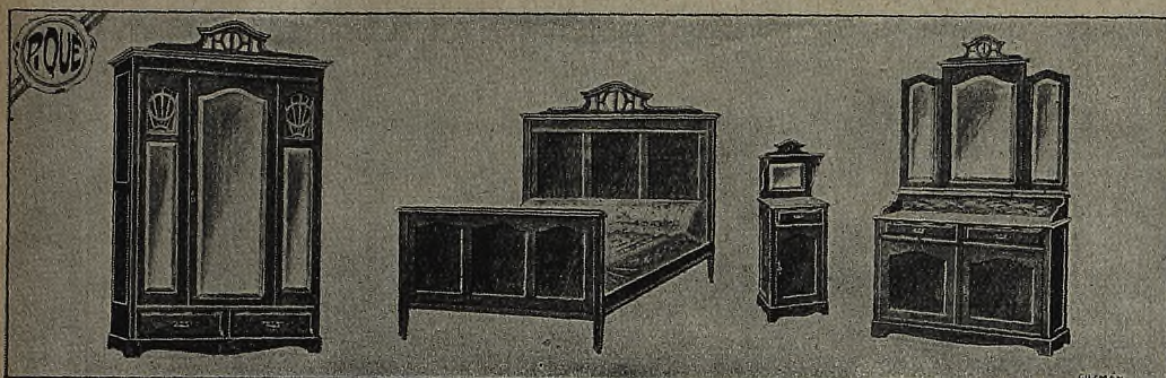
Esto que parece imposible es, sin embargo, muy fácil. Hay que tener presente que ninguno de los péndulos es de igual longitud y que cada péndulo oscila cierto número de veces en un tiempo dado, según la longitud. Un péndulo largo necesita más tiempo para hacer una oscilación y, por lo tanto, oscila menos veces que un péndulo corto en un mismo espacio de tiempo. Así, pues, lo único que hay que hacer es mover ligeramente la mesa y vigilar el péndulo elegido hasta que empieza a oscilar independientemente de los demás.

Para que oscilen los péndulos más largos, hay que imprimir movimientos más largos al tablero de la mesa. Con un poco de prática se puede hacer en público el experimento con mucha precisión.

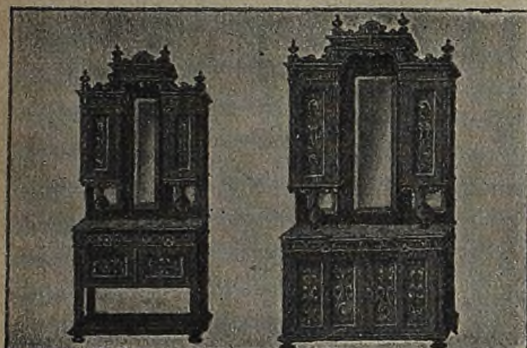
¡ASOMBROSO!

VISITEN mi CASA antes de COMPRAR
AHORRARÁN TIEMPO Y DINERO

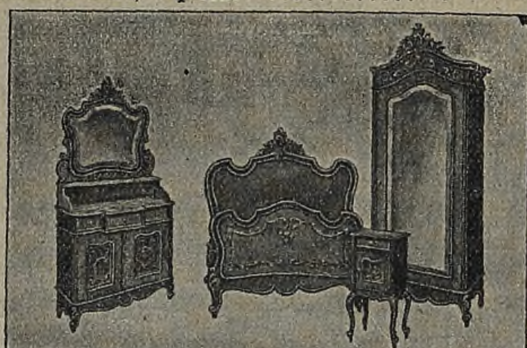
¡¡FELIZ OCASIÓN PARA LOS NOVIOS!! — SE DAN FACILIDADES DE PAGO



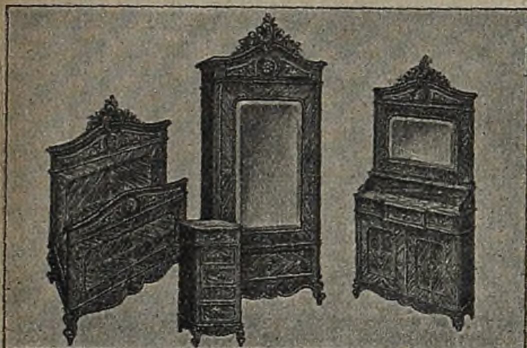
¡PRECIO INCREIBLE! Hermoso juego de dormitorio, 3 cuerpos, macizo, color ROBLE, lunas biseladas y mármoles finos, 9 piezas.............. **$ 250**



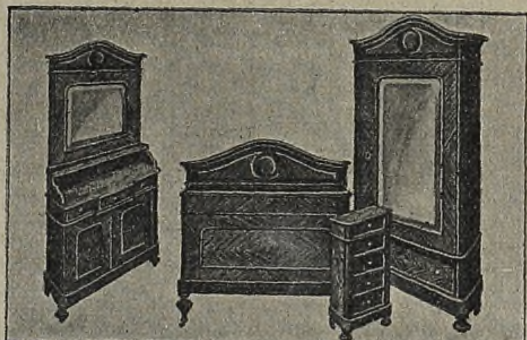
COMEDOR Renacimiento, nogal, 16 piezas, a.......................... $ **340**



DORMITORIO Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas a.............. $ **250**



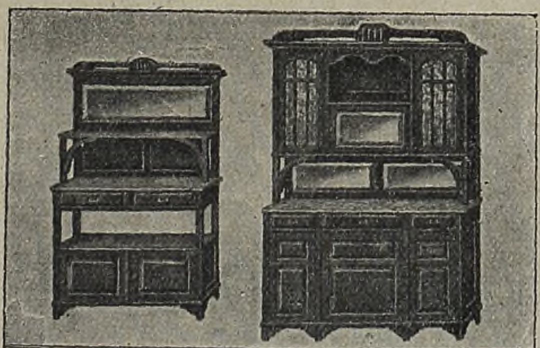
DORMITORIO Luis XV, nogal, para matrimonio, 7 piezas a................ $ **200**



DORMITORIO Luis XIV, nogal, para matrimonio, 7 piezas a................ $ **175**



DORMITORIO estilo inglés, tea, para una persona, 7 piezas, a.................. $ **80**



Aparador y trinchante, inglés, tea, color roble, lunas biseladas y mármoles rosa, a $ **185**

Pidan el gran
CATÁLOGO "C"

CASA PIQUÉ

1158, SARMIENTO, 1158 — Bs. Aires

U. Telef. 3880, Lib.
C. Telef. 702, Cent.



INFORMES ÚTILES



PARA CONTENER LAS HEMORRAGIAS producidas por la extracción de muelas o dientes se enjuaga la boca con la mezcla siguiente:

Cloroformo	4	partes
Acido tánico	2	„
Mentol	25	„
Tintura de ratania	25	„
Alcohol	25	„
Agua destilada	200	„

EL ENGRUDO DE ALMIDÓN se conserva largo tiempo sin alteración echando un vaso de trementina por cada dos litros de engrudo, cuando todavía está tibio, después de hacerlo.

Otro procedimiento consiste en echarle durante la cocción unos trocitos de alcanfor.

UN BUEN COSMÉTICO PARA ABRILLANTAR EL BIGOTE se hace con

Cera o parafina	25	gramos
Manteca de cerdo	50	„
Esencia de bergamota	50	„
„ de acacia	2	gotas
„ de tomillo	2	„

Se funden las dos primeras substancias al baño maría, se añaden las esencias y se tiñe de negro o pardo, con negro de humo o tierra de sombra, desleídos en aceite de almendras.

PARA SABER SI UN ALCOHOL está rebajado con agua, se echa un poco en una cucharilla, se le añaden unos granos de pólvora y se prende con una cerilla. Si el alcohol es puro, arde por completo e inflama la pólvora; si contiene agua, se empapa la pólvora y no se inflama.

LA RATAFÍA DE NARANJAS se compone de la siguiente manera:

Jugo de naranjas frescas	lit.	1,15
Agua	„	3,4
Alcohol a 95°	„	4,6
Azúcar	kg.	4,5
Tintura de curazao	gr.	150
Amarillo de oro.		

Las naranjas se descortezan y limpian de la parte blanca y se exprimen; el jugo obtenido se une al alcohol y se deja reposar todo ocho días, al final de los que se habrá formado un depósito de albúmina vegetal, etc., se decanta y filtra si es necesario; por último se agrega la tintura de curazao, cuidando no sea muy acentuado el sabor amargo y, si lo requiere, se colora de amarillo.

100 Premios a los niños de PBT

Véase la Página "Pedagogía Casera"

Profesionales recomendados

Dr. E. F. POLITO. Especialista en enfermedades de la piel, sífilis, venéreas y vías urinarias. De 4 a 8 p. m. Entre Ríos 624. U. Telef. 2602, Libertad.

Dr. José M. Rodríguez

Tuberculosis pulmonar. Especialista en enfermedades internas (pulmón, corazón, estómago e intestinos). Consultas de 3 a 6. Pueyrredón 1571. U. Telefónica 429, Juncal.

Dr. ANTONINO DE NUCCI. Internas y del estómago. Rayos X, radioscopia y radiografía. Charcas 1464. De 2 a 4. U. Telef. 4767, Juncal.

Dr. AURELIO GOMEZ. Enfermedades del estómago, hígado e intestinos. Consultas de 3 a 5 p. m., menos los miércoles. U. T. 1695, Libertad. Bartolomé Mitre 2055.

Dr. CANTARELL. Especialista en las enfermedades de la piel, vías urinarias, las propias de las señoras, avariosis, etc. Aplicaciones del **DERMIKAL** de Oriente para las curas de la piel. Resultados garantidos. Lavalle 910, de 2 a 5 y de 8 a 9 p. m.

Dr. PICCININI. Unicamente enfermedades de la piel venéreosifilíticas, gastrointestinales. Tratamiento rápido de la blenorragia. Aplicación del 914 (606), como auxiliar de la avariosis. Consultas de 11 a 12 y de 2 a 5 p. m. Lavalle 951.

Dra. C. B. DE SOLOMJAN. De la Facultad de París y del Hospital de Clínicas (sala enfermedades de señoras). Partos. Belleza e higiene del cutis. De regreso de Europa. De 2 a 4 p. m. Uruguay 1227.

914 (606) Dres. **TAVOLARO - LOUSTALET.** Enfermedades de la sangre, piel y pulmones. Rayos X. CALLAO 158.

Dr. ARISTOBULO SOLDANO. Enfermedades de Señoras y Partos. Rayos X. Consultas de 2 a 5 p. m. Junín 326.

914 (606) Sin necesidad de guardar cama. Afecciones secretas y de señoras. Dr. Allievo. Sarmiento 1612. De 1 a 4 p. m.

Dr. CHABROUX. Del Hospital Alvear. Diplomado en los hospitales de París, (St. Louis-Urologie, etc.,). Piel, sífilis y génitourinarias. Se trasladó a Bartolomé Mitre 872. De 3 a 6 y de 9 a 10 de la noche.

Dr. A. C. REBUFO. Especialista en enfermedades de los ojos. Jefe del servicio oftalmológico del Patronato de la Infancia y de la Asistencia Pública. De 1 a 5. Cerrito 159.

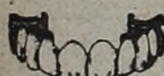
Dr. LUIS Y. FUENTES. Garganta, nariz y oídos. Del servicio del Hospital de Clínicas. Consultas de 3 a 5 p. m., menos los viernes. Viamonte 2258. U. Telef. 16, Juncal.

Dr. FRANKENBERG, médico cirujano. Clínica general. Especialmente enfermedades secretas. Aplicación del 606 - 914. Electricidad. Consultas de 8 a 9 a. m. y de 6 a 8 p. m. Señoras: de 9 a 10 a. m. Lavalle 771. U. T. 2087, Avenida.

Dr. M. KUTYN Dentista norteamericano — Diplomado en las Universidades de N. York, Búfalo y Bs. Aires. Ultimos adelantos. Horas: de 10 a 11 y de 2 a 5. Cerrito 67.



A. FERNANDEZ SANZ y SEBASTIAN LUNA, cirujanos dentistas. Victoria 913. U. Telef. 2275, Libertad. Coop. Telef. 1628, Central.



FRANCISCO DIEZ

Cirujano dentista. C. Pellegrini 595, (antes Artes), esq. Tucumán.

NICOLÁS T. KRAGLIEVICH. — Dentista

Lavalle 1198, esq. Libertad De 2 a 5 p. m. | Humberto I, 2608 De 8 a 11 a. m.

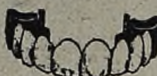


J. BONANSEA. De regreso de Europa. Cirujano dentista de las Facultades de Bolonia y Buenos Aires. Calle Moreno 990.



EMILIO SALGADO

Cirujano dentista
3192, RIVADAVIA, 3192



ALEJANDRO MATTIA

Cirujano dentista. Rivadavia 2786. Unión Telef. 800, Mitre. Bs. Aires.



Dr. G. FASCE. Dientes $ 5 c|u. Operaciones sin dolor. Consultas gratis. De 9 a 11 y de 2 a 5. Rivadavia 3907, esq. Medrano.



MERCEDES S. GOMEZ VILLAGRAN
Dentista cirujana
Atiende especialmente señoras y niños
Consultas de 8 a 11 a. m. y de 1 a 5 p. m. Charcas 870. U. Telef. 3781, Juncal.

RECOMENDADOS

CASA ESPECIAL EN FORMAS

DE TODAS CLASES



De la fábrica directamente al consumidor. Modelos recibidos exclusivamente para la casa. Flores, plumas, aigrettes y demás novedades para la moda. 893, LAVALLE, 893



Médicos oculistas gratis. Examen de la vista y recetas gratis, sin recargo de precio en los anteojos.

Ant. o lentes oro reforzado, desde $ 8.
Id., íd., oro macizo 14 k., desde $ 15.

Instituto Optico "Lombardi". C. PELLEGRINI 468.

1000 **COMO RÉCLAME**



COMERCIANTES:

Aumentarán sus ventas un 100 % colocando al frente de sus negocios un letrero A. CALDERA. Enviando $ 60 m|n., remitiré uno de mts. 1.28 x 0.38, con la inscripción que se me indique. Sírvase decir si lo desea de gas, luz eléctrica o acetileno.
VICTORIA 1389, Bs. As. C. T. 1320, Central
Necesito agentes en las provincias.

MUEBLES
¡A 10 MESES DE PLAZO!
Juegos de dormitorio, comedor, sala, escritorio, muebles sueltos. Pidan catálogo.
SOLY BOMCHIL
Carlos Pellegrini, 457

FABRICA DE MEDALLAS Y SELLOS DE GOMA
De HORTA y Cía.
Bartolomé Mitre, 744.
Se sirve cualquier pedido del interior y repúblicas sudamericanas. Pidan catálogos.

TOPINAMBUR

El mejor alimento para cerdos, vacas, etc. La forrajera más ventajosa por su enorme producción. Producción de una hectárea: más de 50.000 kilos. En venta: Cangallo 843, Buenos Aires.



TINTA DE IMPRENTA

Discursos Parlamentarios, por **Enrique Del Valle Iberlucea**. — La casa Ponzinibio acaba de publicar varios de los discursos pronunciados en la Cámara por el joven y elocuente senador socialista. El señor Del Valle Iberlucea es un intelectual de primer orden, y los discursos coleccionados en ese tomo son verdaderas monografías, trabajos concienzudos que todas las personas cultas leerán con gusto y provecho.

En la Paz de la Aldea, novela por **Enrique Richard Lavalle**. — El autor no es un desconocido en literatura; es una realidad bien definida y una hermosa esperanza. La novela de que hablamos es un nuevo jalón de su camino. Cartas que cambian dos caballeros, forman el contraste entre la vida agitada de la ciudad y la vida tranquila de las gentes de campo. Una nota terriblemente trágica pone fin a la obra, y los personajes que en ella actúan acaban por buscar en la aldea la paz del alma que la ciudad les arrebató. El estilo es sencillo; hay preciosas descripciones y los caracteres están muy bien sostenidos. Se lee con interés y el libro resulta brevísimo.

Páginas Intimas, por **E. Barrera Aguirre**. — Colección de artículos en los que su autor expone sinceramente sus más íntimos pensamientos y recuerdos, vistos a través de una filosofía un poco amarga.

Ateneo Nacional. — Descripción de sus instalaciones, con abundantes fotograbados explicativos. El folleto contiene además los programas de las sesiones artísticas y literarias dadas en el año 1913.

Juventud. Organo del Centro Juventud Israelita Argentina. Año III. Número 33.

MUSICA

Re la mi do. — **Un tango más**, por **Marcial Ruiz**.
Sentimiento criollo. — **De pura cepa**. — **Triste memoria**. — **El Gallito**. — **Tallada**. — **Noche de farra**. — **De madrugada**. Tangos para piano por **Roberto Firpo**.



FELICIDAD AMOR FORTUNA

conseguirán los que lean el maravilloso libro, que se remite GRATIS a quien lo solicite

LAS TRES LLAVES DE LA FORTUNA

porque es la última palabra en contra de las desdichas, desgracias, miserias, sinsabores, desavenencias y enfermedades.

¿Desea usted inspirar confianza, vencer dificultades, transformar vicios en virtudes, desgracias en dichas, captar cariños y amores, dominar, conseguir lo que se anhela y saber cómo se puede hacer uso de los asombrosos poderes personales? ¿Busca los medios para no sufrir miserias, necesidades ni sinsabores? ¿Ama tener valor y energía, asegurar el éxito en las empresas, gozar de salud y saborear las emociones de la dicha y del contento?

Pida el maravilloso libro ''Las Tres Llaves de la Fortuna'', incluyendo diez centavos en estampillas y franqueando con otros 10 centavos las cartas, que deben dirigirse, de toda Sud América, únicamente a la casa ''THE ASTER'', casilla Correo 531, Montevideo (R. O. del Uruguay).

No confundir nuestra casa de seriedad, con otras que se ocupan de magias, magnetismo, ocultismo, adivinación, superchería, etc.



EL TESORO DE LA MUJER ES SU HERMOSURA



Crema de Oriente del doctor C. FLAUER

Preparada con JUGO DE ROSAS orientales, es la más delicada y científicamente preparada que se conoce. No contiene grasa. Mantiene la piel en perpetuo estado de juventud y le da frescura, blancura y suavidad. Al cuerpo le da mayor VOLUPTUOSIDAD.

El descote más bello y hermoso se obtiene usando esta crema deliciosa que quita todas las manchas, pecas y arrugas y toda afección que pueda perjudicar a la belleza de la mujer.

Desarrolla SUS SENOS. — PRECIO: $ 5.50.

LOS VELLOS SUPERFLUOS, que tanto afean a la mujer, desaparecen en cinco minutos con el DEPILATORIO del doctor Martindale, de Londres, dejando la piel suave y sin la menor irritación. No tiene olor ni arde. Precio: $ 2.70.

Depósito general: Farmacia Inglesa, Avenida de Mayo 900; Droguería Alemana, Piedras 170; Droguería Gibson, Defensa 192; Droguería Franco Inglesa, Sarmiento 588; Droguería del Pueblo, Rivadavia 735.



Los Piratas de la Opera

Por P. B. GHEUSI

(DERECHOS DE TRADUCCIÓN RESERVADOS)

(Continuación)

Se abrió contra una roca y se lo tragó el océano, evitándose así el peligro de una agresión por mar, mediante la embarcación abandonada.

—Lo sintieron bastante—había dicho el capitán, pensando en sus malayos.—Con una vela desenvergada habrían podido, en el momento deseado, llegar a Elthour o a Kismayou, siguiendo la ruta. El océano está menos sembrado de emboscadas que la tierra.

La conversación del aventurero y de los jefes había aclarado otros puntos: Burkart aseguraba que la cautividad de Prâo, en poder de Monginot, había sido voluntaria; después de haber conducido a sus malayos a una de las cavernas donde debían esperar sus instrucciones, Prâo se había entregado a los artistas errantes con la idea de alejarlos o de conocer sus intenciones; Sebastián no había sospechado que aquel salvaje, que él tomaba por un africano, comprendía el francés y podía oir y delatar sus planes. El mismo Jepp, indiferente por lo demás, no había examinado al prisionero, en la sombra de la caverna, así como tampoco Loustalot ni Raban, que estaban preocupados sobre todo en salir de aquella situación.

Pero Burkart no confesó que los malayos habían obedecido a sus mandatos desde el momento que abandonaron el buque; no se defendía ya de eso; aun en sus arranques de franqueza, el aventurero dejaba voluntariamente en la sombra los móviles secretos de sus actos y ciertos escondrijos de su conciencia.

Attaouil, confusamente, pensaba en estas cosas, que eran misteriosas para su espíritu simplista, pero singularmente perturbadoras también; había visto en la obra la energía, la valentía y aun la lealtad de Burkart, durante la peligrosa expedición que acababan de terminar juntos. El desdoblamiento probable de su naturaleza era un enigma a sus ojos; le parecía imposible que un hombre capaz de traicionar a sus amos pudiera ser valiente y hacer, en otros puntos, figura de hombre honrado y aun de héroe.

Un incidente volvió sus pensamientos hacia la tierra; un fulgor brillaba a la entrada de la caverna; se trasladó al ras del suelo, contorneó la base rocosa y desapareció detrás de la duna; un portador de faro acababa de abandonar el puesto y de ganar la espesura, en la dirección del campamento.

—¡Era preciso tirarle!—exclamó Poulliot, a quien Attaouil daba cuenta de aquel movimiento.

—¿Y despertar con sobresalto a la señorita Marylie y a todo el buque?—dijo dudando sutilmente Attaouil.

—Es verdad, pero abramos el ojo.

Al decir esas palabras, el buen comediante, se adormecía sin poderlo remediar, mientras Veneran Laurier, sumergido en pleno ensueño, murmuraba extasiado el nombre de María Marteau.

El dankali los consideró con una indulgencia en la que había quizás un poco de desprecio; después volvió a tomar su puesto de vigilancia.

Una vez más creyó percibir el paso rápido de la luz errante a la mitad de la altura de la cortada, en dirección al sur; dos o tres llamamientos guturales vinieron a expirar hasta él. Pensó en el issa, relevado de guardia sin duda, quizás denunciado por una casualidad y ejecutado sin apelación.

En fin, el adormecimiento de todo, si no el sueño, iba a dejarse sentir en el negro inmóvil, cuando se estremeció como rozado por una mano ligera; acababa de oir, hacia la alta mar, bajo la proa del buque, romperse una ola insólita en el inmenso recogimiento de la noche.

—¡Algún marsuino!—pensó, acechando el surco fosforescente que debía dejar, detrás de él, el cetáceo pescador.

Pero pensó que no había visto nunca marsuinos en aquella latitud y espió, sin moverse, la superficie obscura de las aguas.

—¡Burkart!—llamó una voz ahogada.

Attaouil se estremeció; el grito muy claro, pero pronunciado con precaución, venía del mar; sólo un nadador invisible habría podido arriesgarlo en la noche.

—¡Por aquí!—se aventuró a responder Attaouil, ensordeciendo también el acento contenido de su voz.

Bajó la escalera del barco y fué al borde del arrecife a esperar al nadador, de quien empezaba a distinguir la cabeza crespa en el mar tranquilo.

—Es Prâo—pensó latiéndole el corazón con indecisión y esperanza.—Se habrá escapado de la caverna después de la ronda del portafarol que he entrevisto.

Una forma humana abordó sin ruido y saltó al escollo.

—¿Quién va?—preguntó el dankali en la defensiva.

—¿Es usted, Burkart?... ¿capitán Burkart?... —dijo tartamudeando la voz del hombre, detenido delante del fusil de Attaouil.

No era ni Prâo, ni ninguno de los huéspedes del yate; el terror paralizó los sentidos del dankali. Iba a pedir socorro, a despertar al buque, a disparar quizás sobre el desconocido, que era algún emisario de Firdouz, sin duda, cuando éste articuló con dificultad:

—¡Señor Rovère, o... Monginot!

—¿Quiere usted hablarles? — interrogó el negro.

—¡Sí... pero antes a Burkart!...

— ¡Señor Poulliot! —llamó el dankali, perplejo y desprovisto de órdenes para un caso como éste.

—¿Qué hay?—dijo el comediante, buscando con los ojos en la sombra la silueta de Attaouil.

—Vaya a despertar a los jefes; alguien quiere hablarles.

—¿Quién?—dijo Perrichon, aturdido.

—Kiuni! — exclamó el hombre.

—¿El malayo?...— recordó Poulliot.—¡Espéreme!...

Tres minutos después, la voz de Burkart bajó de la barandilla.

—¡Kiuni!—dijo.

El malayo respondió. Siguió un corto diálogo en idioma polinésico.

—Hazlo subir, Attaouil—ordenó Marbot, a quien el capitán acababa de poner al corriente.

El joven explicaba a Rovère y a Monginot el acontecimiento que precipitaba las soluciones buscadas; los quince malayos, refugiados según sus conjeturas, en un reducto inaccesible, no habían permanecido inactivos; familiarizados con su nuevo oficio de mineros, habían excavado en la cortada, hacia el mar, una galería que acababa de abrirse en la orilla, sin haber despertado la atención de los sitiadores, acampados al otro lado de las dunas.

—Estos admirables marinos—dijo con orgullo Burkart,—han querido tener mis órdenes antes de huir, y me envían a Kiuni para pedirlas.

Marbot, perplejo, se ponía de acuerdo con sus amigos; era preciso tomar una decisión rápida; iba a amanecer y los malayos se morían de hambre. ¿Sería preciso aceptarlos a bordo?

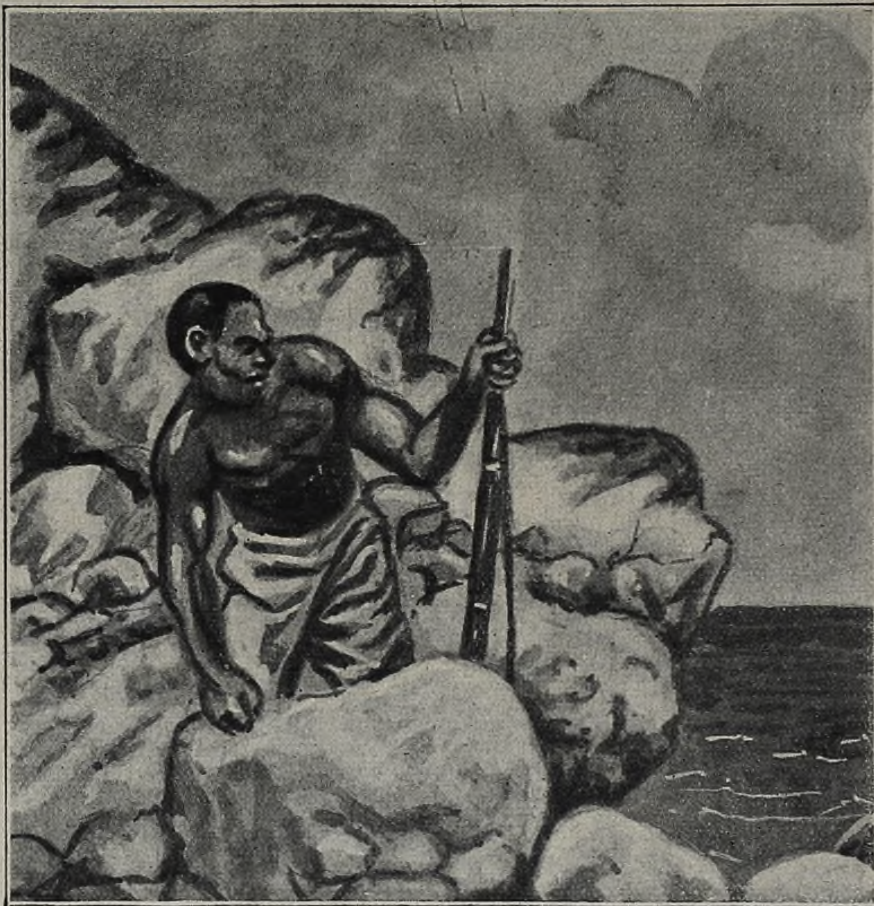
—Están armados. y no obedecen más que a Burkart,—recordó Sebastián.

—Capitán Burkart—manifestó Hugo,—ordene usted mismo a Kiuni lo que convenga hacer. Confío en usted.

—¿Y el señor Rovère?

—También,—declaró Raimundo alargando la mano al aventurero.

El ademán resuelto, si no muy espontáneo, trastornó a Burkart, que se arrojó sobre Rovère y lo estrechó en sus brazos.



— ¿Quién va? — preguntó el dankali en la defensiva.

—Gracias—dijo con voz temblorosa.

Y volviéndose prontamente hacia Kiuni, le ordenó:

—Ve a buscarlos.

—Es inútil... ¡Previsto!... — dijo chapurreando el asiático, que estaba mucho menos familiarizado que Prâo con el francés.

Por dos veces lanzó largos silbidos hacia la cortada, sin preocuparse de que los árabes pudieran alarmarse.

—¡Torpeza!—gruñó Attaouil.—Los centinelas de Firdouz van a redoblar la vigilancia.

—No hay ninguno entre la duna y nosotros— replicó Burkart informado por Kiuni, en quien Marbot acababa de reconocer al espía malayo de la caverna de arcilla.—¿Quiere hacer bajar víveres al arrecife?...

—¿Para qué?

(Continuará).



Una útil compañera

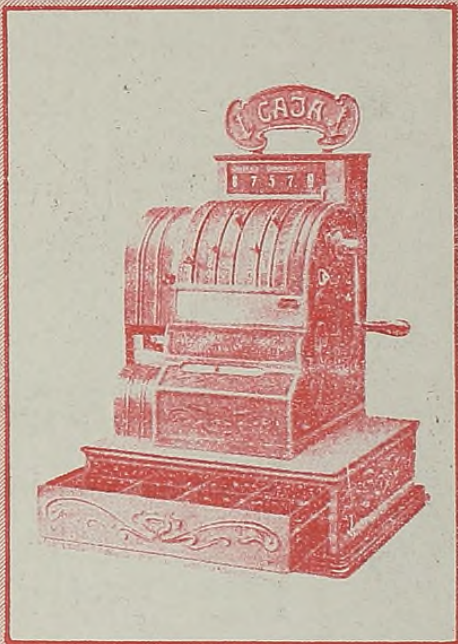
Durante las largas noches de invierno que se inician, ¿qué mejor y más UTIL COMPAÑERA para entretener su tiempo, que una máquina de coser "IMPERIAL"? Con esta inmejorable máquina podrá usted hacer toda clase de trabajos de costura y bordado, y pasar sus horas agradablemente. Los beneficios que de ello obtendrá usted no hay para qué ponderarlos. Ahorrará usted dinero y no se expondrá al fastidio que es inseparable compañero del ocio. Pida usted el interesante catálogo de la "IMPERIAL", y a vuelta de correo nos haremos un deber en enviárselo, conjuntamente con muestras del trabajo de esa sin rival máquina de coser.

Un cajero fiel

Entre las cajas registradoras que se disputan la supremacía en el mercado argentino, creemos que ninguna tiene mayores derechos a ese título como la

"ANKER"

La "ANKER" cuesta cerca de $ 300 c|l. más barata que las otras cajas registradoras, y, sin embargo, su construcción es tanto o más esmerada que la de éstas, y su funcionamiento garantizado perfecto desde todo punto de vista. CONVÉNZASE POR SÍ MISMO: Véala en nuestra casa; pida catálogos y COMPARE.



ANDERSON, CLERGET & Cía.

47, MAIPÚ, 49  BUENOS AIRES